

Olivera.

Herramientas metodológicas para un primer acercamiento arqueológico sobre un campo de batalla.

Autor:

Candela, Gustavo David

Tutor:

Ramos, Mariano Sergio

2021

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas.

Grado

The background of the page features a large, light gray watermark of the seal of the University of Buenos Aires. The seal is circular and contains a central figure of a woman, likely a personification of Wisdom or Truth, holding a book and a torch. The text "UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES" is written in a circular path around the top, and "ARGENTINAE VIRTUS ROBUR EST" is written around the bottom.

OLIVERA

Herramientas metodológicas para un primer acercamiento
arqueológico sobre un campo de batalla.

Autor: Candela, Gustavo David

Director: Ramos, Mariano Sergio

Tesis de Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la
Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas con
orientación en Arqueología

2021

INDICE

Capítulo 1: Introducción

Capítulo 2: Antecedentes históricos

Capítulo 3: Hacia Olivera

Capítulo 4: Marco Teórico

4.1: Arqueología del conflicto

4.2: Arqueología de los campos de batalla

Capítulo 5: Recursos, categorías de análisis y términos teóricos

5.1: Batalla, combate y escaramuza. Categorías que se emplean con cierta ambigüedad

5.2: El combate de Olivera en el espacio y tiempo

5.3: Paisaje, donde los hechos históricos pueden ser interpelados

Capítulo 6: Metodología

Capítulo 7: Trabajo de campo antropológico

Capítulo 8: Trabajo de campo arqueológico

Capítulo 9: Evaluación de conjunto

9.1: Aproximación teórico-epistemológica

9.2: Aproximación mediante los procedimientos aplicados en el campo

Capítulo 10: Conclusiones

Agradecimientos

Referencias bibliográficas

Fuentes documentales

Anexo figuras

Anexo gráficos

Anexo tablas

Capítulo 1

INTRODUCCIÓN

Durante mis viajes he recogido, verificándolos siempre, innumerables datos que al objeto se refieren, y ellos informan el presente trabajo que, naturalmente, está muy lejos de ser completo. (Ambrosetti, 1976: 122).

Durante la Revolución de 1880 hubo varios enfrentamientos armados, entre las fuerzas nacionales y las que respondían a la Provincia de Buenos Aires. El combate en la localidad de Olivera, del 17 de junio de ese mismo año, es el primero de una serie de enfrentamientos que son el prelude del gran choque entre las mismas fuerzas en el centro de ciudad de Buenos Aires entre los días 20 y 22 de junio de 1880 (Scalfaro Vergara, 2017a, 2017b, 2017c, 2017d, 2018, 2020).

En relación a ello, el tema central de esta tesis es desarrollar herramientas metodológicas, desde la Arqueología histórica, y en particular desde la perspectiva de la Arqueología de la Violencia y la del Conflicto, que permitan identificar los posibles núcleos del combate de Olivera y su correlato material.

Si bien los hechos históricos que desembocaron en la federalización de Buenos Aires han sido abordados por historiadores que analizaron e interpretaron los eventos políticos y militares que forman parte de este proceso revolucionario, las investigaciones arqueológicas sobre este conflicto son escasas. Situación que se

acentúa, si de producciones académicas se trata, que tengan como eje central el combate de Olivera.

Precisamente, tanto las fuentes documentales como las publicaciones disponibles que dan cuenta de los hechos ocurridos en Olivera, cuando las tropas bonaerenses al mando del coronel José Inocencio Arias fueron interceptadas por el Ejército Nacional de Eduardo Racedo, presentan discrepancias para hacer alusión al mismo. Mientras en algunas fuentes documentales se utilizan los términos de batalla y combate como equivalentes (Gutiérrez 1882), en la bibliografía se lo ha considerado como una batalla (Scalfaro Vergara 2017) o cómo un combate (Serrano 1985).

Inclusive, tampoco existe consenso total sobre la forma en que se desplazaron los ejércitos de ambos bandos ante la dinámica del enfrentamiento. A tal punto, que, dentro de la bibliografía disponible podemos encontrar representaciones cartográficas (Felice, 1999; Sábato, 2008a) en donde la discrepancia es muy notoria. Este tema será desarrollado con profundidad en el siguiente capítulo.

Asimismo, considero que la falta de investigaciones arqueológicas previas y la escasa atención que la historiografía dispensó sobre los hechos ocurridos en esta localidad de la campaña bonaerense del Siglo XIX, considerando la potencialidad y relevancia de esta área arqueológica fundamentalmente para los pobladores locales, conllevan a la necesidad de llevar adelante un amplio abordaje metodológico que permita dar cuenta de la posible materialidad de este conflicto.



Figura 1: Fuente documental utilizando de forma indistinta los términos de batalla y combate (Gutiérrez 1882). Ejemplo de bibliografía refiriéndose al hecho histórico cómo “combate de Olivera” (Serrano 1985) y cómo “batalla de Olivera” (Scalfaro Vergara 2017).

Capítulo 2

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Los datos que provienen, principalmente y no de manera excluyente, de la composición del registro arqueológico y de las fuentes escritas directas e indirectas, pueden resultar convergentes y orientarse a responder una misma pregunta. (Ramos, 2002:645).

Cristalizada la independencia sobre el dominio español luego de los tumultuosos y políticamente inestables años que sucedieron a la Revolución de Mayo de 1810, las Provincias Unidas del Río de Plata estaban lejos de conformar un área consolidada. Por otra parte, a los conflictos internacionales se les fueron sumando disputas políticas internas cada vez más profundas que fueron enfrentando a la Provincia de Buenos Aires con el resto de las provincias que conformaban al incipiente país (Saldías, 1910; Ramos, 2012a). Constituida como capital del Virreinato del Río de la Plata y fundada sobre el puerto más importante al sur del Atlántico, Buenos Aires se convirtió en un lugar estratégico para las relaciones comerciales y en el epicentro de un régimen centralizador impulsado por la dirigencia política gobernante, que condujo a la concentración paulatina de poder en beneficio de esta provincia por sobre el resto de las demás (Saldías, 1910).

Con la promulgación de la Constitución de 1819, en un Congreso que ya no estaba en Tucumán sino radicado en Buenos Aires, se fue agudizando la fractura interna entre las provincias. La Constitución de las Provincias Unidas de Sud América impulsada por el gobierno unitario tenía un espíritu netamente centralista en favor de Buenos Aires y restringía la autonomía de las demás provincias (Saldías, 1910; Goldman, 1988). Aquel documento expresaba entre otras cosas, que la toma de decisiones del Poder Ejecutivo recaía en una sola persona, la cual además poseía la facultad de intervenir en la elección de senadores nacionales y donde los diputados eran representantes de la nación y no de las provincias. Según Ramos, “este documento era aún más antidemocrático que la antigua Ordenanza de Intendentes¹ de la época colonial española” (Ramos, 2012a). La primera Constitución Nacional, condicionada y fundamentada en los intereses del poder unitario de Buenos Aires, fue apoyada por casi todas las provincias, con excepción de Santa Fe, la Banda Oriental, Entre Ríos y Corrientes. Estas, no aceptaron el recorte a la autonomía provincial y sostuvieron sus ideales basados en un poder federal. Estas diferencias ideológicas entre los posicionamientos

¹ La Real Ordenanza para el establecimiento e Instrucción de Intendentes de Ejército y provincia en el Virreinato de Buenos Aires, fue promulgada el 28 de enero de 1782. Represento una reforma que formó parte de un conjunto de medidas tendientes a maximizar el aprovechamiento de los recursos de la Corona española. El objetivo fue descentralizar las decisiones, despojar al Virrey de algunas de sus facultades y agilizar la resolución de cuestiones ejecutivas, legislativas, judiciales e impositivas. Conjuntamente, se contempló un plan de redistribución de los dominios americanos, basado en la subdivisión de los virreinos. La Ordenanza tuvo un fuerte impacto, inclusive, sobre la mayoría de las constituciones provinciales argentinas del siglo XIX. Además, influyó en los límites interprovinciales, que muchas veces coincidieron con las intendencias y, otras, con la demarcación de los obispos. En Archivo General de la Nación. Fondos Documentales del Departamento Documentos Escritos. Período Colonial / Coordinado por Juan Pablo Zabala. 1^o edición. 2011.

políticos identificados cómo unitarios y federales condujeron al enfrentamiento armado de la batalla de Cepeda de 1820. Con el resultado de la contienda en favor de las fuerzas unidas de las provincias del interior, se firma del Tratado del Pilar de ese mismo año, lo cual provoca un cese en las funciones del Congreso y a la proclamación de autonomía en cada provincia, donde cada gobierno provincial en particular pudo tomar sus propias decisiones dentro de un sistema federal que intentó unificar al país, al menos en lo concerniente a las relaciones exteriores (entre otros Saldías, 1910; Goldman, 1988; Ramos, 2012a). Este enfrentamiento armado en Cepeda, que fue el primero de varias confrontaciones entre los mismos actores, provocó que Buenos Aires se fuera aislando del resto de las provincias, acumulando las riquezas generadas tanto por el comercio del puerto como con el manejo de la Aduana.

Con la posterior firma del Tratado del cuadrilátero de 1822, entre las provincias de Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe y Buenos Aires, se alcanza una transitoria unidad interna, que si bien se sustenta en la necesidad de lograr una alianza que permitiera tomar recaudos sobre los peligros que representaban las fuerzas extranjeras en general y las tropas brasileras en particular, permitió el desarrollo del libre comercio entre ellas disminuyendo la conflictividad precedente (Baldrich, 1905). En continuidad con ello, en el Congreso General de 1824 se logró reunir a diputados de todas las provincias con el objetivo de avanzar con un nuevo proyecto sobre la constitución nacional, pero a pesar de ello y hasta la elección de un poder ejecutivo nacional, nuevamente el unitarismo de Buenos Aires fue el que concentró mayor relevancia en la toma de decisiones y fundamentalmente

aquellas vinculadas con las relaciones con el extranjero (Saldías, 1910; Goldman, 1988; Ramos, 2013a).

Bajo la presidencia de Bernardino Rivadavia, en mayo de 1826 se aprobó la Ley de Capitalización que propuso por primera vez a la ciudad de Buenos Aires como la capital nacional, lo que provocaría el cambio de jurisdicción de este territorio provincial y las estructuras edilicias relacionadas con la administración pública, que en él se encontraban, en favor de la nación. Esto generó la disconformidad de los representantes, que tenían como principal objetivo el establecimiento de un sistema federal y donde se empezaba a destacar la figura del estanciero Juan Manuel de Rosas, ya que en realidad Buenos Aires al transformarse en la capital del Estado Nacional, conservaría la jurisdicción territorial que conformaban la ciudad incluida la administración del puerto y la aduana, además de las inmediaciones a ella que pertenecían a la denominada campaña. Asimismo, con el territorio bonaerense restante se proyectaba exponerlo a otra escisión que impulsaría la creación de al menos dos nuevas provincias. La Constitución de 1826 era un reflejo del intento de 1819, que ya había despertado el rechazo del resto de las provincias, donde se desconocían los derechos políticos, transformándolas en simples agentes de un poder central que no fue elegido por ellas (Ramos, 2012a). Pero, debido a las controversias que surgieron, la Ley de Capitalización no se hizo efectiva y la unidad nacional entró en una crisis profunda. Como resultado de ello, para mediados del siguiente año las diferencias políticas y una situación financiera cada vez más apremiante, desembocaron en la disolución del Congreso Nacional y el fin a un intento de gobierno unificado. Esto

hizo que las cosas continuaran sin grandes cambios, mientras Buenos Aires por su parte continuó llevando adelante las relaciones internacionales del conjunto, cada provincia se mantuvo autónoma para con la toma de sus propias decisiones (Saldías, 1910; Goldman, 1988; Ramos, 2012a).

Las disputas internas entre unitarios y federales provocaron una alternancia sistemática de liderazgos y luchas entre una u otra ideología política en diversos lugares del país (Bonaudo y Sonzogni, 1999). Por ello, si bien existieron entre Buenos Aires y las provincias de Santa Fe y Córdoba, acuerdos interprovinciales de cooperación y paz, cada distrito mantuvo su propia autonomía y pocos eran los intentos de unidad nacional. En este contexto, hacia fines de la década se fueron sucediendo diversos enfrentamientos armados que desde las distintas vertientes buscaron imponer su propio modelo de organización política, tales son algunos de los casos como el de la Batalla de Navarro (1828), el Combate de Las Vizcacheras (1829), la Batalla de Puente de Márquez (1829) en Buenos Aires o como el Combate de San Roque (1829) y Batalla de La Tablada (1829) en Córdoba (Saldías, 1910).

Para comienzos de 1830, mientras que en el interior de país y con el liderazgo del cordobés José María Paz, se conforma la Liga Unitaria que agrupó a las provincias de Córdoba, La Rioja, Catamarca, San Luis, Mendoza, Tucumán, Santiago del Estero, Salta y San Juan; por otro lado y como contrapartida, dentro de un país claramente fragmentado, se unen bajo el nombre de Liga del Litoral las

provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y luego Corrientes, mediante la firma del Pacto Federal del 4 de enero de 1831 (Saldías, 1910).

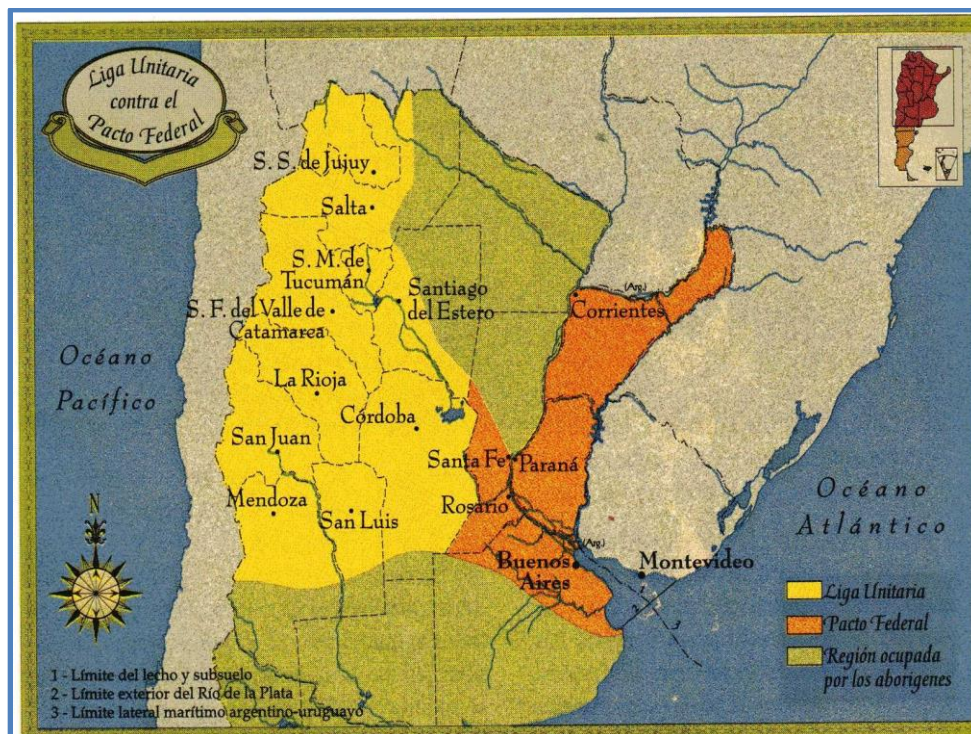


Figura 2: Mapa Liga Unitaria contra el Pacto Federal.

Fuente: <https://nuestrahistoriaencelesteyblanco.files.wordpress.com/2014/09/liga-unitaria1.jpg>

En la Liga Unitaria o del Interior, existía la intención de promover una organización nacional que permitiera, fundamentalmente, el crecimiento de las precarias economías internas. Sin embargo, el clima de inestabilidad política provocado por diversos frentes de conflicto armado que se fueron sucediendo, fomentados por el accionar de los caudillos provinciales que estaban apoyados por las masas rurales y contaban con el respaldo de las fuerzas federales de las provincias del litoral, pusieron fin a sus intenciones y su existencia hacia fines de 1831. La disolución de la Liga del Interior puso fin a cualquier intento de los dirigentes unitarios por

controlar el país, al menos por las próximas dos décadas (Saldías, 1910; Goldman, 1998; Ramos, 2012a).

Según Ramos, la confrontación entre unitarismo y rosismo representa la puja entre dos políticas. Fue la lucha entre las necesidades de la burguesía comercial porteña controlada por los británicos residentes y la clase ganadera bonaerense. Estos dos grupos sociales, con Rivadavia y Rosas como figuras centrales, pugnaban por un objetivo en común que era el control del puerto de la ciudad de Buenos Aires, base del crédito público y del Tesoro Nacional (Ramos, 2012a).

Finalizado el dominio unitario en el interior del país, las provincias que conformaban este bloque paulatinamente se fueron sumando a la Liga del Litoral y para 1835, bajo el liderazgo de Juan Manuel de Rosas, gobernador de la Provincia de Buenos Aires, se conforma la Confederación Argentina (Meyers, 1995; Pagani *et al.*1998). La Confederación Argentina estaba compuesta por estados provinciales autónomos que delegaban en la Provincia de Buenos Aires algunos poderes especiales y fundamentalmente la representación comercial con el exterior, algo similar a lo que estuvo ocurriendo durante las décadas anteriores, aunque ahora estas decisiones político-económicas se basaban en un consenso general debido a la necesidad del establecimiento de un sistema federal. Por ello, la intención de avanzar con la organización nacional estaba planteada desde los inicios de la Confederación, como también la creación de un congreso representativo y la sanción de una Constitución Nacional. Aunque en la práctica nuevamente esta búsqueda de una organización nacional federal fue pospuesta debido a que el

gobierno de Rosas sostenía una unidad interna pero basada en la hegemonía de Buenos Aires por sobre las demás provincias (Halperin Donghi, 1980).

Buenos Aires, al conseguir monopolizar el dominio en el acceso a la cuenca fluvial del Plata y los ríos interiores, vías claves para la interacción con el mercado mundial, fue generando una oposición muy heterogénea en su conformación, aunque muy homogénea en cuanto a intereses económicos en disputa, que se alineó bajo de consigna de provocar la caída del gobierno de Rosas (Halperin Donghi, 1980).

Las provincias litorales, Entre Ríos y Santa Fe, generaban producciones de mercancías que competían con Buenos Aires, tanto en el comercio internacional como el mercado local, especialmente con la provincia de Corrientes. Por ello, el cierre para el ingreso del comercio por los ríos interiores que propuso Rosas, afectó tanto los intereses europeos como a las provincias litorales. La negación de Buenos Aires de abrir el comercio por los ríos interiores, no estaba fundada exclusivamente a un rechazo a las potencias europeas sino porque esto atentaba la economía porteña que pretendida monopolizar el control del comercio y los beneficios asociados a ello, perjudicando especialmente a la provincia de Entre Ríos (Ramos, 2012a).

La alianza conformada por los gobernadores de Entre Ríos, general Urquiza, y el de Corrientes, general Virasoro, sumados a las fuerzas internacionales del gobierno de Montevideo y del Imperio del Brasil, consiguió interrumpir la

hegemonía de Buenos Aires al derrotar y provocar la caída del gobierno de Rosas en la Batalla de Caseros de 1852 (Saldías, 1910; Alperin Donghi, 1980).

Urquiza, como figura triunfante de Caseros y líder de la Confederación Argentina, tomó la decisión de imponer un gobernador interino que fuera de su confianza, en reemplazo de Rosas, sin buscar el consenso local que le permitiera conseguir un apoyo genuino en el distrito, lo que generó rechazo en la clase política porteña. Por ello, en el Acuerdo de San Nicolás de mayo de 1852, que fue celebrado para avanzar con la organización nacional del país, Buenos Aires fue la única de las 14 provincias que integraban la Confederación que no firmó este documento, por considerar que al investir de facultades al líder entrerriano, estos atributos no permitirían al partido gobernante local asumir la conducción de los destinos de la provincia. En dicho acuerdo, los diputados de la Legislatura provincial bonaerense veían peligrar el manejo de la Aduana que pasaría a beneficiar a todos los argentinos. Asimismo, perderían el privilegio sostenido desde Rivadavia hasta Rosas, de controlar la libre navegación de los ríos, circunstancia que logro unir a Rosistas y antirosistas porteños contra la voluntad nacional pretendida en el Acuerdo de San Nicolás (Ramos, 2012a).

En sintonía con esta decisión, en septiembre del mismo año se produce un golpe militar impulsado por líderes locales, como Valentín Alsina y Bartolomé Mitre entre otros, sobre el gobierno interino de Buenos Aires. A consecuencia de ello, las fuerzas nacionales comandadas por Urquiza sitiaron Buenos Aires y si bien el conflicto duró varios meses, el poder militar y fundamentalmente económico que

tenía la provincia hizo que el presidente de la Confederación desistiera de sostener un conflicto armado contra ella (Saldías, 1910; Halperin Donghi, 1980, Bonaudo y Sonzogni; 1999).

Mientras tanto, se sanciona la Constitución Nacional en mayo de 1853 en el Congreso Constituyente de Santa Fe la cuál fue firmada por todas las provincias pertenecientes a la Confederación Argentina, a excepción de Buenos Aires. El conjunto acuerda el establecimiento de la capital en la ciudad de Paraná dejando instalado un escenario de fractura que perduró hasta finales de la década.

Durante los años siguientes el gobierno de Urquiza continuó en la búsqueda de integrar a Buenos Aires a la Confederación. El interés se alimentaba fundamentalmente por los inconvenientes económicos por los que atravesaban todas las provincias del interior, debido a las dificultades para comerciar con el extranjero los productos locales y no poder contar con los ingresos aduaneros que sólo quedaban en poder del gobierno porteño. Por ello se firmaron manifiestos, se realizaron convenciones, con iniciativas para lograrlo mediante acuerdos pacíficos pero también con incursiones bélicas, con el sólo objetivo y la necesidad de someter a la provincia rebelde. Hasta que la escalada de violencia alcanzó su máxima expresión el 23 de octubre de 1859, nuevamente en la cañada del arroyo Cepeda. Allí el ejército de la Confederación derrotó a las fuerzas provinciales comandadas por Bartolomé Mitre y finalmente Buenos Aires, con la firma del Pacto de San José de Flores, tuvo que aceptar formar parte de la Confederación

Argentina bajo las condiciones federales que imponía el Congreso desde Santa Fe y reconocer la Constitución Nacional de 1853 (Halperin Donghi, 1980).

En la práctica, a pesar de la celebración de elecciones nacionales que promovieron a Santiago Derqui como presidente y el hecho que formalmente el país comenzó a llamarse República Argentina, poco se avanzó en la real unificación. Rápidamente, en los meses siguientes comenzaron a salir a la luz las diferencias entre Buenos Aires y el gobierno nacional, que seguía influido por las decisiones que emanaba Urquiza desde Paraná , lo que condujo nuevamente a un enfrentamiento armado para dirimirlas. Esta vez, el resultado del enfrentamiento armado fue en favor de Buenos Aires en la batalla de Pavón, el 11 de septiembre de 1861, en donde las fuerzas nacionales fueron vencidas y la Confederación Argentina llegó a su fin.

Como resultado de la caída del gobierno nacional de la Confederación, el destino de la república vuelve a recaer en manos de los unitarios y su líder, Bartolomé Mitre, es elegido como nuevo presidente de la nación en julio de 1862 (Bonaudo y Sonzogni, 1999). Si bien este es el comienzo de un período de unidad nacional, la cuestión relacionada en donde tendría que establecerse la capital del país siguió sin resolverse. Al respecto, se acordó que las instituciones nacionales tuvieran su asiento en la ciudad de Buenos Aires, pero el territorio continuaba perteneciendo a la jurisdicción bonaerense.

Enmarcados en la misma ideología política, se fueron sucediendo los gobiernos de Sarmiento y Avellaneda durante los cuales el país se fue consolidando en

cuestiones claves cómo fueron el desarrollo de instituciones educativas y el crecimiento de la producción agrícola (Halperin Donghi, 1980; Zeberio; 1999). Asimismo, se lograron expandir las fronteras mediante el avance militar contra los pueblos originarios, lo cual le permitió a la nación el disponer de nuevas tierras tanto para la explotación como para ubicar a las poblaciones de inmigrantes.

Por su parte, Sarmiento, fue un notable intelectual provinciano que impulsó la sustitución de “la lanza por el rémington y la escuela” pero que, en vez de propiciar a los nativos la posibilidad de incorporar las nuevas formas económicas y transformarlos en chacareros capitalistas, sostuvo un sistema que los aniquiló, como “los indios y a las alimañas”. Por su parte, Avellaneda tuvo una posición conciliadora en sus actos y decisiones, quizás producto de una debilidad a cuesta asociada a su origen provinciano y que era característico de la mayoría de los políticos que venían a vivir a Buenos Aires, lo cual explicaría las ambigüedades y condescendencias que se verifican luego con su personalidad (Ramos, 2012b).

Ambas presidencias comparten el hecho de que se encontraron amenazadas y pudieron salir victoriosas de sendos intentos de revoluciones internas, las cuales estuvieron asociadas a derrotas electorales sospechadas de acciones fraudulentas. Por un lado, la presidencia de Sarmiento tuvo que afrontar la revolución de 1874 impulsada por Bartolomé Mitre y sus aliados. Mientras que la presidencia de Avellaneda se vio afectada por la revolución de 1880 donde el gobernador de Buenos Aires, Carlos Tejedor, impulsó una resistencia armada contra el triunfo electoral del oficialista Julio Argentino Roca.

El resultado de este último enfrentamiento cobró una importancia superlativa para la organización definitiva de Argentina fundamentalmente por dos motivos. El primero fue que se logró legislar para establecer el monopolio de las fuerzas armadas en favor de la Nación. Debido a ello, las guardias nacionales, que eran las tropas provinciales utilizadas a discreción por los gobernadores para defender los intereses de cada distrito, pasaron a depender directamente del gobierno nacional. El segundo, fue la solución definitiva a la cuestión de la capital, ya que el 6 de diciembre de 1880 se establece que la ciudad de Buenos Aires pasa a ser territorio nacional y se transforma en la capital del país.

Para Ramos, “La antigua discordia entre Buenos Aires y el país moría por fin. Una nueva generación levantó la bandera de los caudillos exterminados. De esa continuidad esencial y no formal, extrajo Roca su fuerza irresistible en 1880.” (Ramos, 2012b).

La revolución de 1880 involucra al enfrentamiento armado entre las fuerzas nacionales y las fuerzas de la Provincia de Buenos Aires. Distintos autores se han ocupado de identificar las diferencias existentes entre estos cuerpos armados, las cuales incidieron fundamentalmente en su composición y organización. En referencia a ello, Sábato (2008a) señala puntualmente cual era la percepción que el imaginario popular de época hacía sobre estos grupos: mientras la figura del soldado pago se relacionaba frecuentemente con la imagen del mercenario, ser miliciano y pertenecer a la Guardia nacional era prácticamente análogo a ser ciudadano. Según la autora, en estas diferencias de percepción también estaban

presentes los derechos y obligaciones de unos y otros. Al respecto, el soldado sólo tenía que cumplir órdenes y no tenía ninguna injerencia sobre quiénes conformaban la estructura jerárquica del Ejército de línea, mientras la obligación del miliciano consistía en acudir en circunstancias graves en defensa de la nación a tomar las armas y, entre los derechos que le correspondían, participar en la designación de los altos mandos de la institución de la cual eran parte, aunque en la práctica esto no se cumplía de forma estricta.

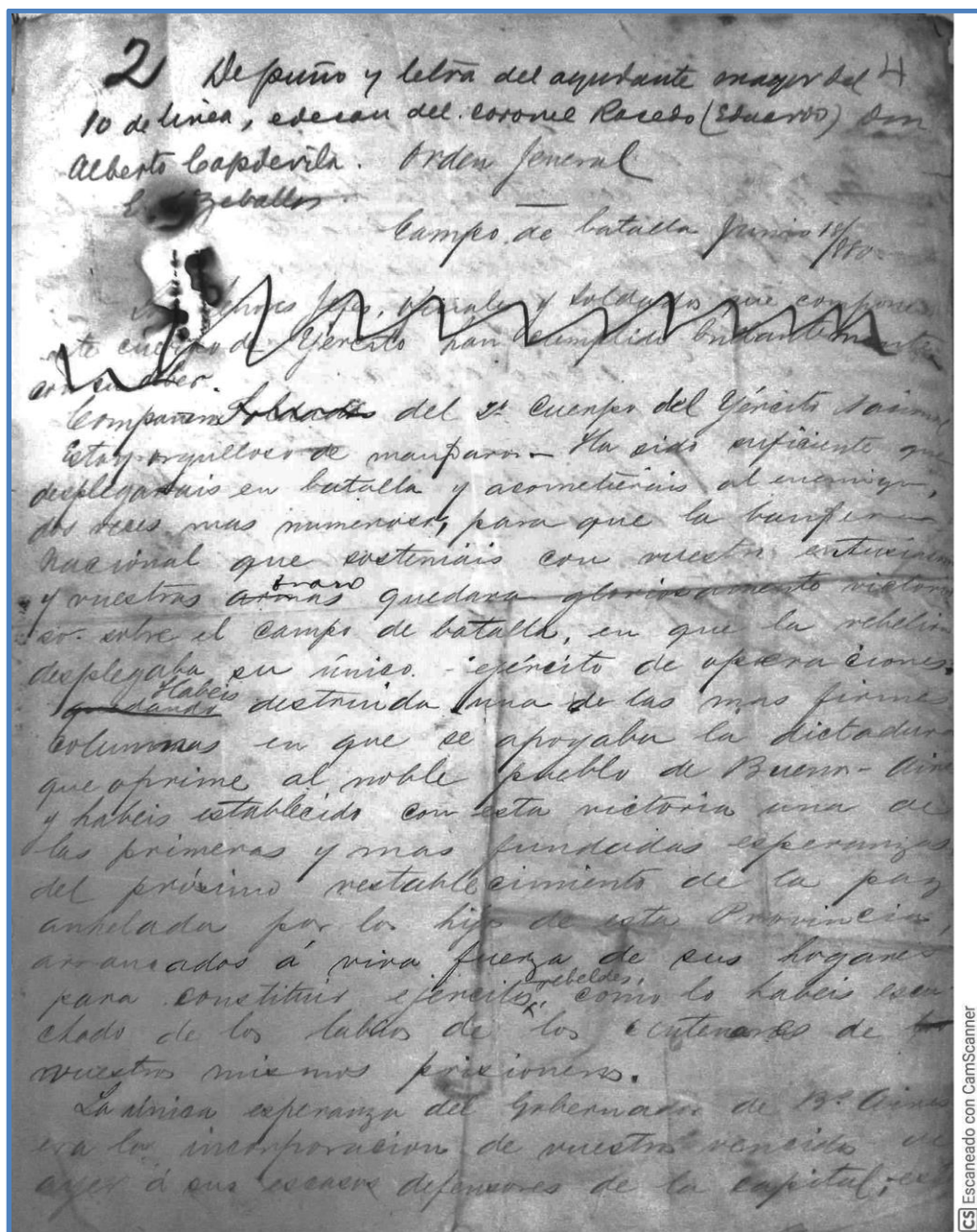


Figura 3: Fragmento del manuscrito del 18 de junio de 1880, sobre el combate de Olivera, redactado y dictado por el Dr. Estanislao Zeballos al capitán Alberto Capdevila ayudante del coronel Racedo (*Manuscritos y recortes. Revolución de 1880, op.cit., tomo 1. Biblioteca Jockey Club*).

En el combate de Olivera, según las fuentes documentales, las fuerzas nacionales o el llamado Ejército de línea y las tropas de Buenos Aires en la campaña que se

enfrentaron eran muy diferentes entre sí además en su profesionalización cómo en el armamento disponible (Basabilvaso, 1881; Saldías, 1896). En relación a ello, mientras las primeras contaban en sus filas con soldados de distintas partes del país que eran formados dentro de una carrera militar, las segundas estaban mayoritariamente integradas por milicianos que eran obligados a prepararse y entrenarse militarmente para ser convocados por las autoridades a participar en conflictos armados, aunque también intervinieron pobladores que consideraban que tomar la armas era un derecho y una obligación de todo ciudadano. Sábato (2008b) desarrolla la noción de *ciudadano en armas*, entendida como el derecho de los ciudadanos a armarse y actuar como si fueran pilares de la vida republicana y porteña del siglo XIX. Este concepto instrumental es aplicable a los grupos milicianos que representaban al pueblo que lucharía contra cualquier despotismo impulsando un movimiento revolucionario, transformándose en *esencial defensor de la libertad y la soberanía*.

Paralelamente, como ya mencionamos, este contraste también se presentaba en la manera en que ambas fuerzas se encontraban equipadas para el conflicto. Saldías (1896) dice al respecto:

“Otro contraste mayor sufrieron las fuerzas autonomistas de campaña en las inmediaciones de Olivera. Desprendidas contra ellas tres divisiones de línea, se trabó un combate desigual, puesto que regimientos enteros de las primeras no tenían más armas que *tacuaras* en las que habían enastado cuchillos o pedazos

de tijeras de esquila. Hicieron lo que pudieron y quizás más de lo que era dado esperar frente al Krupp y al Remington” (Saldías, 1896 pp. 258-259).

Del mismo modo, Basabilvaso (1881), quien participó en primera persona del combate siendo parte de los aproximadamente 12.000 hombres de la resistencia de Buenos Aires, afirma que si bien el *enemigo* era inferior en número (4.000 soldados), “era, sin embargo, diez veces superior a nuestras fuerzas en cuanto a armamento y también en cuanto a la calidad del soldado” (Basabilvaso, 1881).

TROPAS DE BUENOS AIRES EN LA CAMPAÑA	
INFANTERIA DE LA GUARDIA NACIONAL	1.500
CABALLERIA DE LA GUARDIA NACIONAL y POLICIA	6.000
GUARDIA NACIONAL RESERVA DE CABALLERIA e INFANTERIA	4.500
TOTAL	12.000

Tabla 1: Fuerzas de Buenos Aires en la campaña al mando del coronel Arias (Fantuzzi, 2003)

FUERZAS NACIONALES - EJERCITO DE LINEA	
INFANTERIA	3.000
CABALLERIA	1.000
TOTAL	4.000

Tabla 2: Las tropas nacionales al mando del coronel Racedo (Sábato, 2008a)

7
Chacarita Junio 18/880.
a las 12 y 40 P.
Al Sr Ministro Zorrilla

La derrota de Arias es completa, ha disparado para Buenos Ayres. El Regimiento 1º ha tomado cinco trenes en Cameros Megias y gran cantidad de prisioneros.

Carlos Pellegrini.

Escaneado con CamScanner

Figura 4: Parte del 18 de junio de 1880 de Carlos Pellegrini al Ministro Zorrilla sobre el resultado del combate de Olivera (*Manuscritos y recortes. Revolución de 1880, op.cit.,* tomo 1. Biblioteca Jockey Club).

En particular, las tropas nacionales al mando del coronel Racedo estaban compuestas por las tres fuerzas, ya que contaban además de la infantería y caballería, con 6 piezas de artillería, los cañones Krupp (Sábato, 2008a).

Por otra parte, según investigaciones anteriores (Ruiz Moreno, 1980; Serrano, 1985; Fantuzzi, 2003; Sábato, 2008a, entre otros), este enfrentamiento se concreta en circunstancias del desplazamiento de las tropas bonaerenses hacia Buenos Aires bajo el mando de Arias y la presencia por la retaguardia de las mencionadas tropas, de las fuerzas nacionales comandadas por el coronel

Racedo. El proceder de ambas tropas, tiene su correlato tanto en la actitud de “resistencia” adoptada por los bonaerenses (Sábato, 2008a) como en la decisión del gobierno nacional de actuar para sofocar a la “provincia rebelde” (Ruiz Moreno, 1980; Sábato, 2008a; entre otros). La lógica de los movimientos tácticos-estratégicos realizados por ambas fuerzas y el acceso a información sobre los desplazamientos de las tropas contrarias que tuvieron sus comandantes, también presenta cierta ambigüedad en la bibliografía disponible. Por un lado, tenemos que el trabajo de Sábato (2008a), en su libro *Buenos Aires en armas la revolución de 1880* nos ofrece un mapa que describe las *Trayectorias aproximadas de las tropas de los coroneles Arias, Racedo y Levalle* (figura 5). Esta información, es consistente con los relatos de los partes militares de la época y con prácticamente todas las publicaciones que abordaron el tema (Basabilvaso, 1880; Gutiérrez, 1880; Ruiz Moreno, 1980; Serrano, 1995; Fantuzzi, 2003; entre otros). Por otra parte, encontramos el trabajo de Héctor Felice, un destacado poblador local que, además de haber sido profesor de Historia y Geografía de la ciudad de Luján, fue director del Complejo Museográfico Provincial Enrique Udaondo y Concejal e Intendente en este mismo distrito. En su libro, nos presenta un mapa totalmente distinto al mencionado anteriormente que titula *Combate de Olivera. Huida del coronel Arias por la cañada que hoy lleva su nombre* (figura 6). El análisis de los desplazamientos de las tropas que se enfrentaron en la campaña será retomado en los próximos capítulos.

En los hechos, la lucha armada de la revolución de 1880 se cristalizó durante junio de ese mismo año con el desarrollo de una serie de combates, los cuales llegaron

a su fin cuando se logró un acuerdo de paz con la rendición de las fuerzas rebeldes. El combate de Olivera del 17 de junio de 1880 fue el inicio del choque armado entre ambas fuerzas y nuestra investigación arqueológica está centrada en los hechos ocurridos en esta localidad.

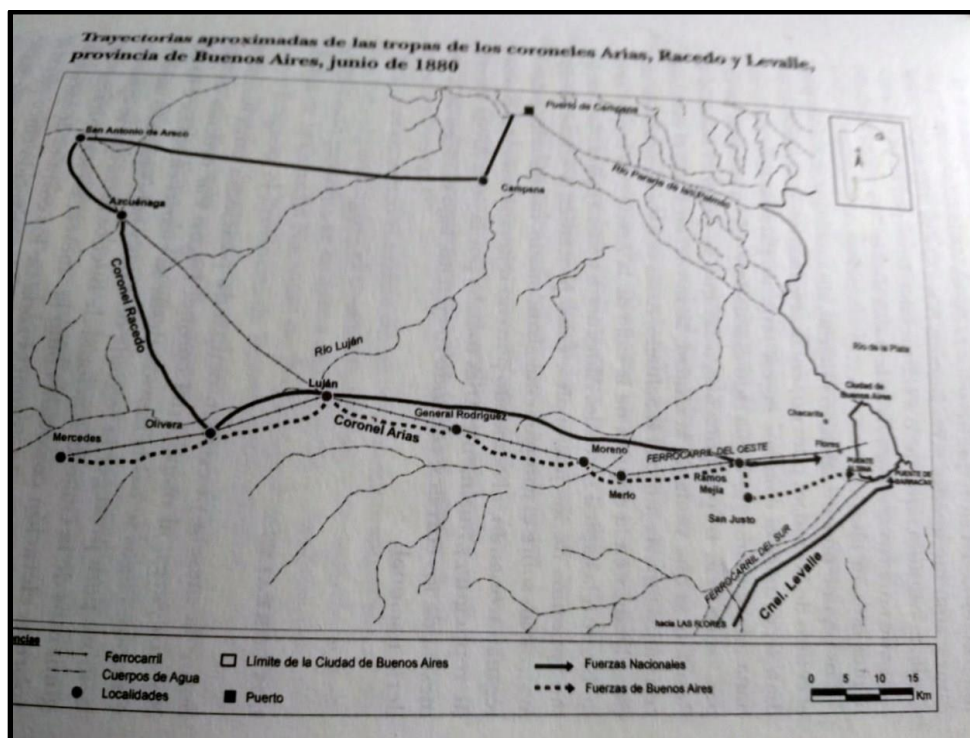


Figura 5: Mapa de los desplazamientos de los ejércitos. En *Buenos Aires en armas. La revolución de 1880* (Sábato, 2008a).

Capítulo 3

HACIA OLIVERA

En el año 1835 funda en la Cañada de Arias lo que es hoy el establecimiento “Las Acacias”, con base de 278 ovejas merinas últimos restos de las introducidas en 1813 por el cónsul norteamericano Halsey. Corre el año 1842... en Luján era todo desolación, la tierra estaba ardiente y quemada por los soles de aquel verano terrible y sin el más leve signo de vegetación que diera esperanza de vida a los ganados. Don Eduardo prepara una expedición acompañado de su hijo Pablo y llevan las haciendas a los campos del Bragado donde la célebre laguna de este nombre sirve de abrevadero a sus ganados (La Estancia.1930)².

Olivera es una pequeña localidad bonaerense parte integrante del Partido de Luján, ubicada a 20 km al O de la ciudad de Luján³ y a unos 15 km al E de la ciudad de Mercedes, siguiendo la Ruta Nacional 5. En la actualidad tiene aproximadamente 2.000⁴ habitantes y ocupa un territorio ligeramente mayor a los 6,600 km². Hacia el período que nos interesa, Olivera estaba conformado por

² Revista Argentina Agrícola Ganadera Ilustrada Quincenal. Año III. Nº 84 (10 de noviembre de 1930).

³ Ciudad que creció en torno a la capilla erigida en 1630, que en 1756 fue declarada como el pueblo Villa Luján y que recién para 1878 realizó la mensura general del partido. Debe su nombre a un combatiente de las tropas de Pedro de Mendoza, que cayó muerto en la ribera del río después de un enfrentamiento contra tribus Querandíes. En CENSO GENERAL de la PROVINCIA DE BUENOS AIRES. Imprenta de El Diario, 1883.

⁴ Olivera (1.926 hab. CNPHV 2010).

algunas pocas casas, quintas y estancias en su mayoría, con algunos cientos de personas que realizaban actividades rurales.

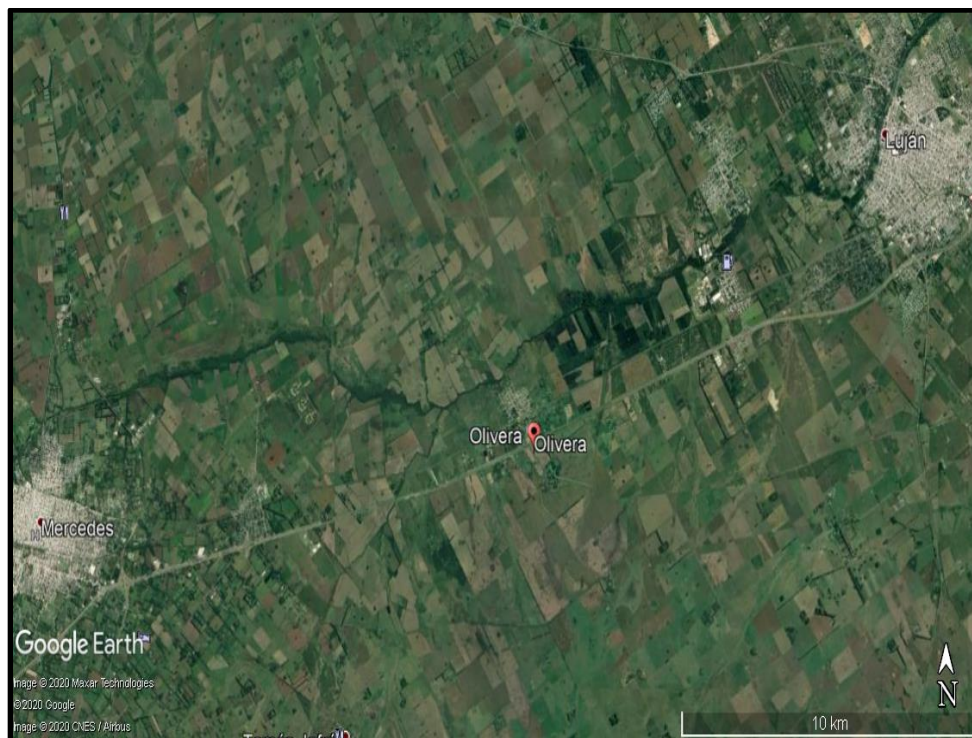


Figura 7: Imagen satelital de la localidad de Olivera. Fuente:

<https://earth.google.com/web/search/Olivera,+Olivera,+Provincia+de+Buenos+Aires,+Argentina/@-34.63218115,-59.27653576,25.56758146a,28959.16808071d,35y,0h,0t,0r/data=CigiJgokCZBZibLrmgdAEVyBblXdlUHAGeezIzMT4SJAIYV4qM8rLF3A>

Desde la década de 1860, la Provincia de Buenos Aires paulatinamente fue creciendo tanto en infraestructura – extensión de las redes ferroviarias⁵, incremento de las líneas telegráficas⁶, construcción de puentes sobre los

⁵ Para 1860, la Provincia de Buenos Aires poseía 40 km de vías férreas. En cambio, hacia comienzos del 1880, el ferrocarril se extendía a 2351 km de vía lineal construida y en construcción. En CENSO GENERAL de la PROVINCIA DE BUENOS AIRES. Imprenta de El Diario, 1883.

⁶ En el período 1860-1880, se incrementaron de 40 a 5.300 km de hilos telegráficos. En CENSO GENERAL de la PROVINCIA DE BUENOS AIRES. Imprenta de El Diario, 1883.

principales ríos, obras portuarias, etc. – cómo en densidad poblacional, fundamentalmente por la inmigración tanto interna como externa.

Sobre esta última variable, es importante realizar un análisis particular para conocer y entender la evolución de los índices poblacionales para el período previo y posterior al combate de Olivera. Por ello, con la información obtenida de los censos de 1854, 1869 y 1881 sobre la Provincia de Buenos Aires en general y el Partido de Luján (que incluye la localidad de Olivera) en particular, se efectuaron las siguientes representaciones:

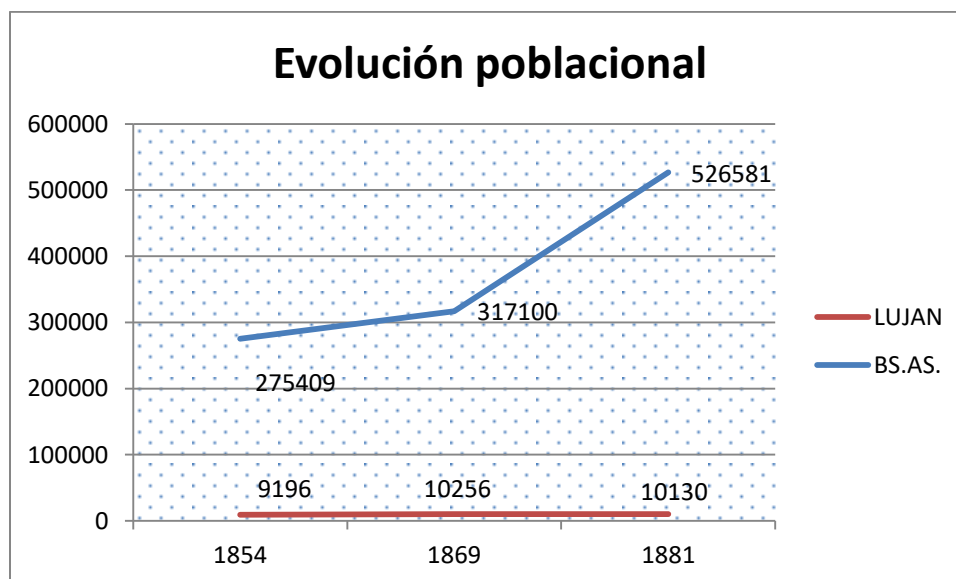


Gráfico 1: Evolución de cantidad de habitantes desde 1854 a 1881, en el Partido de Luján y en la totalidad de la Provincia de Buenos Aires (fuente: Censo general de la Provincia de Buenos Aires, 1883).

Una primera mirada a estos datos censales, muestran que el caso particular de Luján presenta un llamativo amesetamiento en comparación con el crecimiento sostenido que tuvo la población total de la Provincia de Buenos Aires durante el mismo período (1854-1881).

Asimismo, el desglose que permite apreciar cual era el componente extranjero dentro del total de habitantes nos presenta la siguiente información:

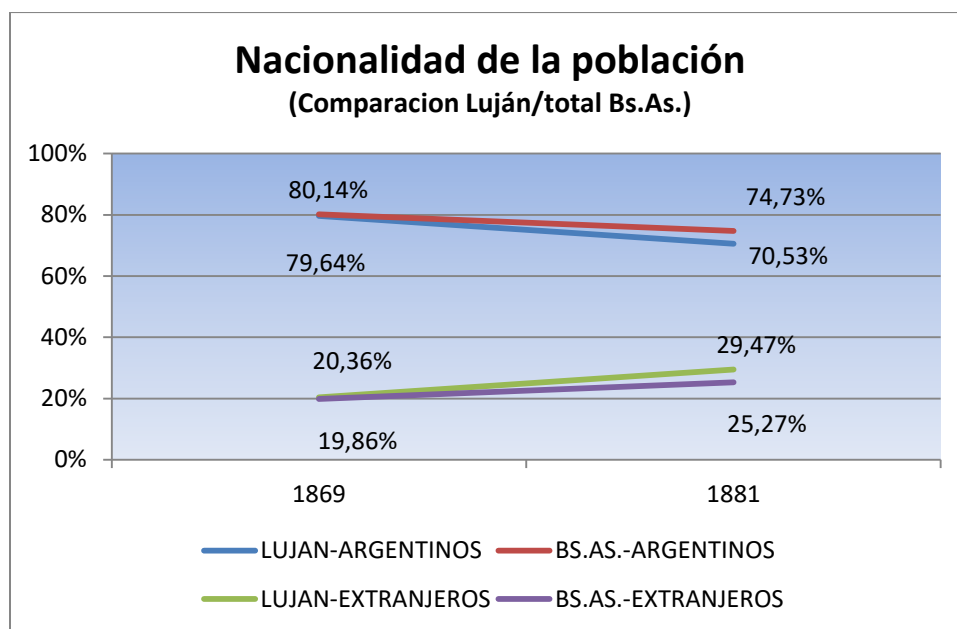


Gráfico 2: Evolución comparada entre proporción de nativos y extranjeros (fuente: Censo general de la Provincia de Buenos Aires, 1883).

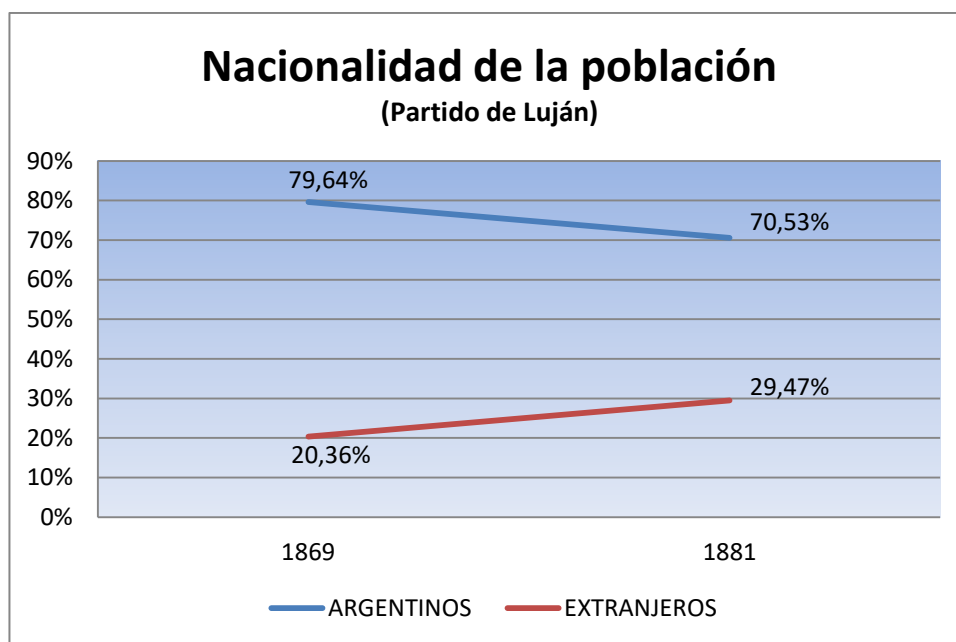


Gráfico 3: Evolución entre proporción de nativos y extranjeros en Luján antes y después del combate de Olivera (fuente: Censo general de la Provincia de Buenos Aires, 1883).

Un análisis al componente de extranjeros dentro de la totalidad de habitantes, tanto sobre la información total de la provincia como de la localidad de Luján, combinado a la información que corresponde a la evolución demográfica, permite puntualizar las siguientes observaciones:

- Si bien durante el período 1854-1869 la población de Luján creció de forma similar al resto de la Provincia de Buenos Aires (Luján 11,53 % vs Bs. As. 15,14 %), esta correlación se perdió con transcurso del período 1869-1881 (Luján -1,23 % vs Bs.As. 66,06 %).
- De la comparación censal del período 1869-1881 sobre la totalidad de los partidos de la provincia de Buenos Aires, el Partido de Luján es único que presenta una evolución negativa⁷.
- El porcentaje de población extranjera se incrementó en la Provincia de Buenos Aires en general como también en el Partido de Luján en particular, aunque este último casi duplicó al primero (Bs. As. con 5,42 % vs Luján con 9,11 %).
- En la población de Luján durante el período 1869-1881, si bien se vio afectada por un descenso en la cantidad total de habitantes (-1,23 %), los extranjeros alcanzaron una mayor representación del total poblacional (29,47 %).

⁷ De los 80 partidos que componían la provincia de Buenos Aires hacia 1881, varios de ellos duplicaron la cantidad de habitantes de 1869 (Lomas de Zamora 149,51 %, Belgrano 119,34 %, Pergamino 156,96 %, Rojas 112,36 %, Junín 129,60 %, Tordillo 115,60 %, Tuyu 367,45 %, Rauch 102,83 %, Azul 129,33 %, 9 de Julio 267,18 %, Lincoln 707,38 %, Necochea 187,69 %, Juárez 592,85 %, Bahía Blanca 117,45 %) y sólo 2 pudieron engrosar la densidad poblacional por debajo de los dos dígitos (Ranchos 7,67 %, Barrancas 3,01 %). En CENSO GENERAL de la PROVINCIA DE BUENOS AIRES. Imprenta de El Diario, 1883.

- En base a esta última particularidad se interpreta que la falta de crecimiento poblacional en Luján afectó fuertemente a personas de nacionalidad argentina.

Si bien sería contrafáctico interpretar que la pérdida de pobladores nativos en Luján haya sido provocada o esté en relación con la “revolución” de 1880 en general o el combate de Olivera en particular, la realidad es que el Ejército comandado por el coronel Arias estuvo compuesto por 12.000 personas reclutadas en la campaña (Luján, Mercedes, Chivilcoy, San Andrés de Giles y San Antonio de Areco, etc.), y los muertos, heridos, prisioneros y dispersos debido a los enfrentamientos, se cuentan por miles.

Volviendo a una descripción sobre el pueblo que se fue conformando en la localidad de Olivera, podemos afirmar que sus actividades sociales y económicas estuvieron íntimamente ligadas al desarrollo y crecimiento de la familia homónima, que se asentó en la zona en 1835 y erigió la estancia “Las Acacias”. Situación que se acentuó en 1865 cuando, en sintonía con el crecimiento estructural mencionado más arriba y que benefició no sólo a la Provincia de Buenos Aires sino al país en general, Olivera fue alcanzada por el trazado del sistema ferroviario lo que le permitió a su población una mayor interacción comercial.

Asimismo, el servicio ferroviario también trajo a la zona el servicio postal y de encomiendas, y la *Dirección general de correos y telégrafos* instaló una oficina en las dependencias de la recién creada estación de trenes perteneciente al Ferrocarril del Oeste.

Dentro de ese mismo marco de políticas públicas que mejoraban las comunicaciones, fue necesario construir un puente de hierro⁸ en 1874 el cual también cumplía una importante función para poder atravesar el Río Luján, ya fuera con viajeros o vehículos -de tracción a sangre- que transportaban productos rurales o transeúntes rurales.

A pesar de lo descripto, hacia fines de siglo XIX sólo existían unas pocas viviendas construidas frente a la estación, en las cuales funcionaban almacenes de ramos generales que eran abastecidos por los suministros que llegaban por intermedio del servicio ferroviario. El asentamiento de nuevos pobladores impulsó los loteos de terrenos cercanos a la estación, que recién se empezaron a realizar hacía la segunda década del siglo XX, casi 70 años después de la llegada del ferrocarril. Por ello, Olivera no puede ser considerado un pueblo fruto de la influencia de la actividad ferroviaria como la mayoría de las localidades provinciales (*La Estancia*, 1930).

Este es el marco histórico local del área de estudio. Si bien el trabajo se enfoca en el conflicto bélico de 1880 dentro del proceso histórico en donde se desarrolla y se efectúa un abordaje desde las perspectivas arqueológicas, se abordan también las cuestiones sociales que contribuyen a dar marco al proceso que caracterizó aquel período. Por lo expuesto, es importante señalar la relevancia de algunas personalidades locales, con influencia económica y política dentro de aquella

⁸ De los 270 puentes que existían en la Provincia de Buenos Aires para 1881, 93 eran de hierro. Dentro del Partido de Luján, había 7 puentes (6 eran públicos y 1 particular). Asimismo, 5 de esos puentes se ubicaban dentro del partido y 2 de ellos en los límites del mismo. Este puente en particular es de 30 m de longitud y su ubicación, para esta época, era identificada como sobre "Cañada de Olivera". En CENSO GENERAL de la PROVINCIA DE BUENOS AIRES. Imprenta de El Diario, 1883.

sociedad decimonónica, que actuaron con cierto protagonismo dentro de este contexto, lo que de alguna manera enriquece la investigación. La familia Olivera, no sólo cumplió ese rol dentro del desarrollo de la localidad, sino que además se encuentra involucrada en los hechos ocurridos en el combate del 17 de junio de 1880.

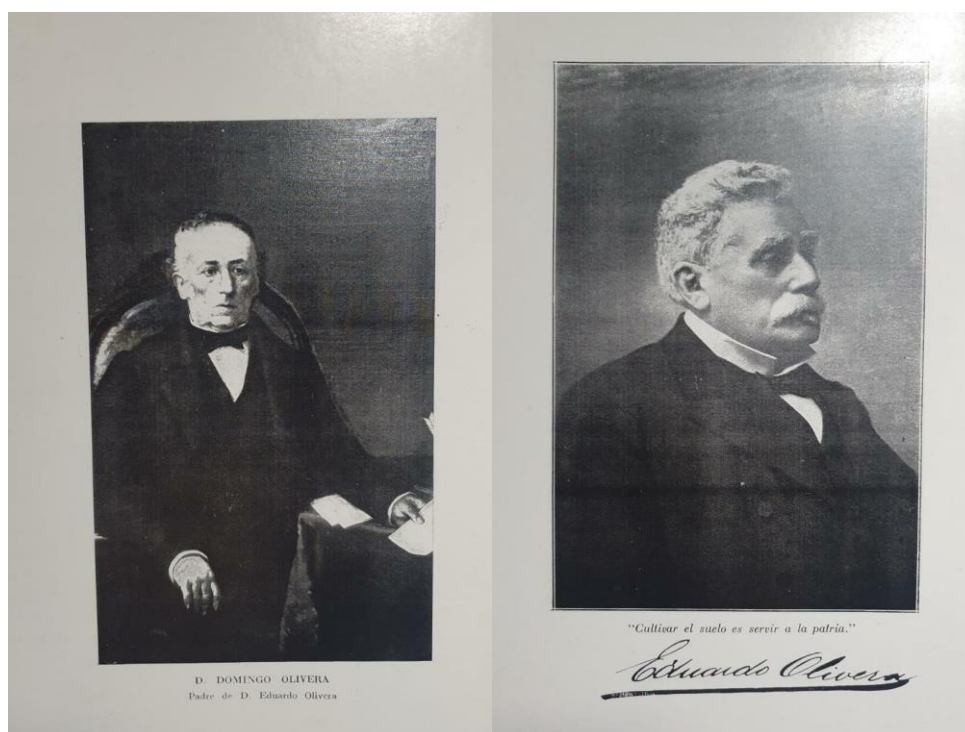


Figura 8: Domingo Olivera, donante de las tierras en 1864 y fundador del pueblo que lleva su nombre. Eduardo Olivera, su sucesor, que continuó contribuyendo al crecimiento de la localidad.

Capítulo 4

MARCO TEÓRICO

La democratización del patrimonio arqueológico exige no sólo dar participación a las minorías en su gestión y control, sino también permitir a la comunidad en general un mayor acceso a su herencia cultural. (Endere, 2000: 33-34).

Esta investigación se desarrolla desde la perspectiva y los fundamentos epistemológicos de la Arqueología Histórica, la cual permite abordar un pasado reciente que involucra *muchos procesos, perspectivas y objetos materiales que todavía están siendo usados en nuestros días* (Orser, 2000). Aunque, no se debe perder de vista las limitaciones de una fragmentada materialidad disponible que es transformada en objeto de análisis y sobre la cual los arqueólogos, como profesionales de la disciplina, no suelen interpelar mediante:

“...las contradicciones que sí pueden llegar a plantearse dentro de las conductas o comportamientos humanos factibles de detectarse por detrás de los objetos materializados que componen ese registro” (Ramos, 1999:69).

Asimismo, y complementariamente, el registro escrito factible de encontrarse disponible para llevar adelante una investigación de este pasado cercano y que junto al registro arqueológico dan forma al corpus de conocimiento que se articula

desde la Arqueología Histórica, no está exento de contradicciones y puede presentar imprecisiones, errores, ausencia de información y desigualdad de acceso (Orser, 2000). Al respecto, Gómez Romero y Pedrotta expresaron:

“El papel que juegan los documentos escritos en la praxis de la investigación es equiparable al de los vestigios arqueológicos, ya que ambos constituyen datos en tanto son construcciones conceptuales: el registro arqueológico y el registro escrito, y ambos son elaborados indefectiblemente a partir de objetos empíricos y en función de determinados objetivos, problemas y procedimientos de investigación.” (Gómez Romero y Pedrotta, 1997:44).

Además, para abordar el objeto de análisis de este campo particular de investigación que es la Arqueología Histórica, que nos permita inferir acerca de las sociedades del pasado, como objeto de conocimiento, es necesario un acercamiento interdisciplinar que contribuya a la interacción de varias líneas de evidencia (Landa y Ciarlo, 2016) considerando que ambos registros intervinientes, el arqueológico y el escrito, son reflejos indirectos de las sociedades que los generaron y *son manipulados en contexto de relaciones sociales asimétricas* (Quiroga, 2005), sin dejar de tener presente lo que manifiesta Michael Shanks:

“Los arqueólogos no descubren el pasado, trabajan sobre lo que queda con vistas al presente y al futuro.” (Shanks, Michael. o. J. Archaeological Manifesto 02. September 2008). (Traducción propia).

Arqueología del conflicto

Se debe señalar que hace varias décadas que los antropólogos y sociólogos avanzaron en el estudio de las sociedades “primitivas” que entraban en conflicto y, en algunos casos, derivando en formas de violencia. Un pionero de las investigaciones antropológicas de la guerra entre aquellas sociedades ha sido sin lugar a dudas el francés Pierre Clastres (2003 [1977]). Otros han realizado, desde perspectivas similares, exhaustivos estudios de la temática (Guilaine y Zammit 2002) e incluso han analizado en profundidad las causas de las guerras y las confrontaciones entre seres humanos (Harris 1999, 2011). Sobre la base de aquellos estudios, otros antropólogos y arqueólogos avanzaron en las perspectivas de las guerras denominadas “históricas”.

En este marco teórico, de alcances más holísticos que nos ofrece la Arqueología Histórica, nuestro trabajo de investigación se ubica dentro de la diversidad de producciones científicas que se denominan bajo el rótulo de Arqueología del conflicto. Este es un concepto que representa una construcción social que nos ofrece un ámbito donde estos espacios concretos, constituidos por determinados contextos particulares y de mayor especificidad, adquieren sentido. Según Landa (2012),

“...el estudio de patrones culturales, actividades humanas y comportamientos asociados al conflicto de sociedades del pasado, tanto prehistóricas como históricas” (Landa, 2012: 266).

Es una definición que arroja claridad sobre el rango de acción en el que se desarrolla la Arqueología del conflicto, y que tal amplitud de objetos de estudio involucrados permite dar cuenta de una gran cantidad y diversidad de sitios arqueológicos. Asimismo, es concerniente destacar que el carácter de un conflicto refleja fundamentalmente una confrontación de intereses en pugna entre dos o más personas las cuales generan acciones a los efectos de poder lograr prevalecer una sobre otra. Estas iniciativas, por el contrario, no necesariamente implicarían actos de violencia ya que pueden existir conflictos sin ella, siendo factible de llevarlas adelante mediante la acción verbal y física con diversos matices de intensidad (Ramos, 2014).

En relación a la práctica empírica, los sitios arqueológicos de interés para la Arqueología del conflicto pueden estar representados tanto por la existencia de cierta materialidad constructiva, por ejemplo de fortificaciones o centros clandestinos de detención, como así también por espacios del paisaje que han sido escenario de hechos históricos relevantes, como es el caso de los campos de batalla (Landa y Hernández de Lara, 2014). Como señala Carman (2013), existen trabajos dentro de la Arqueología del conflicto que abordan temas como la conmemoración y la memoria, las actividades en hospitales militares, los campamentos de prisioneros de guerra, el impacto de los conflictos en la vida civil, los movimientos de resistencia a la militarización y movilización, así como producciones sobre actividades extra-militares relacionadas con los conflictos. Por ello destaca que

“...el campo va más allá de la preocupación directa por los aspectos directamente violentos de los conflictos, ya que se centra en sus repercusiones más insidiosas, pero también positivas, en la sociedad en general, y al llevar estos estudios al pasado, el campo ofrece una visión de cómo sucedieron las cosas” (Carman, 2013:12).(traducción propia).

Arqueología de los campos de batalla

La Arqueología del conflicto es una de las áreas de conocimiento definida, junto con la Arqueología de la violencia y la Arqueología militar o de la guerra, para el estudio de los sucesos ocurridos dentro de los campos de batalla, y sobre todo teniendo en cuenta su correlato material, considerándolos como sitios arqueológicos pasibles de ser investigados y transformados en objeto de análisis (Landa y Hernández de Lara, 2014). Según estos autores, la investigación científica sobre estos espacios, que en el pasado fueron escenarios de disputas armadas que identificamos como campos de batalla, implica la necesidad de emplear herramientas teórico-metodológicas particulares que también consideren el valor simbólico que estos yacimientos arqueológicos puedan haber alcanzado para la comunidad. Son espacios que pudieron albergar hechos relevantes que forjaron la historia de los pueblos y, en alguno de los casos, pudieron incidir también en la distribución geopolítica actual, son paisajes significantes que pueden estar atravesados tanto por actos conmemorativos y de celebración como también ser considerados lugares estigmatizados y que se intentan olvidar. Al respecto, Pollard (2010) sostiene que los campos de batalla, constituidos como

sitios de patrimonio, y la práctica arqueológica sobre ellos, tienen como función más importante y significativa por un lado, recordar que la consecuencia de una guerra es la pérdida de vidas humanas y por el otro, la posibilidad de establecer un contacto directo con el grupo de personas que durante el transcurso del enfrentamiento habitó este paisaje⁹ en el pasado.

Asimismo, la Arqueología de campos de batalla, como todas las investigaciones dentro del marco general de la Arqueología histórica, conforma un campo de investigación que requiere (y al hacerlo por consiguiente logra enriquecer sus resultados) ser analizado mediante un estudio pluridisciplinario que permita la interacción, entre arqueólogos, profesionales pertenecientes a otras disciplinas como por ejemplo historiadores, geólogos, geógrafos e ingenieros (Ramos, 1999; Landa y Hernández de Lara, 2014).

Igualmente, antes de avanzar con cualquier proceso de investigación sobre este tipo de yacimientos arqueológicos, es pertinente tener presente lo que Quesada Sanz (2008) identifica como *Peculiaridades para el estudio de los campos de batalla*. Puntualizando dentro de sus apreciaciones, aquellas relacionadas a los

⁹ Considerando al paisaje como un lugar donde los hechos históricos pueden ser interpelados. Según Eugenio Turri, "El paisaje que acoge los depósitos de la historia es silencioso, quieto, no habla, no relata en forma evidente. Somos nosotros que, como arqueólogos que van a hurgar en aquellos depósitos de la historia, atribuimos valor de significantes a los elementos que componen el paisaje haciéndolo hablar, relatar". Turri, Eugenio, 2004, *Il paesaggio e il silenzio*, Marsilio Editore, Venezia, p. 163. en Teresa Martínez Tesis de Maestría: *Representación y usos del paisaje. Aplicación sobre un caso de estudio: El Uruguay terrestre, la puesta en valor de sus paisajes mediterráneos*. 2007.

enfrentamientos bélicos modernos al considerarlas aplicables a esta investigación. En relación a ello, el autor menciona las siguientes dificultades a la hora de abordar el estudio:

- Problemas para localizar con precisión la ubicación de los campos de batalla debido a la poca claridad en las descripciones en las fuentes documentales.
- Dificultades relacionadas con las dimensiones donde se produjo la batalla. Siendo complejo establecer la ubicación si este espacio es reducido o si por el contrario, el conflicto se desarrolló en un área extensa, considerando las técnicas arqueológicas actuales, será difícil de prospectar y analizar.
- Los hechos que se produjeron en un campo de batalla son *una foto fija de los acontecimientos de unas horas o de dos días a lo sumo, con una sección muy sesgada del conjunto de la sociedad y sus actividades.*

Quesada Sanz también afirma que las investigaciones arqueológicas sobre los sucesos ocurridos en un campo de batalla involucrarían cuestiones emocionales que podrían afectar a parte de la población local o regional, y también cuestiones comerciales que estarían vinculadas con la posibilidad de desarrollar emprendimientos turísticos serios. Particularmente esto último, tiene que encontrar además la forma de articular la conservación del patrimonio histórico y las necesidades asociadas al crecimiento de las ciudades que indefectiblemente impulsarían la demanda de viviendas para albergar a una creciente población

asentada en las cercanías del campo de batalla en cuestión (Quesada Sanz, 2008).

Para el caso de Olivera en particular, se trabaja desde 2018 con una puesta en valor del patrimonio local desde perspectivas pluridisciplinarias¹⁰ (Pérez Diez y Ramos MS 2019-2020). Esto abarca el patrimonio material y simbólico de la localidad más allá de los relacionados con la batalla de 1880.

En relación a cómo fueron evolucionando en el tiempo los proyectos de investigación sobre los conflictos armados, según Quesada Sanz, la Arqueología de los campos de batalla tuvo un gran auge en el hemisferio norte durante las últimas décadas del siglo XX impulsadas por el interés que despertaron, en la comunidad científica y en el público en general, las investigaciones de un lugar mítico tanto para los pueblos originarios como para los inmigrantes europeos como lo es el campo de batalla Little Bighorn en los Estados Unidos de América.

¹⁰ En el proyecto, entre otros profesionales, trabajan historiadoras/os, arqueólogas/os, antropólogas/os sociales, arquitectos e ingenieros.

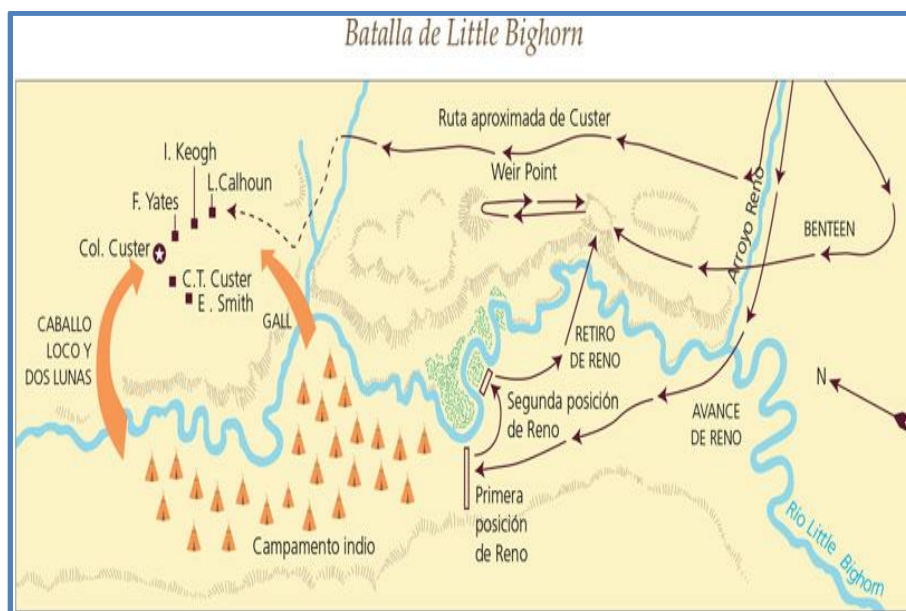


Figura 9: Mapa de la batalla de Little Bighorn. Fuente: https://www.correodelmaestro.com/publico/html5032018/capitulo3/batallas_historicas.html

Allí, durante la década de 1980, luego de que un incendio alterara las condiciones en las que se encontraba, se renovaron las investigaciones pero desde una perspectiva arqueológica que consideró a este sitio histórico como un tipo particular de yacimiento que debía ser abordado mediante la utilización de una metodología adecuada (Jordan 1986; Scott *et al.* 1989; Fox 1993; Quesada Sanz, 2008; Scott 2013). Con relación a ello, existe un trabajo reciente de Albert Winkler (2017) sobre documentos escritos y fotografías, que pone en discusión las investigaciones sobre la ocurrido en Little Bighorn, tanto en el método de campo empleado cómo en los resultados obtenidos mediante el trabajo de laboratorio.



Figura 10: “Soldados del Fuerte Custer, en la línea Skirmish en el campo de Batalla de Custer” (Traducción propia). Little Bighorn Battlefield National Monument Photo. (en Albert Winkler, 2017).

En relación a los trabajos sobre Arqueología de campos de batalla realizados en Latinoamérica, Landa y Hernández de Lara (2014) mencionan que se destacan las investigaciones que el equipo a cargo de Mariano Ramos viene realizando desde las últimas dos décadas en el sitio de la batalla de Vuelta de Obligado, Provincia de Buenos Aires. Con resultados de gran impacto, que exceden la sola interpretación de la materialidad, y que involucran aspectos vinculados con el estudio de la memoria oral y la interacción con la comunidad local, como así también el impulso de la Arqueología pública y la construcción de un museo de sitio. En sintonía con esta investigación pionera en la región, es precisamente en Argentina donde los trabajos arqueológicos sobre los enfrentamientos en campos de batalla se han incrementado a mayor ritmo durante los últimos años que en el

resto de Latinoamérica. Tales son los casos de las investigaciones de Juan Leoni y equipo sobre la batalla de Cepeda de 1859 y la batalla de Pavón de 1861 y el trabajo de Landa, Gómez Romero y Montanari en la batalla de La Verde de 1874, en otros (Landa y Hernández de Lara, 2014).

Sobre la relevancia y las posibilidades de contribuir al conocimiento disponible sobre lo ocurrido durante un enfrentamiento en el campo de batalla, es importante resaltar lo que afirman Leoni y Martínez:

“El propósito de encarar una investigación arqueológica del campo de batalla es el de, por un lado, contribuir a llenar los vacíos y resolver las contradicciones que se encuentran en los documentos, elaborados desde perspectivas sesgadas e interesadas políticamente.” (Leoni y Martínez, 2012: 144).

También Quesada Sanz (2008) destaca la importancia de las investigaciones arqueológicas en los campos de batalla modernos que, mediante el análisis de la cultura material, puede complementar y enriquecer las fuentes bibliográficas y hasta romper o modificar los relatos históricos sobre lo ocurrido en una batalla.

En una investigación de Arqueología histórica pueden ocurrir tres instancias de distinto alcance:

1. Que el registro arqueológico confirme lo que dicen los documentos escritos;
2. Que contradiga lo que dicen los documentos escritos y

3. Que el registro arqueológico contribuya con información totalmente novedosa (Ramos, 2003).

Por otra parte, los arqueólogos pueden contribuir a dar versiones diferentes a las que brindó la historia oficial, la que muchas veces aquella dejó de lado a las minorías y los vencidos.

Precisamente, aquellas fuentes primarias que nos pueden brindar información de *primera mano* de los hechos sucedidos en un campo de batalla, pueden estar inmersas en una descripción subjetiva y desde una perspectiva limitada, la que además se encuentra afectada por los momentos de confusión y caos que son rasgos característicos de un enfrentamiento armado entre dos fuerzas. Es por ello, que los partes de los oficiales que tienen como objeto reportar a sus superiores lo ocurrido después de una batalla, son factibles de trasladar sesgos o puntos de vista a la hora de describir los hechos y pueden contener errores, ambigüedades, omisiones, como casos de deserción o terror en combate, o brindar información incompleta. Sin olvidar los intereses personales que pueden estar detrás de la responsabilidad de un triunfo o una derrota. Estas cuestiones, dificultan y no permiten una clara interpretación del hecho, el que puede generar más de un relato que intente describirlo. En este contexto, la investigación arqueológica tiene...

“...la capacidad de modificar la visión aceptada de las cosas, incluso la ofrecida por testigos presenciales, con un grado de fiabilidad que puede ser incluso mayor”
(Quesada Sanz, 2008: 28).

Capítulo 5

RECURSOS, CATEGORÍAS DE ANÁLISIS Y TÉRMINOS TEÓRICOS

El mero uso de un término como categoría de la práctica, con seguridad, no lo descalifica como categoría de análisis. Si lo hiciera, el vocabulario del análisis social sería mucho más pobre, y más

artificial de lo que es. Lo problemático no es que un cierto término sea usado, sino cómo se usa. (Brubaker R. y F. Cooper, 2001: 35).

Batalla, combate y escaramuza. Categorías que se emplean con cierta ambigüedad

Existen diversos términos para referirse al enfrentamiento armado de fuerzas militares que, si bien suelen usarse de forma indistinta, presentan alguna diferencia. Tal es el caso de batalla (*combate o serie de combates de un ejército con otro*), combate (*acción bélica o pelea en que intervienen fuerzas militares de alguna importancia*) y escaramuza (*refriega de poca importancia sostenida especialmente por las avanzadas de los ejércitos*)¹¹. Según la Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed. [versión 23.4 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [06/01/2021]. En esta tesis, por la importancia de los hechos ocurridos en la localidad de Olivera, será utilizado el término “combate”. Importancia no sólo por la cantidad de bajas que provocó, al menos 89 muertos y 238 heridos y aproximadamente 2500 dispersos (Basavilbaso, 1880; Ruiz Moreno; 1980, 2009; Fantuzzi, 2003; Sábato, 2008; Fernández de Monjardin, 2017), sino por ser el primer enfrentamiento armado de una serie que alcanzará su punto culminante en los combates de Barracas, Puente Alsina y los Corrales, ocurridas entre el 20 y 22 de junio de 1880.

¹¹ Según la Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed. [versión 23.4 en línea]. <https://dle.rae.es> [06/01/2021].

El combate de Olivera en el espacio y tiempo

Siguiendo las consideraciones mencionadas en los párrafos anteriores, es necesario además trabajar sobre las variables de tiempo y espacio las cuales nos permitirán precisar aspectos de nuestro estudio. En relación a ello, Dena Dincauze (1987) propuso las siguientes escalas en Arqueología para abordar problemas en los ejes de espacio y tiempo:

Clasificación espacial: a) local (particular o general), b) regional, c) continental, d) global.

Clasificación temporal: a) micro-escala (<a 100 años), b) meso-escala (entre 100 y 500 años), c) macro-escala (entre 500 y 1000 años), d) mega-escala (>de 1000 años).

Particularmente, la variable temporal para momentos históricos suele estar influida con la posibilidad de vincular los objetos arqueológicos a un momento determinado según procedencia o proceso de manufactura, como un *fósil guía*. Esto puede representar un problema cuando los objetos en cuestión no son de producción local y proceden de otros países. Debido a que su empleo dentro del contexto arqueológico puede corresponder a una reutilización a través del tiempo e incluso una re-significación en su uso (artefactos, ecofactos, estructuras y representaciones) al ser objeto de una reconversión de funciones. Por ello, es

necesaria la utilización de otras vías para cruzar la información derivada de estos objetos y evaluar la cronología (Cordero y Ramos, 2000).

Volviendo a nuestra investigación en particular, y tomando como referencia las escalas de espacio y tiempo propuestas anteriormente, proponemos que en nuestro caso del combate de Olivera, es pertinente utilizar una escala espacial local y una escala temporal a micro-escala (Dincauze, 1987).

Paisaje, donde los hechos históricos pueden ser interpelados

Siguiendo a Eugenio Turri (2004), y considerando al paisaje como un reservorio de información sobre los hechos históricos que han sido parte del mismo, las investigaciones arqueológicas deben indagar e interpelar a los elementos que forman parte del paisaje, con la intención de poder acercarnos al conocimiento que permanece oculto en aquellos lugares que se propone investigar, fundamentalmente donde se produjeron acontecimientos que forman parte del acervo cultural, que tienen un relato que merece ser contado.

El área de investigación de este trabajo es sobre este paisaje que no habla por sí sólo donde buscamos inferir sobre los hechos históricos que fueron parte de él. Antes de la fundación del pueblo todo está directa o indirectamente asociado a la familia Olivera. Precisamente, Domingo Olivera y su familia adquieren parte de las tierras que conformaban lo que hoy se conoce como *la Cañada de Arias*, y en

1835 construyen la Estancia Las Acacias donde comienza el desarrollo pionero de explotación ganadera en el país.

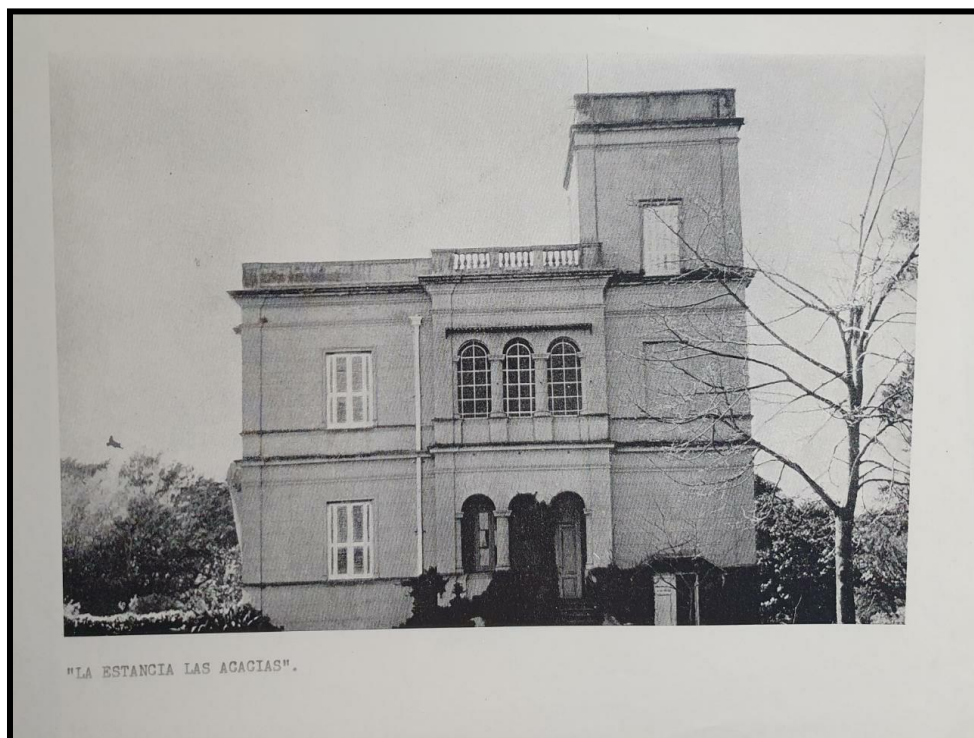


Figura 11: Estancia Las Acacias. Gentileza de Graziella Macagno, Directora del Museo Donato Macagno.

En primera instancia, las actividades estuvieron ligadas a la cría de ganado lanar, sobre la base de las ovejas Merinas que habían sido introducidas en Buenos Aires por el cónsul norteamericano Haysey en 1813. Posteriormente, su hijo Eduardo, mediante los conocimientos adquiridos en sus viajes a Francia, Italia, Alemania e Inglaterra, incorpora innovaciones en los métodos científicos en el cultivo y el desarrollo de la ganadería. Asimismo, al incorporar la cría de vacunos y la agricultura, se construyen nuevas estructuras en torno a la estancia (tambo,

depósito de granos, galpón de lanares y construcciones auxiliares)¹². Por todo ello, “nuestro” paisaje general de Olivera no puede prescindir de las actividades agropecuarias estrechamente vinculadas a los fundadores y que, repentinamente, se encontraron involucradas al desarrollo de un enfrentamiento armado de grandes dimensiones.

En lo que respecta a la investigación sobre el combate de Olivera, si bien la localidad fue atravesada literalmente por fuerzas foráneas que fortuitamente colisionaron en el lugar, mediante las fuentes documentales (Basavilbaso, 1880; Tejedor, 1881; Gutiérrez, 1882; Saldías, 1896; Zeballos, 1899; entre otros) se ha podido determinar con claridad dos núcleos centrales, donde se produjeron los enfrentamientos: la estación de trenes¹³ y el puente de hierro de 1874¹⁴¹⁵. La ubicación de estos núcleos específicos es donde se presenta el paisaje pertinente que se debe indagar para acceder a los hechos históricos del cual ellos mismos formaron parte.

¹² *La Estancia*. Revista Argentina agrícola ganadera industrial quincenal. Año III n° 84 (10 de noviembre de 1930).

¹³ El 24 de marzo de 1863, la Empresa Ferrocarriles del Oeste, presenta los planos de extensión ferroviaria desde Moreno a Mercedes. Meses más tarde, el Sr. Domingo Olivera dona una porción de tierra de 26 metros de ancho por 6.350 metros de largo para el asentamiento de la estación ferroviaria, que comienza a funcionar el 1 de marzo de 1865 cuando es habilitado el ramal Luján-Mercedes. En *Nosotros* Revista para coleccionar. Año XI, N° 61 de septiembre de 1995.

¹⁴ Declarado Patrimonio Cultural de los Lujanenses de Buenos Aires, como monumento histórico, donado en 1874 por el Presidente Domingo F. Sarmiento a Eduardo Olivera. Honorable Consejo Deliberante, anexo de la Ordenanza Municipal N° 7097, según expediente N° 000078/2018 artículo 3, del 10 de septiembre de 2018.

¹⁵ En la entrevista realizada al arquitecto Javier Horacio Pérez Diez, nos informó que la tecnología utilizada en la construcción del puente es poco usual en nuestro país, y es muy similar a la utilizada en Bélgica. Particularmente, porque carece de arriostre que una las dos alas del puente. Además, debido a que para esta época no había desarrollo metalúrgico para elaborar un puente metálico de estas características, el material utilizado era importado.



Figura 12: Puente antiguo de Olivera en 1920. Gentileza de Graziella Macagno, Museo Donato Macagno.



Figura 13: Puente antiguo de Olivera en 2020 (foto propia).

Capítulo 6

METODOLOGÍA

La arqueología posee una metodología de estudio histórico con protocolos de investigación propios progresivamente estandarizados y técnicas exclusivas, con un ámbito de aplicación expansivo de tendencias universales e intemporales, que si bien presenta en la actualidad múltiples enfoques teóricos, conviene en la necesidad de desarrollar proyectos de investigación que, con rigor metodológico y coherencia teórica, aporten soluciones (no sólo datos) a los problemas que los procesos históricos plantean. (Zafra de la Torre, 1996:229).

Actualmente la localidad de Olivera es un territorio que tiene algo más de 6 km² (ver Figura 4), el que, durante el período investigado según las fuentes escritas (Basavilbaso, 1880; Tejedor, 1881; Gutiérrez, 1882; Saldías, 1896; Zeballos, 1899), fue escenario del desplazamiento de las tropas en conflicto al norte de la campaña bonaerense.

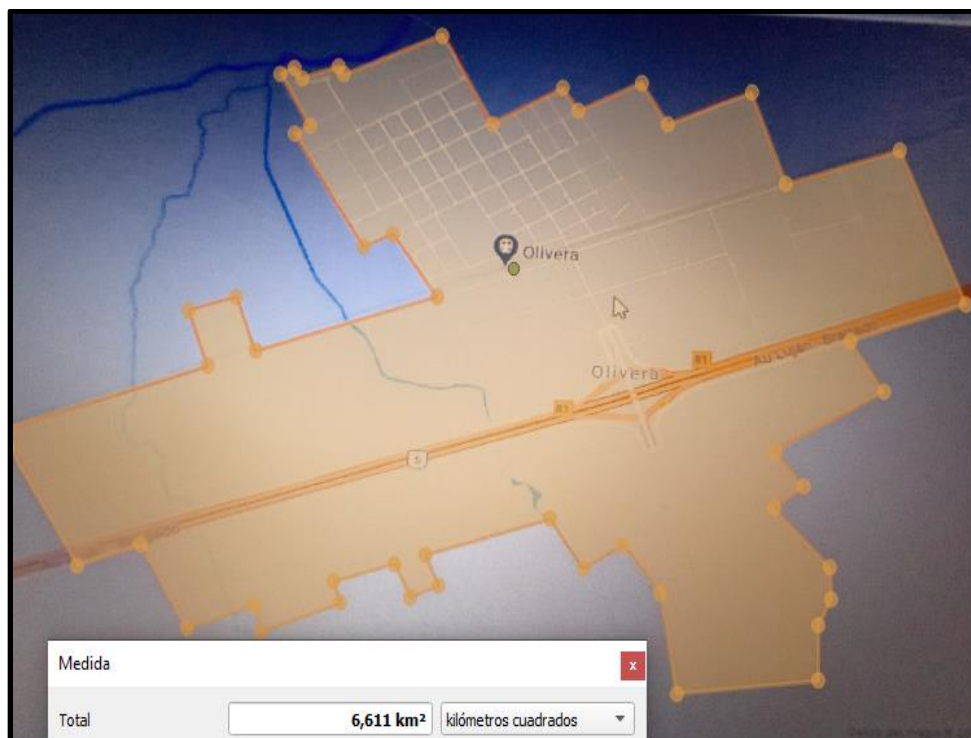


Gráfico 4: Imagen actual de la localidad de Olivera en Google maps reprojectada en QGIS para medir el área (elaboración propia).

Al respecto, por la información obtenida de los partes militares de los coroneles Arias¹⁶ y Racedo¹⁷ dirigidos a sus superiores, donde reportan lo sucedido en

¹⁶ Fragmentos del telegrama de fecha 17 de septiembre de 1880 enviado por el coronel Arias al Ministro de Guerra de Buenos Aires Martín de Gainza: "...acampé en Olivera y esta mañana continué la marcha hacia Lujan. Como a la media hora de haberme movido, se divisó a retaguardia una columna de caballería enemiga... hice cargar sobre ellas con dos regimientos de caballería... la columna enemiga... se vio precipitada a huir incorporándose a unos cuatro batallones de infantería que habían estado ocultos detrás de una loma... en vista a las numerosas bajas que su fuego hacía de nuestros regimientos se vieron estos precipitados a retirarse incorporándose al grueso del ejército que continuó la marcha con todo orden y tranquilidad..." (J. Arias a M. de Gainza, 17 de junio de 1880, Archivo General de la Nación, Fondo Documental Museo Histórico Nacional, 55).

¹⁷ Fragmentos del parte del 19 de junio de 1880 del Coronel Racedo al Ministro de Guerra y Marina Carlos Pellegrini: "...continué durante ese día y parte de la noche hacia Mercedes, pero a las 6:40 de la mañana del 17 de junio, cambiando rápidamente la dirección porque recibí un aviso... hice avanzar hacia los campos de Olivera... A las 8.40 de la mañana recibí el parte siguiente: el comandante Rodríguez se había encontrado con el enemigo ...después de haber resistido una carga ...tres veces más numerosa ...operaba la retirada más brillante que se puede hacer en un terreno completamente desconocido... El enemigo cubría una y otra margen del río Luján, presentando a mi frente cuatro batallones de infantería en columna, frente al puente... los aires con vivas entusiastas al Gobierno de la Nación, produjeron pánico en las filas del Ejército rebelde, que desde ese momento inició su retirada, repasando precipitadamente el puente Olivera... La batalla

combate de Olivera, se tiene conocimiento que el ejército de Buenos Aires habría acampado en Olivera para pasar la noche del día 16 de junio y fue atacado por retaguardia cerca de las 9 hs. del día siguiente mientras se desplazaba hacia Luján, cesando los enfrentamientos a las 16 hs. del 17 de junio de 1880 (según informan los partes militares).

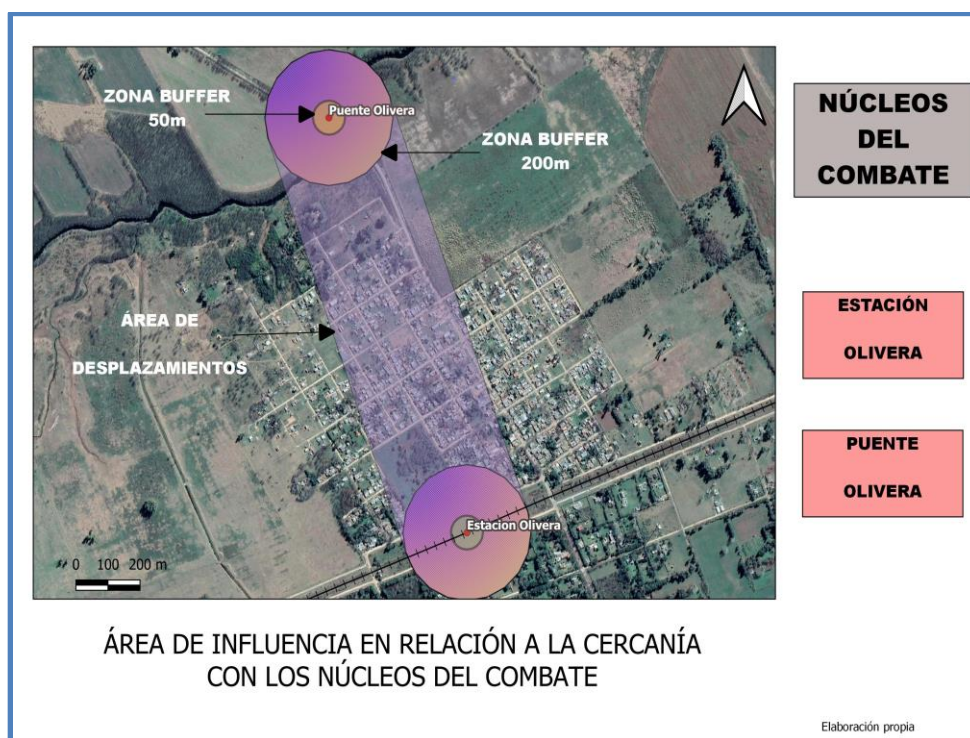


Gráfico 5: Mapa de ubicación de los núcleos del combate de Olivera y el área de influencia asociada a ellos (elaboración propia).

Estas particularidades espaciales, transforman a la zona en un área extensa difícil de prospectar y analizar. Sumado a la variable temporal, donde los acontecimientos se desarrollan en breves lapsos de tiempo o sólo horas de duración, forman parte de las dificultades que afectan a nuestra investigación en

comenzó pues a las nueve de la mañana en el puente de Olivera, y el último cañonazo se disparó en Luján a las cuatro de la tarde..."(Ruiz Moreno, 1980 pp.116-119. Parte de E. Racedo a C. Pellegrini, 17 de junio de 1880, en *La Nación*, 20 de junio de 1880).

Olivera, y que caracterizan a los sitios estudiados desde la Arqueología de campos de batalla según Quesada Sanz (2008) y que hemos mencionado con anterioridad.

Por ello, las herramientas metodológicas necesarias para un primer acercamiento sobre los hechos ocurridos, que permitan abarcar diversos aspectos y sirvan para obtener indicios o inferir comportamientos tienen que ser recursos heterogéneos y versátiles.

Según Ramos *et al.* (2020 e.p.), los recursos que pueden utilizarse para este tipo de investigaciones se pueden agrupar en relación al lugar donde estos se han puestos en práctica. Por ello, existen recursos que se emplean en el campo, otros en el gabinete y algunos en los laboratorios.

Por su parte, los recursos para las tareas en el campo contemplan al menos 4 posibilidades (Ramos *et al.* 2020 e.p.):

- 1- excavaciones en extensión por intermedio de cuadrículas,
- 2- sondeos, arqueológicos y estratigráficos,
- 3- transectas de recolección de superficie, en costas, caminos y senderos,
- 4- trincheras estratigráficas, otros.

Estos recursos de aplicación en el trabajo de campo, deben ser complementados con tareas de búsqueda y recopilación que permitan robustecer la información (Ramos *et al.* 2020 e.p.):

- a- Relevamiento en museos y archivos de toda la bibliografía relacionada con el combate de Olivera.
- b- Tener acceso al material cartográfico, fotográfico, imágenes satelitales, etc., relacionados con hechos históricos y el área en estudio.
- c- Realizar entrevistas a los pobladores de la zona, las cuales tienen que ser abiertas y semiestructuras, para evaluar posibles lugares y estructuras vinculadas con el combate.
- d- Efectuar el acondicionamiento en gabinete de los materiales obtenidos durante las tareas de campo y evaluar si se puede garantizar su preservación fuera de los contextos arqueológicos.
- e- Hacer intensos análisis de gabinete y laboratorio de los materiales recuperados en el campo, por medio de diversas técnicas aplicadas, y en lo posible convergentes.
- f- Contrastar la información proveniente de los documentos escritos con la obtenida mediante los estudios arqueológicos y viceversa. Con el objetivo de corregir errores y/u omisiones que quizás impulsen la reorientación de los estudios.
- g- Elaborar informes de avances de los resultados parciales y final sobre los resultados de la investigación de acuerdo a las etapas de su desarrollo.

Para complementar estas herramientas metodológicas, también es necesaria la utilización de estas técnicas arqueológicas:

- Estadística para la verificación los datos arqueológicos: aplicación de técnicas estadísticas multivariadas para una mejor interpretación del registro material (Shennan, 1992; Barceló, 2007).
- Análisis de conjuntos vítreos: Ensamblaje de fragmentos. Análisis de laboratorio sobre muestras comparativas propias, de museos y publicaciones, para la identificación del origen y la cronología.
- Análisis de conjuntos metálicos: Procesos tecnológicos. Identificación del origen y cronología, utilizando muestras comparativas de museos y publicaciones. Además de análisis morfológicos funcionales y arqueometalúrgicos.
- Teledetección y Sistemas de Información Geográfica: Para el proceso de formación y transformación del sitio. Identificación de estructuras. Estudios distribucionales. Características de reflectancia de las imágenes. Empleo de los datos espaciales.
- Utilización de geo-magnetómetro y geo-radar: Para conocer y detectar objetos y estructuras en tierra. Barridos sistemáticos y prospecciones.

Capítulo 7

TRABAJO DE CAMPO ANTROPOLÓGICO

Porque invito a mis lectores a salir del cerrado estudio del teórico al aire libre del campo de la antropología, y acompañarme en mi lucha mental hasta aquellos años que pasé en Nueva Guinea con una tribu de melanesios (Malinowski, 1993:112)

Entrevistas y obtención de nuevos datos

Entre los recursos empleados, para obtener información que eventualmente podría aportar datos sobre aspectos materiales del proceso bélico desarrollado en Olivera, se emplearon entrevistas semiestructuradas con pobladores de esta localidad.

De las diversas entrevistas efectuadas, es importante mencionar aquellas que hayan aportado algún tipo de información que pueda funcionar como disparador en la investigación. Tal es el caso, de la entrevista al Sr. José Gastón.

Nacido en Villa Allende, Córdoba, hoy tiene 77 años y hace casi 50 años que vive en Olivera. Su relato fue de suma importancia ya que nos permitió tomar conocimiento de tres hallazgos relacionados directamente con el combate. Se trata de un sable, una bala de cañón y una espuela con un estribo asociado. Al respecto, si bien el entrevistado tuvo relación directa o indirecta con esos

hallazgos, lamentablemente no conserva ninguno de estos objetos en su poder y sólo hemos podido obtener material fotográfico de los mismos.

Sable

Este hallazgo, que según las declaraciones del entrevistado aunque sin información precisa de lugar o institución interviniente, el entrevistado asegura que fue certificado como histórico al ser analizado en la localidad de La Plata, aunque no posee documentación ni datos precisos sobre ello. Fue encontrado de forma casual por una vecina cuando en su casa estaban haciendo excavaciones de cimientos para levantar paredes. Lamentablemente, cuando intentaron retirarlo del estrato que conformaba el sedimento, el artefacto se quebró. Por ello, la parte del sable que fue retirado está conformado por la empuñadura y parte fragmentada de la hoja. Por el resto de la hoja, que quedó en el lugar original de hallazgo a aproximadamente unos 30 cm de la superficie del suelo. Actualmente se están efectuando los primeros contactos con los propietarios de la finca a los efectos de obtener el consentimiento para intentar recuperar, de ser posible, el fragmento restante para una posible restauración del sable.



Figura 14: Sable hallado en las cercanías de la estación de trenes Gentileza de Graziella Macagno, Directora del Museo Donato Macagno.

Bala de cañón

Se encontraba enterrada a 60 cm aproximadamente y salió a la luz cuando se excavaba un pozo *ciego* para una vivienda en el lugar. En su relato, también informa que tuvo oportunidad de certificar que se trataba de una bala de cañón de la época al llevar el hallazgo para su análisis en la localidad de La Plata, aunque como en el caso del sable, sin mayores precisiones sobre quienes participaron de esta verificación. Dentro de sus características se destaca que el proyectil tiene un peso aproximado de 4900 gr. Es probable que el objeto se hallara a esa profundidad por dos razones principales: 1. Porque al ser disparado penetró más fácilmente en un estrato húmedo y 2. Por las características de su forma y peso. Algo llamativo de este hallazgo, es que ocurrió antes de que el señor Gastón y casi la totalidad de los vecinos tomaran conocimiento de que la localidad donde viven, en el siglo XIX, fuera atravesada por un enfrentamiento bélico.



Figura 15: Bala de cañón (Gentileza de Graziella Macagno, Directora del Museo Donato Macagno).

Espuela y estribo

El entrevistado relata que se encontraron en lo de “Fuertes”, un vecino de la localidad. A 200 m cruzando las vías del tren, yendo para Jáuregui. Si bien, no se puede afirmar que estos hallazgos correspondan al evento del combate de Olivera, muy probablemente podrían ser contemporáneos al mismo.



Figura 16: Espuela y estribo, presuntamente contemporáneos al combate de Olivera. Gentileza de Graziella Macagno, Directora del Museo Donato Macagno.

Después de esta primera entrevista con el Sr. José Gastón, se pudo corroborar la existencia de estos hallazgos en primera persona y validar los comentarios previos sobre estos restos, de los cuales se sabía de su existencia por comentarios de otros residentes de Olivera. Luego, se logró concretar un nuevo encuentro con él. Esta nueva entrevista, no sólo sirvió para entablar lazos sociales más sólidos, sino que además permitió ampliar la información sobre los objetos en cuestión. Específicamente, se efectuó un relevamiento de la zona y, por indicaciones precisas sobre el lugar donde fortuitamente afloraron estos restos del combate, fue posible registrar los waypoint.



Gráfico 6: Mapa de la distribución espacial de los hallazgos del combate (elaboración propia).

Gracias a la información espacial obtenida sobre los hallazgos, se elaboró este mapa que procura ponerlos en relación, con la intención de visualizar un área acotada de influencia donde procurar efectuar futuras intervenciones.

Entre las entrevistas realizadas, la efectuada con el delegado municipal en Olivera, Sr. Pablo Lugones, también resultó sumamente interesante, fundamentalmente porque permitió sumar un dato espacial adicional para incorporar a la investigación: *La Cañada de Arias*. El profesor e historiador local mencionado anteriormente, Héctor Felice, en su libro *Olivera, homenaje a sus*

fundadores destaca también este lugar y lo incorpora en el título del mapa de su autoría, que también se incluyó en el capítulo 2, al cual titula *Combate de Olivera Huida del coronel Arias por la cañada que hoy lleva su nombre* (Felice, 1999).

Por su parte, existen fuentes documentales (entre otros, Basabilvaso, 1881; Gutiérrez, 1882) que describen una gran dispersión de las tropas provinciales, compuestas por campesinos, en su mayoría inexpertos en el arte de la guerra, ante la llegada del Ejército Nacional. Sin embargo, desde el punto de vista arqueológico no se cuenta con materialidad que permita afirmar que los hechos ocurrieron de esta forma, con un desbande de combatientes provinciales por la cañada. Lo concreto es que, probablemente fruto de la trasmisión de relatos orales de los habitantes de la zona, existe en la actualidad una referencia toponímica, en clara alusión al comandante de las tropas provinciales, que se denomina *La Cañada de Arias*.

Volviendo a la entrevista con el Sr. Lugones, quien muy gentilmente me recibió en la Fundación El Remo, ubicada en la intersección de las calles Martín Gil y Santa Fe en la localidad de Olivera, asegura que, cuando estas tierras de *La Cañada* son sometidas al paso de las máquinas de arado que las prepara para la siembra, se suelen encontrar elementos relacionados con la batalla, como por ejemplo bayonetas. Aunque esta afirmación no pudo ser confirmada ante la falta del artefacto en concreto, se plantea efectuar futuras intervenciones arqueológicas sobre este espacio, con técnicas que faciliten la ubicación de estos restos arqueológicos (por ejemplo, la utilización de detectores de metales) y verificar la eventual potencialidad de hallazgos en *La Cañada de Arias*.

CAPÍTULO 8

Trabajo de campo arqueológico

Hay dos momentos apasionantes en la vida del arqueólogo. El primero, en el terreno, es la emoción de la excavación, en medio del ruido de los picos, de las palas, de las vagonetas, cuando se anuncia un descubrimiento. El segundo, en el silencio del gabinete, cuando juntando todos los resultados obtenidos, completándolos eventualmente con los trabajos de otros investigadores, intenta reconstruir lo que fue, en el curso de los siglos, la vida de los hombres cuyos vestigios ha recogido (Parrot, 1982: 89).

Uso de la información obtenida a través de prospecciones, sondeos, trincheras y excavaciones. Generación y evaluación de expectativas.

La finalidad de un trabajo de campo arqueológico es la búsqueda de evidencias materiales que brinden información sobre una época, grupo social o hecho pasado, para lo cual es necesaria planificación adecuada (Childe, 1936). Por ello, considerando la información documental que hace referencia específicamente a dos núcleos concretos donde se efectuaron los enfrentamientos entre ambos ejércitos, el puente de hierro instalado en 1874 y la estación de trenes construida en 1865, las intervenciones arqueológicas para este trabajo se direccionaron en

primera instancia hacia estos lugares, en los cuales es más factible la existencia de una mayor densidad de objetos relacionados con el conflicto.

Descripción cronológica del trabajo de campo

Andén Norte de la Estación de Tren

La primera intervención arqueológica documentada sobre la localidad de Olivera en realidad estuvo vinculada a un hecho totalmente fortuito en el marco de una visita al lugar.

En enero 2017, cuando integrantes del equipo de investigación recorrían las inmediaciones de la estación ferroviaria, y en el marco de un plan de colocación del cableado de fibra óptica en las estaciones de la red ferroviaria del tren Sarmiento¹⁸, se encontraron con obras en el andén norte. Por ello, con el objetivo de soterrar los cables, se había realizado un zanjado abierto por los operarios contratados que dejó a los costados una acumulación de sedimento que resultó rico en restos materiales diversos.

Ante esta situación, mediante una leve remoción de estos pequeños montículos se propició una recolección superficial donde predominaron materiales de cerámica, loza y metal (Tabla 3).

Cantidad de objetos por materia prima					
Vidrio	Metal	Gres	Cer. c/e	Fauna	Total

¹⁸ Licitación Pública N° 54-ADIF-2015. Ampliación y Remodelación Estaciones- línea Sarmiento.

19	2	4	132	19	176
----	---	---	-----	----	-----

Tabla 3: Tipos y cantidad de materiales obtenidos mediante la recolección superficial efectuada en 2017 en el andén norte de la estación de Olivera. Referencias. Cer. c/e = cerámica criollo-europea.



Figura 17: Estación Olivera en obras de instalación de fibra óptica. Materiales hallados mediante recolección de superficie (gentileza Prof. Gastón Scalfaro).

Estos restos materiales fueron llevados al gabinete para su limpieza e identificación. Su análisis, mediante el estudio de las marcas y sellos de fabricación, permitió que algunos de ellos puedan ser atribuidos al siglo XIX o principios del siglo XX, por lo cual se pueden plantear las siguientes hipótesis:

1. (principal) Podrían ser contemporáneos con los hechos históricos relacionados con el combate de Olivera.
2. (alternativa) Podrían atribuirse a los habitantes de la estación de tren – familias de los empleados ferroviarios, quizás el Jefe de estación– que permanecieron allí durante décadas.

Los artefactos en cuestión, al menos en el estado actual de las investigaciones, son los siguientes:

- Fragmento cerámico perteneciente a una tapa de un pote de pasta de dientes, de cereza producido por la empresa británica John Gosnell & Co Ltda., el que podría haber sido fabricado entre mediados y fines del siglo XIX:



Figura 18: Hallazgos recolección superficial 2017. Identificación del fragmento cerámico de tapa de pasta dental importada (gentileza Prof. Gastón Scalfaro).



Figura 19: Imagen completa de la tapa de cerámica de la pasta dental de cereza producida por la empresa británica John Gosnell & Co Ltda. (<https://blog.underoverarch.co.nz/tag/tea-set/> consultado el 11 de abril de 2021).

- Fragmento de base de porcelana con sello " AH & Co ", " V ", " Francia ", perteneciente al fabricante Alfred Hache & Co que comenzó a producir porcelana en Vierzon, Francia, en el último cuarto del siglo XIX¹⁹. (<https://www.worthpoint.com/worthopedia/antique-alfred-hache-co-ah-co-vierzon-504598215> consultado el 17 de julio de 2021).

¹⁹ En Schavelzon 1991 (pp.293. pp.298), se encuentra catalogado un fragmento de porcelana francesa elaborada por el mismo fabricante (AH & Co), el cual se atribuye a 1825 (http://www.danielschavelzon.com.ar/ebooks/Arqueologia_Historica_BsAs.pdf).



Figura 20: Hallazgos recolección superficial 2017. Identificación del fragmento de base de porcelana francesa AH & Co. (gentileza Prof. Gastón Scalfaro).



Figura 21: Imagen de pieza similar de la porcelana producida por la empresa francesa Alfred Hache & Co. (<https://articulo.mercadolibre.com.ar/MLA-867648353-taza-de-cafe-nouveau-porcelana-francesa-alfred-hache-co- JM> consultado el 04 de agosto de 2021).

- Fragmento de base de pieza de gres elaborada por la fábrica alemana (FAM) Franz Anton Mehlen, Poppelsdorf en Bonn. Bajo este nombre, funcionó desde 1840 a 1884, siendo líder en mezclas de barro para obtener productos de aspecto parecido a la porcelana²⁰. (<https://www.porcelainmarksandmore.com/germany/northrhine/poppelsdorf-02/index.php> consultado el 05 de agosto de 2021).



Figura 22: Hallazgos recolección superficial 2017. Identificación del fragmento de base de gres de la fábrica alemana Franz Anton Mehlen (gentileza Prof. Gastón Scalfaro).

²⁰ En Schávelzon 1991 (pp.294, pp.300), se encuentra catalogado un fragmento de similar procedente del mismo fabricante alemán (FAM), el cual se encuentra fechado cómo de 1890 (http://www.danielschavelzon.com.ar/ebooks/Arqueologia_Historica_BsAs.pdf).



Figura 23: 1) Imagen representativa de la fábrica Franz Anton Mehlem (<https://www.catawiki.com/es/l/39996637-franz-anton-mehlem-bonn-plato-decorativo-con-dicho> consultado el 05 de agosto de 2021). 2) Imagen del logo “marca de torre” utilizado durante el período 1895 y 1920 (<https://www.porcelainmarksandmore.com/germany/northrhine/poppelsdorf-02/index.php> consultado el 04 de agosto de 2021).

- Fragmento de porcelana, probablemente de un plato, de procedencia francesa elaborado por Creil et Montereau línea Labrador²¹. Empresa creada en 1840 en Oise, Francia. Funcionó con este nombre hasta 1920. (https://es.wikipedia.org/wiki/F%C3%A1brica_de_porcelana_de_Creil-Montereau consultado el 05 de agosto de 2021).

²¹ La marca de vajilla Labrador, libre de plomo (*email sans plomb*) fue producida por Creil et Montereau a principios del siglo XX. Puebla, Lorena y Chiavazza Horacio 2019. Sellos entre escombrales. Las lozas en el registro urbano del Área Fundacional de Mendoza (Siglo XIX y principios del siglo XX). En *Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana*. Año VII. Vol. 9. 2019. pp.203-223.



Figura 24: Hallazgos recolección superficial 2017. Identificación del fragmento de porcelana francesa de Creil et Montereau marca Labrador (gentileza Prof. Gastón Scafaro).



Figura 25: 1) Imagen representativa de plato de porcelana de Creil et Montereau marca Labrador Service Damier (<https://www.morlaix-encheres.com/ventes-aux-encheres/ventes-artistiques/decoration-antiquites/creil-et-montereau-labrador-service> consultado el 05 de agosto de 2021). 2) Imagen del logo de porcelana de Creil

et Montereau marca Labrador Service Napoleon (<https://www.design-mkt.com/161455-set-of-6-vintage-napoleon-labrador-plates-from-creil-montereau-france-1890.html>) consultado el 05 de agosto de 2021).

Con relación a los restos faunísticos, tanto en esta campaña como en las realizadas posteriormente, hasta el momento, queda pendiente efectuar el trabajo de gabinete para el acondicionamiento de los restos óseos y su identificación anatómica y taxonómica, y efectuar el análisis zooarqueológico que permita identificar cada unidad del conjunto que se haya representado y los procesos de formación y transformación que pudieran haber afectado su preservación (Lanza, 2006, 2011).

En el caso de los hallazgos de fragmentos de vidrio, si bien muchos de ellos han sido identificados como de procedencia moderna (siglo XX y siglo XXI), queda pendiente también un análisis de variables de índole técnica, morfológica y cualitativa sobre la totalidad de conjunto vítreo para identificar el origen, función y precisar la cronología que permitan asociarlos a prácticas domésticas y sociales, cómo el consumo de bebidas y alimentos o la higiene y el cuidado personal (Pineau, 2012).

Campaña arqueológica en el puente antiguo y en la estación

Considerando las fuentes documentales relacionadas con el enfrentamiento armado de 1880 en Olivera, habiéndose incrementado las expectativas por la fructífera recolección superficial de materiales en 2017, se plantearon trabajos arqueológicos enfocados tanto en el puente antiguo sobre el río Luján, ubicado al costado de la Av. Juan XXIII que comunica con la localidad de Goldney, cómo en la estación de trenes, en el cruce de la calle Monseñor Serafini y las vías. Por ello,

en la campaña arqueológica efectuada desde el 27 al 29 de abril de 2018, se realizaron diversas trincheras estratigráficas en las inmediaciones del puente antiguo y se continuó con las prospecciones tanto sobre el andén de la estación de tren como en la parte trasera de las oficinas del edificio.

El detalle del total de unidades técnicas de excavación efectuadas a ambos márgenes del río Luján durante las diversas campañas es el siguiente:

- TRINCHERAS I y II → Ubicadas al costado del puente en su extremo norte y paralelas al río, en el acceso a nivel del mismo por el camino de tierra hoy en desuso.
- TRINCHERAS III y IV → Situadas al costado del puente en su extremo sur y paralelas al río, en el acceso a nivel del mismo por el camino de tierra hoy en desuso.
- TRINCHERAS V y VI → Ubicadas debajo del puente y perpendiculares al río. Una a cada lado de los márgenes del río.

Todas estas trincheras se comenzaron en la campaña de abril 2018 y luego se fueron profundizando en las sucesivas jornadas arqueológicas posteriores, a excepción de la trinchera IV que, si bien estaba proyectada, se comenzó recién en octubre de ese mismo año.

La elección de efectuar trincheras estratigráficas y su disposición estuvo guiada por los siguientes motivos:

- a) Dar cuenta de la estratigrafía arqueológica en la zona de rellenos en torno al puente. Teniendo en cuenta la peligrosidad asociada al deterioro de la

estructura del puente antiguo y su estado en desuso que imposibilita el tránsito, la zona circundante fue alterada intencionalmente por las autoridades municipales para evitar el riesgo de circulación tanto de vehículos como de peatones.

- b) Acceder al nivel de los pisos de ocupación relacionados con el paisaje histórico hacia 1880. Las fuentes citadas con anterioridad en este trabajo, afirman que las tropas nacionales y provinciales se enfrentaron concretamente en este sitio. Asimismo, el nivel del suelo para ese momento, se estimó que se encuentra a 1,50 m del nivel actual alcanzado por los rellenos.



Figura 26: Campaña arqueológica 2018. Trincheras en puente antiguo (fotos del equipo de investigación).

Además de estas intervenciones para un mejor conocimiento de la estratigrafía, en las inmediaciones del puente antiguo también se aplicaron técnicas no destructivas como la recolección superficial y el relevamiento de las condiciones actuales de las bases del puente. Precisamente esto último permitió identificar negativos de impactos de bala, los que fueron registrados para un futuro análisis para conocer su cronología.



Figura 27: Campaña arqueológica 2018. Aplicación de técnicas no destructivas en las inmediaciones del puente antiguo (fotos del equipo de investigación).

Con relación a la estación de trenes, lugar en el que durante el año anterior se hallaron los primeros restos arqueológicos en Olivera, se repitieron las actividades de recolección superficial. Esta vez, no sólo ambos andenes sino que además se

examinó la parte trasera de las oficinas administrativas de la dependencia ferroviaria. Allí, además se ubican el destacamento policial de la localidad y un depósito de materiales que se encuentra al cuidado de una empresa de seguridad privada.

Las inmediaciones de todas estas estructuras edilicias, relacionadas con la estación de tren Olivera, se encuentran afectadas por restos de mampostería vinculados con las obras de remodelación que comenzaron en julio de 2015. Sobre el relevamiento de estos montículos de escombros es donde se procuró encontrar restos arqueológicos.



Figura 28: Campaña arqueológica 2018. Fotos superiores: recolección superficial. Foto inferior: luego del trabajo, un descanso de parte del equipo en la estación de tren Olivera (Fotos del equipo de investigación).

Lamentablemente, las inclemencias climáticas no permitieron llevar adelante las actividades de campo planificadas al inicio de esta campaña y la profundización en las trincheras ya abiertas tuvieron que ser relegadas para otro momento por el anegamiento de la zona. Al margen de ello, el sábado 28 de abril de 2018, que resultó imposible para el trabajo de campo, pudo ser aprovechado para la presentación de una actividad de divulgación en las instalaciones de la Fundación El Remo. La misma estuvo a cargo del Prof. Gastón Scalfaro quién efectuó una exposición, para los vecinos de la localidad, sobre los hechos históricos relacionados con la Revolución de 1880 en general y el combate de Olivera en particular.

Párrafo aparte para la importancia que se fue generando, por esta y diversas actividades anteriores, en el común de la población local por la divulgación de estos acontecimientos que, en la mayoría de los casos, eran poco conocidos para los habitantes de la localidad de Olivera. Precisamente, y luego de la actividad celebrada en la fundación, se decidió el armado de una nota para ser dirigida al HCD de Luján, partido cabecera. La misma, elaborada conjuntamente por el director de la campaña Dr. Mariano Ramos, la directora del museo Sra. Graziella Macagno, el director de la fundación Sr. Pablo Lugones, contando con el apoyo de un grupo de vecinos, fue emitida con la intención de impulsar la preservación del patrimonio local y fundamentalmente el puente antiguo y sus inmediaciones.

Este interés de la comunidad local por proteger el propio patrimonio cultural logró que, en septiembre de 2018, se declare Sitio histórico y zona arqueológica el área circundante al puente antiguo, que fue donado por el Presidente Domingo F.

Sarmiento en 1874 y se transformó en “testigo” de los enfrentamientos armados de la Revolución de 1880.

En relación a ello, es importante destacar que la investigación arqueológica esta mediada por relaciones institucionales, sociales y personales dentro de una *dimensión pública* por la visibilidad que adquiere y la interacción que provoca, impulsando procesos de conocimiento sobre sujetos, saberes y materiales que se encuentran vinculados con el pasado en estudio (Salerno, 2014, Salerno *et.al*, 2017).



Figura 29: Exposición del Prof. Gastón Scalfaro en la Fundación El Remo (foto Gentileza Raúl Pacheco).

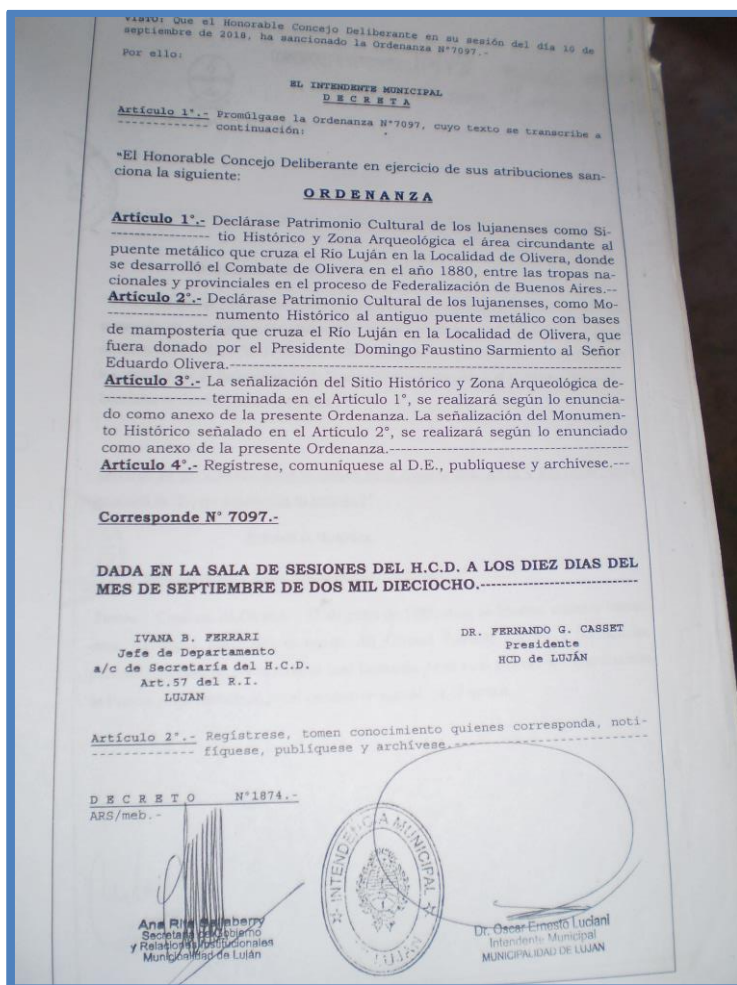


Figura 30: Anexo de la Ordenanza Municipal Nº 7097, según expediente Nº 000078/2018 Artículo 3, del 10 de septiembre de 2018 (foto propia).

Campaña arqueológica de octubre de 2018 en el puente antiguo

Como consecuencia de las condiciones climáticas de la campaña efectuada durante abril de este mismo año, cuando las lluvias se hicieron presentes en dos de los tres días, anegando las trincheras abiertas, los trabajos arqueológicos se tuvieron que suspender. Por ello, en esta oportunidad las actividades estuvieron centradas en retomar lo comenzado, efectuando una profundización de las excavaciones que se habían interrumpido.

Considerando que, si bien los trabajos de campo durante 2018 se efectuaron en dos momentos distintos, la exposición de los objetos hallados como resultado de las intervenciones arqueológicas en ambos momentos, abril y octubre respectivamente, hemos decidido presentarlos como un todo (tabla 4).

Cantidad de objetos por materia prima

Área	Vidrio	Metal	Gres	Loza	Cer. c/e	Fauna	Lítico	Otros ²²	Total
Estación de tren / Recolección	14	2	1	26	2	12	4	5	66
Detrás estación / Recolección	0	0	0	0	0	0	0	20	20
Puente antiguo / Recolección	0	8	0	0	5	0	0	25	38
Puente antiguo Trinchera I	166	35	0	0	0	7	0	7	215
Puente antiguo Trinchera II	4	9	0	0	20	0	0	45	78
TOTAL	184	54	1	26	27	19	4	102	417

Tabla 4: Tipos y cantidad de materiales hallados durante las campañas arqueológicas abril /octubre de 2018.

Las trincheras III y IV, ubicadas en el extremo sur del puente, comenzaron las tareas de excavación durante 2018 pero quedaron relegadas en la profundización. Como sólo se removió sedimento de relleno, no se obtuvieron materiales para destacar.

En cambio, en las trincheras V y VI, ubicadas debajo del puente y una en cada una de las márgenes del río Luján, los objetos encontrados, fundamentalmente vidrios y latas, eran actuales. Precisamente, esas áreas son frecuentemente

²² Porcelana y restos no identificados.

utilizadas por pescadores locales, quienes las usan para abrigo de la lluvia y la protección contra el sol. Por ello, la dinámica provocada por los cambios producidos en los niveles en el caudal del río hace que los restos depositados por estas actividades se remuevan con mucha frecuencia dejando solo, de forma temporal, aquellos residuos que fueron generados en los días previos a las campañas arqueológicas.



Figura 31: Actividades arqueológicas realizadas durante octubre de 2018 (fotos del equipo de investigación).

Campaña arqueológica en el puente antiguo. Continuación

Hacia fines de marzo de 2019 se realizó una nueva campaña para continuar con la profundización de las unidades técnicas de excavación ubicadas en los accesos N y S del puente antiguo. Efectivamente, las trincheras I, II y III se excavaron hasta alcanzar 1,50 m de profundidad, nivel de piso de ocupación concordante con el nivel del puente de hierro hacia 1874. Ese nivel es el que se estima tenía durante los momentos del enfrentamiento armado en el combate de Olivera.

Además, por primera vez desde que se iniciaron las investigaciones arqueológicas en la zona, se realizó un barrido intensivo mediante la utilización de detectores de metales sobre las inmediaciones al puente. Esta actividad, fue realizada sobre un área que abarcó varias decenas de metros cuadrados en proximidad del puente antiguo, tanto hacia el norte, camino a Goldney, como hacia el sur, en dirección de la estación de Olivera. Asimismo, debajo del puente donde se realizaron las trincheras V y VI, se utilizaron detectores de metales sobre las márgenes de río y un detector de metales de mano, con el cual se pudieron identificar proyectiles de arma de fuego que se encontraban alojados en las estructuras que conforman las bases del puente.

La utilización del detector de metales permitió el barrido espacial en las inmediaciones del puente, fue señalando varios puntos, los que se fueron registrando mediante la utilización de banderitas en el terreno para una mejor observación de la distribución artefactual. Luego en cada lugar de hallazgo se hizo un sondeo. Lamentablemente, todos los objetos detectados fueron producto de las

actividades antrópicas desarrolladas en el lugar posteriormente a la batalla, como objetos de pesca, tapas y recipientes de bebidas.



Figura 32: Bala y restos de proyectiles alojados entre los ladrillos de la base del puente antiguo (fotos del equipo de investigación).

Otro hecho destacado durante esta campaña, fue la primera elaboración de un registro iconográfico sobre las bases del puente antiguo efectuado por la Dra. Mabel Fernández. El mismo consistió en el relevamiento de los grabados y grafitis que se encuentran labrados o pintados desde al menos principios de siglo XX en adelante, y que fueron elaborados sobre las bases de ladrillos que sostienen al puente de Olivera.

Específicamente, los tipos de clavos de sección cuadrangular utilizados en el siglo XIX y un bulón similar a los empleados en la construcción del puente de hierro.



Figura 34: Clavos de sección cuadrangular utilizados durante el siglo XIX hallados en la trinchera III (fotos del equipo de investigación).

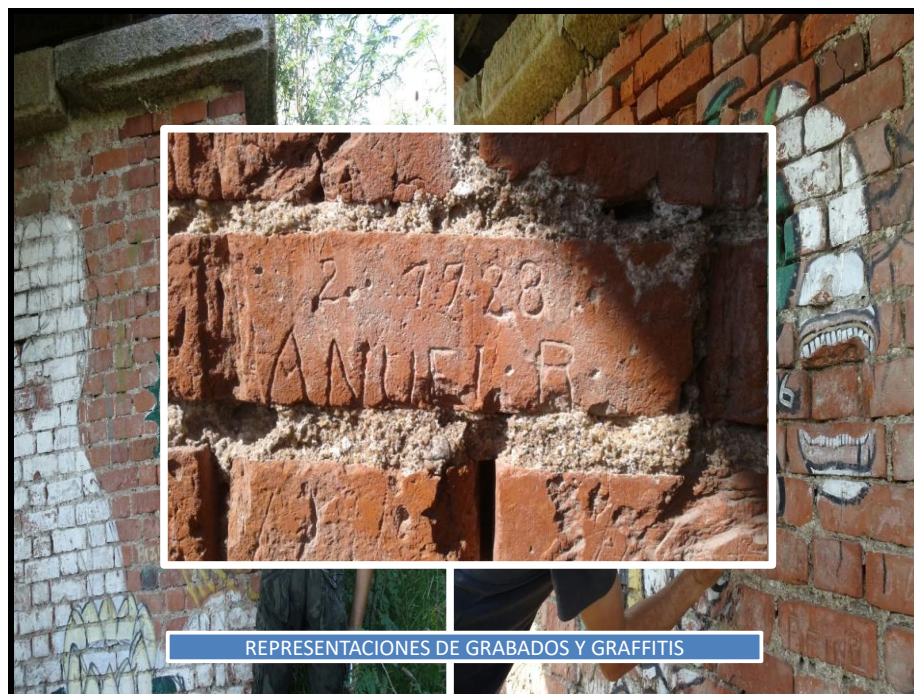


Figura 35: Iconografía sobre los ladrillos de la base del puente antiguo (fotos del equipo de investigación)



Figura 36: Bulón hallado en la trinchera III y rotulado en el trabajo de gabinete (fotos del equipo de investigación). Foto de la estructura metálica del puente antiguo donde se identifica el mismo tipo de bulón (foto gentileza Mercedes Córdoba).

Plaza detrás del jardín de infantes. Prospecciones y sondeos

El 26 de febrero de 2020, se realizaron prospecciones en el área denominada “Plaza detrás del Jardín de Infantes” de acuerdo a su ubicación en la localidad.

Las coordenadas geográficas son -34,62294 Lat S y -59,26046 Long O.



Figura 37: Área de la “Plaza detrás del Jardín de Infantes”. Google maps, captura del 22 de julio de 2021

El lugar, fue señalado como “lugar de hallazgos” por una persona entrevistada informalmente durante un evento en el Jardín de infantes N° 928 “Martha Lozano” de la calle Boulogne Sur Mer 479 el día 9 de noviembre de 2019 en el marco de la celebración de la Noche de los Museos en Olivera.

En primera instancia, y con la participación de 4 operadores separados a una distancia de 10 metros entre cada uno de ellos, se efectuó un relevamiento ocular del terreno mediante transectas trazadas en forma paralela a la parte más extensa desde las calles Boulogne Sur Mer hasta Pedro de Luján. Debido a que este procedimiento no permitió identificar un lugar específico para realizar excavaciones, se eligió de manera azarosa donde practicar un sondeo, el que

contó con las siguientes dimensiones: 1,20 m de largo, por 0,40 m de ancho por 0,40 m de profundidad.

Luego de haberse removido 1,92 m² de sedimento humoso de color oscuro, bastante húmedo y compacto, no se detectaron cambios internos ni materiales depositados para documentar y recolectar.



Gráfico 7: Relevamiento efectuado en la plaza detrás del jardín de infantes. Cuatro transectas y un sondeo (elaboración propia)



Figura 38: Sondeo en el área de la plaza detrás del jardín de infantes (fotos propias)

Estación de Trenes – Lado Norte. Recolección superficial

Como continuidad de los trabajos de campo iniciados con prospecciones y sondeos entre 2017 y 2019, en 2020 se retomaron las actividades en el lugar.

En la misma jornada de trabajo de campo realizada el 26 de febrero de 2020, se efectuó una nueva actividad de prospección y recolección de superficie en la estación de trenes de Olivera. En esta oportunidad se efectuó un relevamiento ocular del lado norte de la estación lo que permitió identificar una gran cantidad de materiales en superficie. Más precisamente en el sector oriental de las plataformas de acceso al transporte ferroviario. Allí los restos materiales han quedado al

descubierto por las tareas de restauración que se han llevado a cabo para mejorar las instalaciones ferroviarias.

Mediante la recolección superficial, el embolsado y rotulado de aquellos restos que presentaban características que pueden considerarse que se destacaban por sobre el resto, por ejemplo respecto de la época, su integridad, tipo de material y/o inscripciones. Se tomó una muestra teniendo en cuenta que, por la potencialidad de estos restos materiales, a futuro se deben efectuar tareas de investigación más exhaustivas como excavaciones exploratorias y otras en área. Por lo tanto, la etapa que sigue en el lugar deberá incluir el planteo de sondeos y cuadrículas en extensión que permitan interpretar la estratigrafía arqueológica, con el objetivo de poder detectar posibles materiales relacionados con los hechos ocurridos en la revolución de 1880 en Olivera, y separar aquellos objetos que provengan de la vida cotidiana que desarrollaron los empleados del ferrocarril y sus familias, que habitaron el lugar desde 1865.

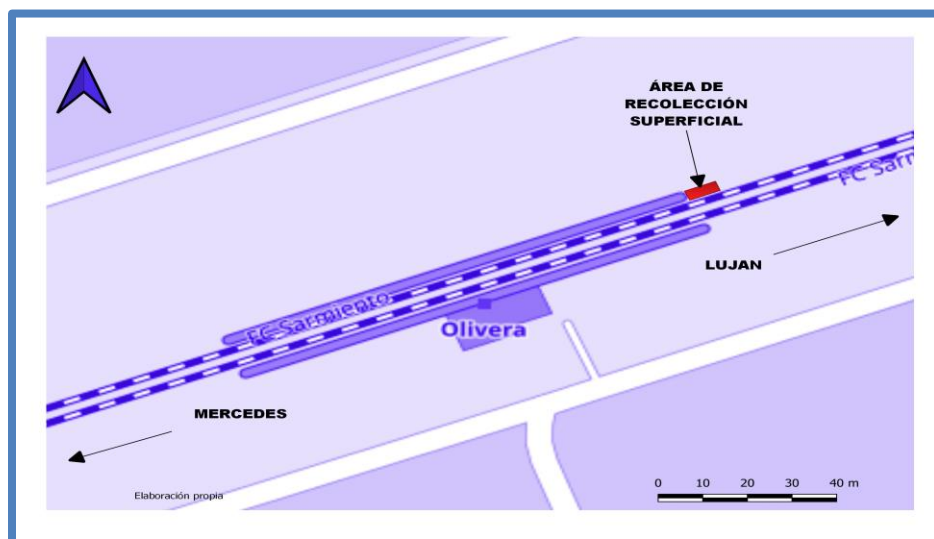


Grafico 8: Ubicación en OpenStreetMap del área de recolección superficial en el lado norte de la estación de trenes (elaboración propia).

Al respecto, los restos materiales obtenidos mediante la recolección superficial efectuada en la *Estación de Trenes – Lado Norte* fueron los siguientes:

Cantidad de objetos por materia prima						
Vidrio	Metal	Loza	Cer. c/e	Fauna	Otros	Total
29	3	37	1	3	2	75

Tabla 6: material recolectado en estación de trenes – Lado Norte.



Figura 39: Estación Olivera. Foco en *Lado Norte* (fotos propias).



Figura 40: Algunos de los materiales obtenidos en la recolección superficial en la Estación de trenes – Lado Norte (fotos del equipo de investigación)

“Campo de Tamara”. Investigación preliminar

Las tareas de prospección efectuadas en el denominado “*Campo de Tamara*”, fueron impulsadas por el resultado del abordaje previo realizado sobre algunas fuentes documentales, en particular, y la historiografía relacionada en general. La señora Tamara Gastón es propietaria de este lugar que está ubicado en la intersección de las calles Tomás Le Breton y Jorge Newbery. El predio se encuentra en proximidad de la estación del ferrocarril que en el pasado era atravesado por un camino que unía precisamente la estación de trenes con la estancia Las Acacias.

Siguiendo a Binford (2001), de existir información previa, por ejemplo histórica, geográfica, ambiental, etc., que no necesariamente tiene que ser arqueológica, al ser utilizada de manera sistemática puede generar un marco de referencia que permita plantear expectativas arqueológicas.

Precisamente, las fuentes documentales hacen referencia a que el Ejército de Buenos Aires, al mando del Coronel Arias, acampó en la localidad de Olivera la noche previa al combate. El telegrama de fecha 17 de junio de 1880, enviado por el Coronel Arias al Ministro de Guerra de Buenos Aires Martín de Gainza, menciona que “...**acampé en Olivera** y esta mañana continué la marcha hacia Luján.” (J. Arias a M. de Gainza, 17 de junio de 1880, Archivo General de la Nación, Fondo Documental Museo Histórico Nacional, 55). Vale decir que el

destacado **en negrita**, tanto en este caso como en las siguientes citas, corresponde al tesista. Esta fuente, también es utilizada por diversos autores en publicaciones posteriores (entre otros, Udaondo, 1939; Ruiz Moreno, 1980; Serrano, 1985; González Espul, 2007; Scalfaro Vergara 2017a, 2017b, 2017c, 2018).

Asimismo, en las crónicas de Basabilvaso (1880), se menciona que:

“A las 16 hs. llegaron a Olivera los que habían ido en tren y los de Plaza Montero. El ejército pasó la estación y **se situó en las lomas que hay a su derecha**. El coronel Arias con sus ayudantes ocupó la casa de la estación, mientras que el Detall General²³ sentaba sus reales²⁴ en la quinta de la misma” (El Oeste, 1 de agosto de 1880).

En alusión a este relato, Sábato (2008) afirma que “...**acamparon en las lomas ubicadas cerca de la estación de ferrocarril**, en cuya casa central se instaló Arias con sus ayudantes” (Sábato 2008: 200).

También Gutiérrez (1882) transcribe otro telegrama, en este caso del Comandante José C. Soto al Coronel Arias (Olivera 10:38 am, 16 de junio de 1880) “He llegado con felicidad, no encuentro jefe superior. **He acampado a la izquierda de la Brigada que he encontrado con frente al Sud**, pido órdenes y saludo á V.S.” (Gutiérrez 1882: 113).

²³ Personal armado con revólver y sable, que se ocupaba de cuestiones administrativas y estaba a cargo de la Comisaría de Guerra y del Parque de Artillería. Fantuzzi (2003). Unidades y armas durante el sitio de Buenos Aires de 1880. Fuerzas militares en la guerra civil de 1880. La revolución de Buenos Aires contra el gobierno federal. La segunda secesión porteña. *Revista del Instituto Ítalo-Argentino de Historia, Genealogía y Heráldica* N° IV. pp 5. Nota al pie.

²⁴ Acampar la tropa o el ejército.

El mismo autor también señala “Pero antes de entrar a relatar el combate de Olivera, que le fue imposible evitar, diremos que preguntó al Juez de Paz de Luján por el telégrafo, que tal campo había á inmediaciones de la Estación donde le decía que iba a **acampar algunas horas...**” (Gutiérrez 1882: 118).

Datos de los documentos escritos y uso de recursos para su evaluación

Para investigar un posible “acampe” de los 12.000 hombres que conformaba la fuerza de las tropas provinciales en las cercanías de la estación de Olivera en una “loma”, según la información de los documentos antes mencionados, fue necesario efectuar un relevamiento topográfico del lugar mediante la utilización de Sistemas de Información Geográfica, para tomar conocimiento del relieve de nuestra área de estudio. Para ello, fueron utilizados modelos digitales de elevación provistos por el Instituto Geográfico Nacional²⁵, que fueron determinados a partir de una serie de vuelos fotogramétricos realizados por el IGN con un sistema aerofotogramétrico digital.

Al respecto, para abarcar el área de estudio y sus inmediaciones fue necesario obtener y procesar 23 archivos correspondientes a los sectores 1,2, 1,3, 1,6 y 1,7 del AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires).

Después de este procedimiento, y obtenidas las curvas de nivel de la localidad de Olivera, se pudo identificar a la derecha de la estación de trenes, desde Mercedes, la existencia de un área que, a poco más de 200 m, duplica la altura en la que se

²⁵ IGN. (<https://www.ign.gob.ar/NuestrasActividades/Geodesia/ModeloDigitalElevaciones/Mapa>).

encuentran las vías férreas y puede ser considerada como la “loma” mencionada en las fuentes documentales (Gráfico 9).

Identificada la zona donde la topografía presenta una mayor elevación y gracias a la gentileza de Sra. Tamara Gastón, se logró acceder y tomar contacto con un nuevo lugar a prospectar al que denominamos *Campo de Tamara* (Gráfico 10). Si bien allí funciona un emprendimiento de hospedaje que cuenta con varios contenedores metálicos que fueron adaptados como cabañas destinadas al turismo, el terreno, en su totalidad está compuesto por espacios libres y no presenta construcciones fijas que dificulten las tareas de campo para la investigación arqueológica.

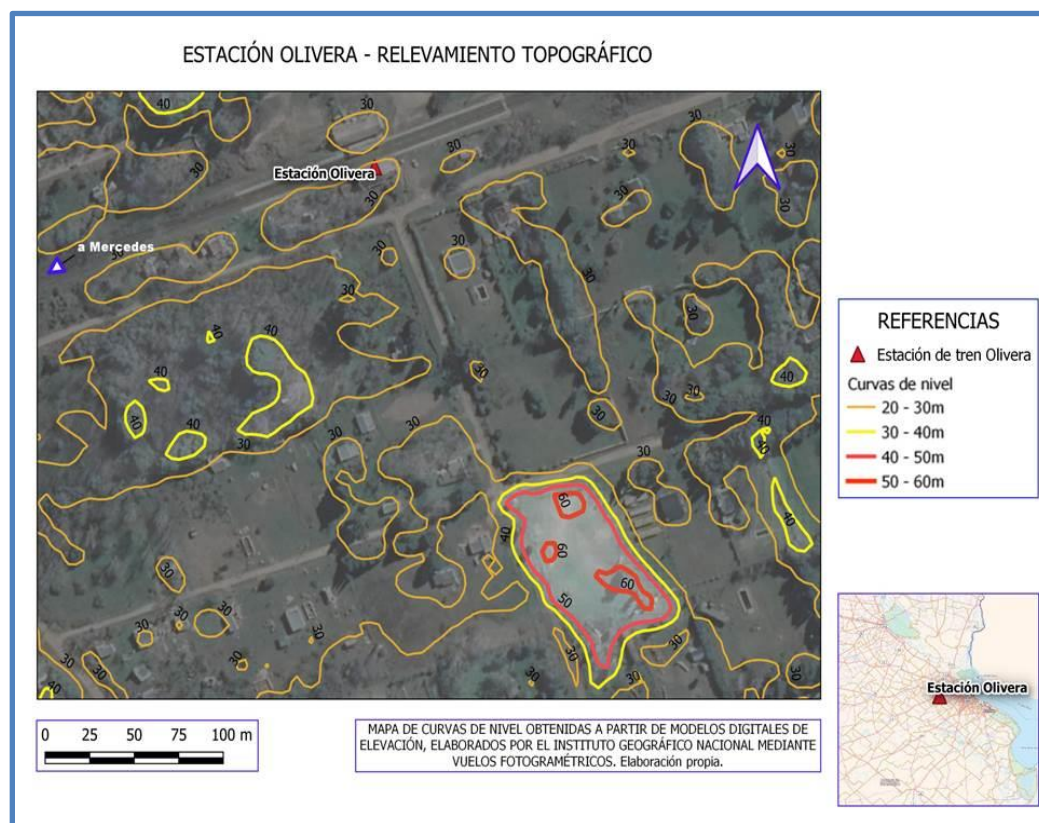


Gráfico 9: Mapa topográfico de las cercanías a la estación de tren de la localidad de Olivera (elab. propia)

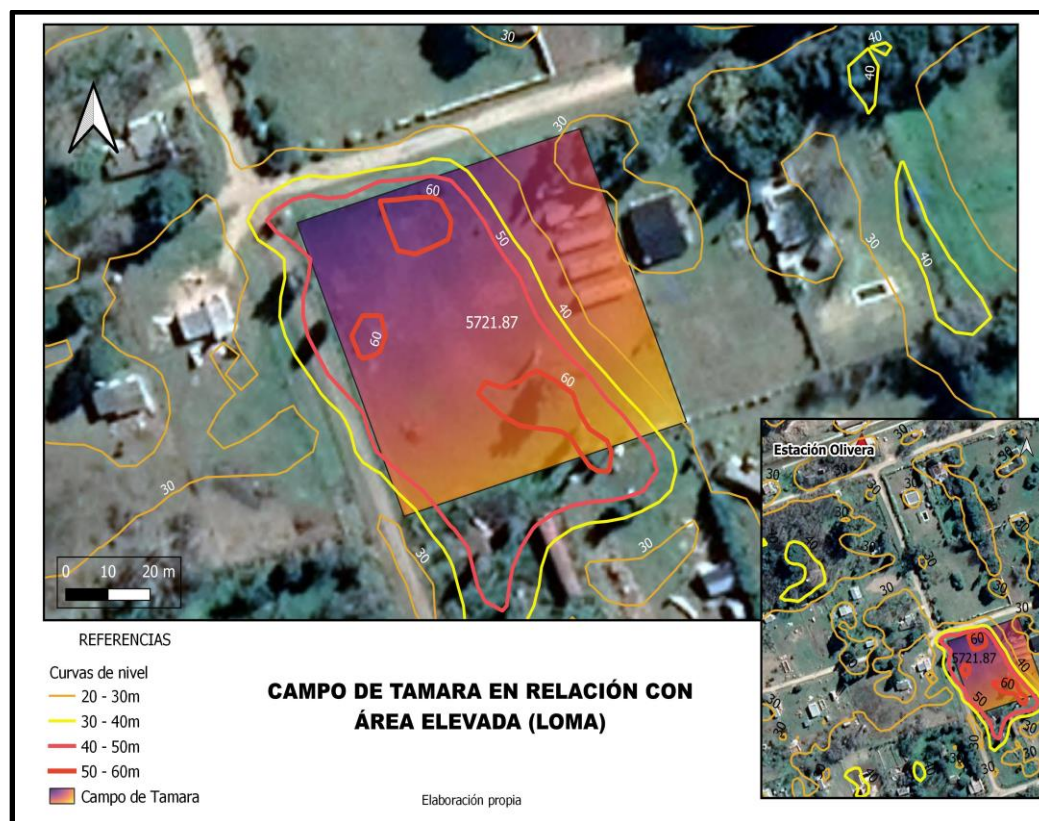


Gráfico 10: Ubicación del *Campo de Tamara* dentro del área elevada de las cercanías a la estación de tren de la localidad de Olivera (elaboración propia).

Según el procedimiento que aplicado en la investigación, y disponiendo de datos que provienen de diferentes fuentes, se puso en relación la información suministrada por las fuentes documentales y la información topográfica de la localidad de Olivera, utilizando los Sistemas de Información Geográfica. Esta herramienta de análisis permitió verificar la existencia de la mencionada “loma” en la que se podrían haber asentado las fuerzas comandadas por el Coronel Arias.

Campo de Tamara – Resultado de las prospecciones

El 21 de diciembre de 2020 se realizaron prospecciones en el “Campo de Tamara”, ubicado en el área de la denominada “loma”, que tiene las coordenadas geográficas -34,63037 lat S y -59,25392 long O.

Se practicaron dos trincheras a pala, de 20 m de largo cada una, separadas por una distancia de 10 m una de otra. La primera, fue la denominada MI, de 0,50 m de ancho y 0,20 m de profundidad. Como los resultados generales mostraban una casi total ausencia de hallazgos, se realizaron 3 sondeos de 1 m sobre la extensión de la trinchera. Esta actividad tuvo como finalidad evaluar si existían contextos materiales a mayor profundidad. Los sondeos se plantearon a determinada distancia partiendo del punto 0 (norte) de la trinchera. Así quedaron ubicados: 1. desde 0 m hasta 1 m; 2. desde 5 m hasta los 6 m y 3. desde los 19 m a los 20 m. Los 3 sondeos alcanzaron una profundidad de 0,60 m.

La segunda trinchera, denominada MII, tuvo 0,30 m de ancho por una profundidad de 0,20 m y como la MI, 20 m de largo. Por las mismas razones de ausencia de un registro material, también se efectuaron 3 sondeos a la misma profundidad de 0,60 m. Los sondeos de 1 m de extensión cada uno, se plantearon así: 1. desde el 0 m hasta 1 m, 2. desde los 13 m hasta 14 m y 3. desde los 18 m hasta los 19 m.

El sedimento era de color marrón claro –una mezcla de humus con tosca molida- y era bastante compacto. Podría tratarse de rellenos realizados en el terreno. Por aplicación del criterio comparativo, se puede destacar que en ambas trincheras no se detectaron cambios de sedimentos, ni hallazgos destacados de materiales.

En la trinchera M1 se identificó una lente de tosca –sedimento calcáreo- que afloraba en superficie con una potencia de 0,05 m y que se ubicaba a 3 m del inicio del trazado.

El total de sedimento removido fue de 15,04 m², de los cuales, 9,40 m² corresponden a la trinchera M1 y 5,64 m² a la trinchera MII.

Los hallazgos generales abarcaron: 3 fragmentos de vidrio verde claro adscribibles a fragmentos de botellas de vino tinto relativamente actuales y 2 fragmentos de alambre de hierro de 2 a 3 mm de espesor.

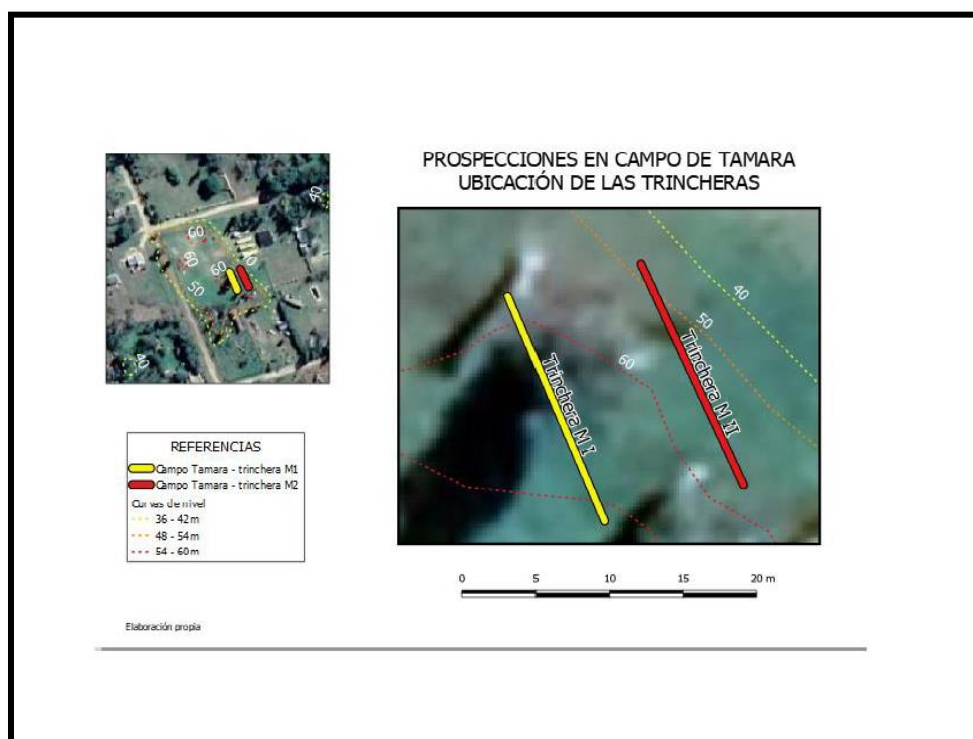


Gráfico 11: Ubicación de las trincheras realizadas en Campo de Tamara (elaboración propia).

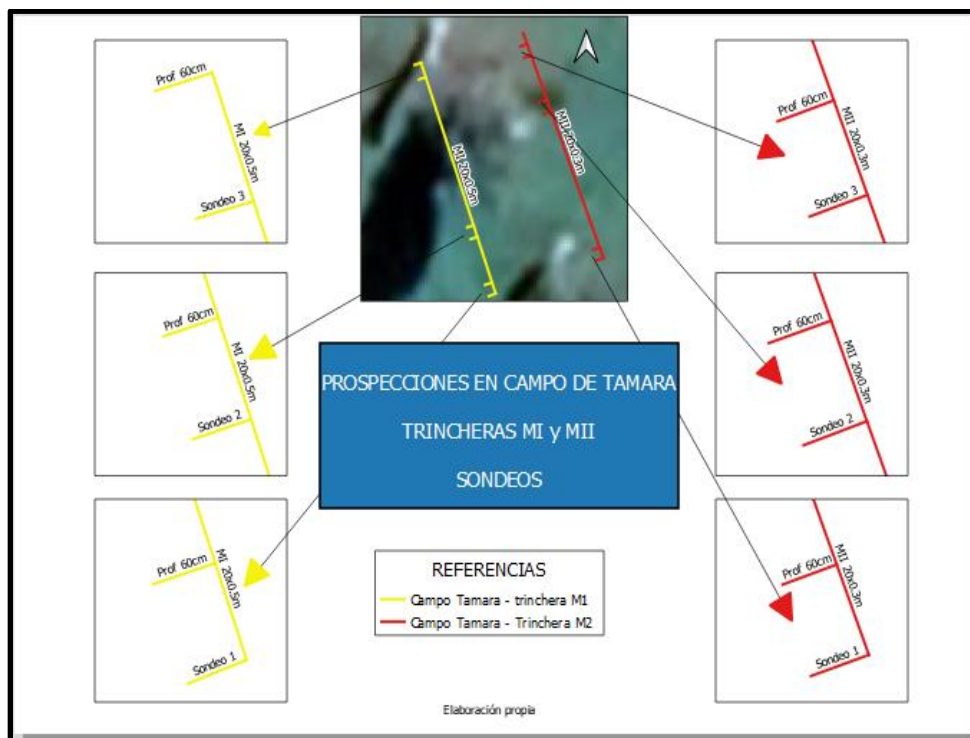


Gráfico 12: Trincheras realizadas en Campo de Tamara. Ubicación y dimensiones de los sondeos (elaboración propia).



Figura 41: Trincheras y sondeos en Campo de Tamara (fotos propias).

Obra de construcción de nuevo puente de acceso entre Goldney-Olivera

Tareas de rescate arqueológico en el Puente de hierro de 1874

El 11 de junio de 2021, en el marco de la ejecución de la obra “Plan Integral y Proyecto Obras de Regulación y Saneamiento del Río Luján”²⁶, se llevó a cabo un relevamiento sobre el área donde se encuentra emplazado el Puente de hierro de Olivera, el cual se encuentra afectado por la construcción de un nuevo acceso que facilitará la comunicación entre las localidades de Goldney y Olivera.

Precisamente, la subsecretaría de Recursos Hídricos a través de la Dirección Provincial de Hidráulica lleva adelante la construcción del nuevo puente de la localidad de Olivera, obra que fue gestionada a través del Comité de Cuenca del Río Luján (COMILU) y su objetivo es aumentar la capacidad de evacuación de los caudales, facilitar el escurrimiento de aguas y contribuir a la mitigación de inundaciones en la región.

Debido al movimiento de tierra para llevar adelante dicha obra, con la construcción de un desvío provisorio para sostener la circulación entre ambas localidades, mientras se levantan pilotes columnas que sostendrán a la nueva calzada de hormigón, la remoción de escombros coloca en riesgo al puente de hierro que conforma uno de los núcleos identificados donde transcurrió el combate de Olivera del 17 de junio de 1880.

²⁶ El proyecto tiene por objetivo prevenir las crecidas, manejar controladamente los caudales, moderar el efecto de las inundaciones en la Cuenca del Río Luján, que en el último tiempo han sido de mayor magnitud y frecuencia, y por tanto incrementar la resiliencia de la población y el medio hacia eventos extremos climáticos. https://www.caf.com/media/6755/ias-lujan-arg_mm_ja-v12.pdf



Figura 42: Estado de las obras para la construcción el nuevo puente que permite la comunicación entre las localidades de Goldney y Olivera a junio 2021 (foto del equipo de investigación).

Como puede observarse en la Figura 42, las obras afectan el área próxima del puente de 1874 pero no llegan a las áreas de las trincheras exploratorias.

En este contexto, considerando que se encontraban en riesgo de preservación los restos de proyectiles alojados en la base del puente de hierro y que habían sido identificados por primera vez en la campaña del 2018, mediante tareas de rescate arqueológico efectuamos su extracción durante junio de 2021. Asimismo, también se han recuperado otros materiales que podrían ser relevantes para la investigación.



Figura 43: Fragmento de teja francesa. Muy probablemente llegó con la tosca para relleno en el área del puente (foto del equipo de investigación).



Figura 44: Fragmento de gres. De porrón posiblemente de cerveza del siglo XIX. Ubicado entre los ladrillos de la base del puente de 1874. Sector Olivera (foto del equipo de investigación).



Figura 45: 3 plomos de proyectiles, aparentemente de revólver. Balas que pegaron en las bases de puente de 1874 y se incrustaron entre los ladrillos. Una de ellas en el sector Olivera y las otras dos en el sector Goldney (foto del equipo de investigación).

Capítulo 9

EVALUACION DE CONJUNTO

La primera excavación científica en América se efectuó durante la segunda mitad del siglo XVIII. El médico naturalista francés Eugene Dombey, enviado al Perú por Luis XVI, permaneció allí de 1778 a 1785 y realizó excavaciones. Sus colecciones se encuentran en el Museo del Hombre, de París, y también en Madrid... pero omitieron revelar las condiciones del yacimiento... Fue en el Perú, con las excavaciones de Uhle, y en México, especialmente en Teotihuacán, donde se comenzó a trabajar metódicamente (Lehmann, 1992 [1958]: 10).

Aproximación teórica-epistemológica

Todo estudio científico debe tener, necesariamente, un marco epistemológico que contribuya a revisar y analizar los procedimientos de investigación llevados a cabo. Este estudio de Arqueología histórica que se desarrolla sobre el combate de Olivera aplica los pasos de un método y técnicas que son sometidos a prueba en el campo cuando se intenta acceder al objeto de análisis del trabajo: el registro arqueológico. Muchos de estos procedimientos y técnicas fueron empleados por la dirección de equipo durante más de 20 años en el sitio de la batalla de la Vuelta de Obligado. El que haya funcionado satisfactoriamente en aquella investigación

no significa que sean de aplicación universal (Ramos 2021 e.p.). De acuerdo a los resultados obtenidos, viéndose evalúan si resultan efectivos o no. En esta evaluación de conjunto, se procede a revisar esa instancia.

Las investigaciones sistemáticas realizadas desde 2017 sobre los hechos ocurridos en el combate de Olivera se han desarrollado desde la perspectiva teórica-epistemológica de la Arqueología Histórica, articulando diversos documentos escritos disponibles con un incipiente y exiguo correlato material obtenido mediante la práctica arqueológica. Consideramos que los datos aportados por ambos registros, escritos y arqueológicos, son equiparables en el rol que ocupan para llevar adelante nuestras investigaciones (Gómez Romero y Pedrotta, 1997).

Si bien los datos disponibles obtenidos mediante el acceso a las fuentes documentales (Basabilbaso, 1880; Tejedor, 1881; Gutiérrez, 1882; Saldías, 1896; Zeballos, 1899), que contienen información específica y particular de este hecho histórico pueden ser considerados abundantes, los vestigios arqueológicos asociados que hemos identificado hasta ahora, no lo son.

El estado actual de las investigaciones todavía se encuentra en etapas preliminares, ya que se cuenta con un potencial objeto de análisis que está lejos de agotarse. Así es posible plantear dos posibilidades, una muy concreta y otra potencial:

- 1- Un estudio más profundo (identificaciones más precisas, ensamblajes, etc.) de los restos arqueológicos (proyectiles, lozas, gres, vidrios, etc.) hallados.

- 2- La posible identificación de otros núcleos asociados al combate (la Cañada de Arias, por ejemplo).

Por otra parte, también es posible avanzar en una relación dialéctica entre los componentes del registro arqueológico y los datos de las fuentes documentales cuando se cuente con mayor cantidad de información de ambos (Ramos, 2008).

Asimismo, dentro de este marco teórico general de la Arqueología Histórica, las investigaciones corresponden a un espacio más específico denominado Arqueología de los campos de batalla, que a su vez integra un área de conocimiento más amplia que es la Arqueología del conflicto. Precisamente, la Arqueología de los campos de batalla aborda temas que corresponden a la conmemoración y la memoria (Carman, 2013) y es un concepto asociado a una construcción social donde, en contextos particulares, algunos espacios concretos adquieren sentido (Landa, 2012; Warr 2020).

Esta situación queda reflejada explícitamente en el capítulo anterior sobre el trabajo arqueológico realizado, cuando paulatinamente y bajo el impulso del avance de las investigaciones y la divulgación de los hechos ocurridos en Olivera, los propios habitantes de la localidad tomaron conocimiento de la relevancia histórica del espacio que habitan. Esto se fue notando, por ejemplo, ante una iniciativa concreta en la que el interés de la comunidad sobre los hechos relacionados con el combate de Olivera adquirió un impulso tal que se cristalizó con la firma de una ordenanza municipal, donde se estableció la creación de un área histórica y arqueológica local.



Figura 46: El Puente de Olivera: Patrimonio Cultural. Medios de comunicación locales (Fuente: <https://www.elcivismo.com.ar/notas/34057/>, <https://ladransanchoweb.com.ar/el-puente-de-olivera-ganador-de-la-batalla-para-ser-patrimonio-cultural/>, <https://www.lujanenlinea.com.ar/declararon-el-puente-de-olivera-como-patrimonio-cultural-de-los-lujanenses/>. Todos los sitios fueron consultados el 29 de junio de 2021).

Los procedimientos y técnicas aplicados en el campo

En el capítulo 6, sobre metodología, se han planteado las diversas tareas de campo que se consideraron necesarias para plantear el abordaje de un sitio arqueológico como el correspondiente al combate de Olivera.

En el estado actual de las investigaciones, desde enero de 2017 hasta las intervenciones de diciembre 2020, se efectuaron tanto sondeos y trincheras estratigráficas como así también transectas para la recolección superficial. Los materiales que se obtuvieron, y que conforman el registro arqueológico, han sido clasificados por materia prima:



Gráfico 13: Representación de los objetos recuperados hasta diciembre de 2020 identificados por el tipo de materia prima en que fueron confeccionados (elaboración propia).

Una primera apreciación sobre el gráfico, muestra que más del 55 % de los materiales recolectados son de vidrio y cerámica criolla/europea, aunque se han encontrado gran diversidad en las materias primas que están representadas en esta muestra.

Al respecto, esta evaluación abarca la totalidad de artefactos sin mayor distinción que la materia prima en la que están confeccionados. Pero cuando se verifica una distinción que considere los llamados *núcleos del combate*, el puente de hierro y

estación de trenes (por ahora), la relevancia de cada materia prima varía según la procedencia del hallazgo.

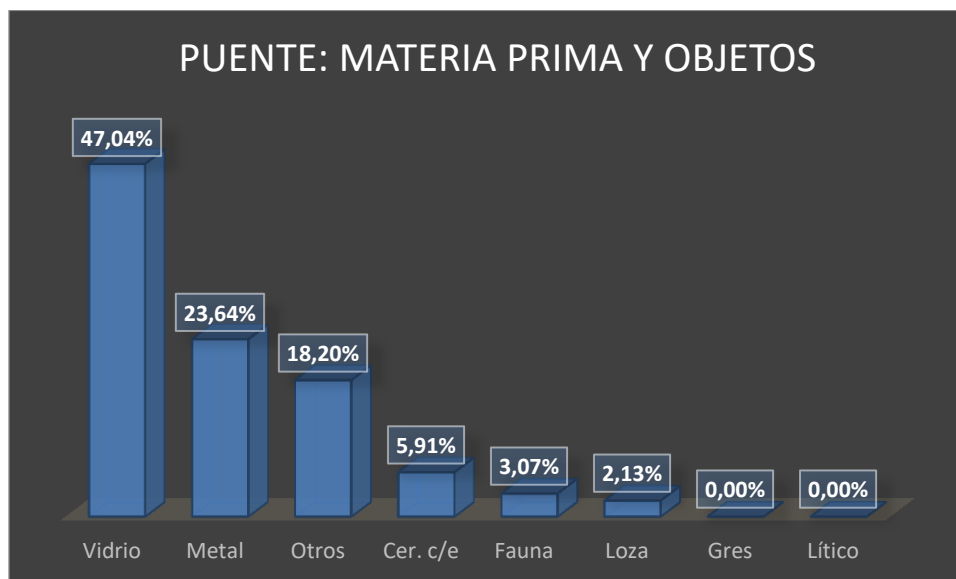


Gráfico 14: Representación de los objetos recuperados en el área del puente de hierro hasta diciembre de 2020 identificados por el tipo de materia prima en que fueron confeccionados (elaboración propia).

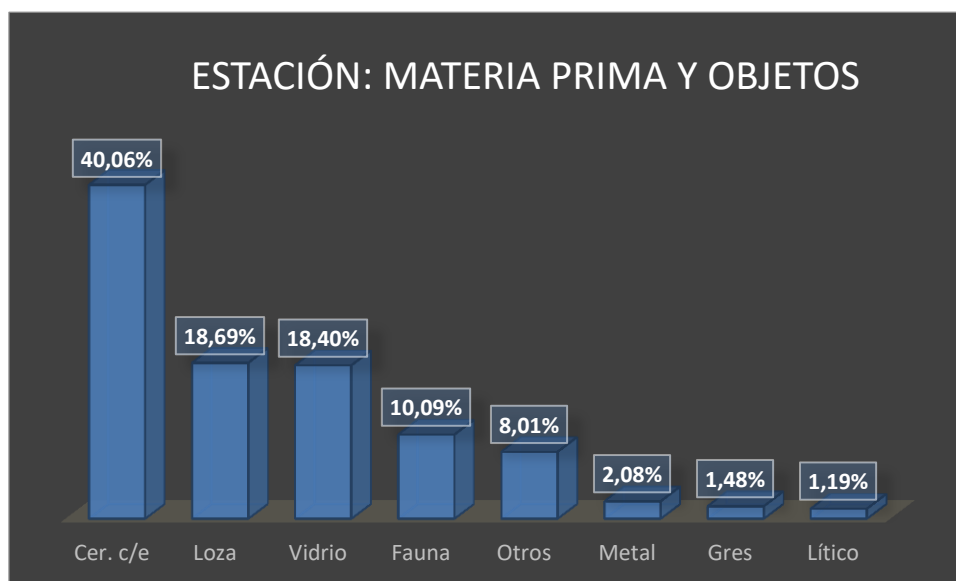


Gráfico 15: Representación de los objetos recuperados en el área de la estación de trenes hasta diciembre de 2020 identificados por el tipo de materia prima en que fueron confeccionados (elaboración propia).

Asimismo, la comparación de los objetos de ambos núcleos de la batalla, teniendo en cuenta su materia prima, presenta las siguientes características:

- En la estación de trenes, más del 40% involucra artefactos de cerámica criolla/europea. Mientras que tanto, la loza como el vidrio también se encuentran fuertemente representados. La suma de estos 3 componentes supera el 75 % de la muestra.
- En el puente de hierro, los objetos de vidrio superan el 47 %. A diferencia del otro núcleo del combate, los objetos de cerámica criolla/europea sumados a la loza apenas alcanzan un 8 %.
- Probablemente, una mayor representación del tándem vidrio/cerámica/loza en las inmediaciones de la estación de trenes, podría estar asociada a la cercanía de las construcciones edilicias a ella. Particularmente con la Estancia Las Acacias.
- Se destaca la diferencia en la representación de los artefactos de metal en uno y otro núcleo. Mientras que en el puente de hierro es superior al 23 %, siendo la segunda materia prima más representada, en la estación de trenes apenas alcanza el 2 %, estando muy por debajo del resto.
- Es factible que una mayor cantidad de artefactos de metal, en su mayoría clavos y alambres, se encuentre relacionada con la ubicación del puente de hierro, en un área más rural que la estación de trenes.

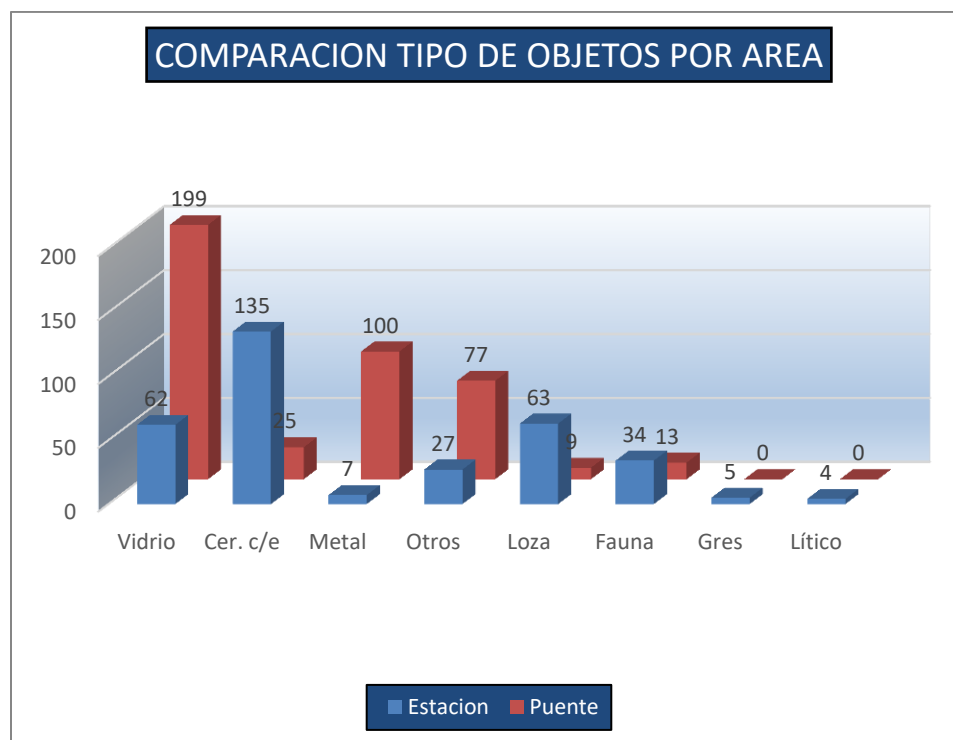


Gráfico 16: Comparación de las materias primas de los objetos recuperados en ambos núcleos de la batalla (elaboración propia).

Por otra parte, el relevamiento en museos y archivos de toda la bibliografía relacionada con el combate de Olivera, ha permitido conocer distintos relatos sobre este hecho histórico. Este acceso a las fuentes documentales y a la bibliografía relacionada, ha permitido por ejemplo obtener material cartográfico que representa los desplazamientos que las tropas de ambos ejércitos efectuaron en junio de 1880, el nacional al mando del coronel Racedo y el de la Provincia de Buenos Aires conducido por el coronel Arias.

En virtud de ello, se propuso poner en relación y comparar dos mapas mencionados e incluidos en el capítulo 2, que ilustran los posibles recorridos efectuados por las fuerzas militares de ambos bandos. Estos mapas, que tienen la particularidad de representar discrepancias sobre los recorridos efectuados por los

ejércitos en las cercanías de la localidad de Olivera, son parte integrante de las siguientes publicaciones: *Buenos Aires en armas* (Sábato, 2008a) y *Olivera, homenaje a sus fundadores* (Felice, 1999).

Para llevar adelante el análisis antes propuesto se utilizó el Sistema de Información Geográfica (GIS). Esta herramienta, permitió poner en relación ambas cartografías con los aspectos geográficos y culturales de nuestra área de estudio, considerando tanto la hidrografía, el relieve y las obras del hombre existentes hacia fines del siglo XIX que pueden facilitar o dificultar la circulación de los ejércitos propuesta por los autores en cuestión.

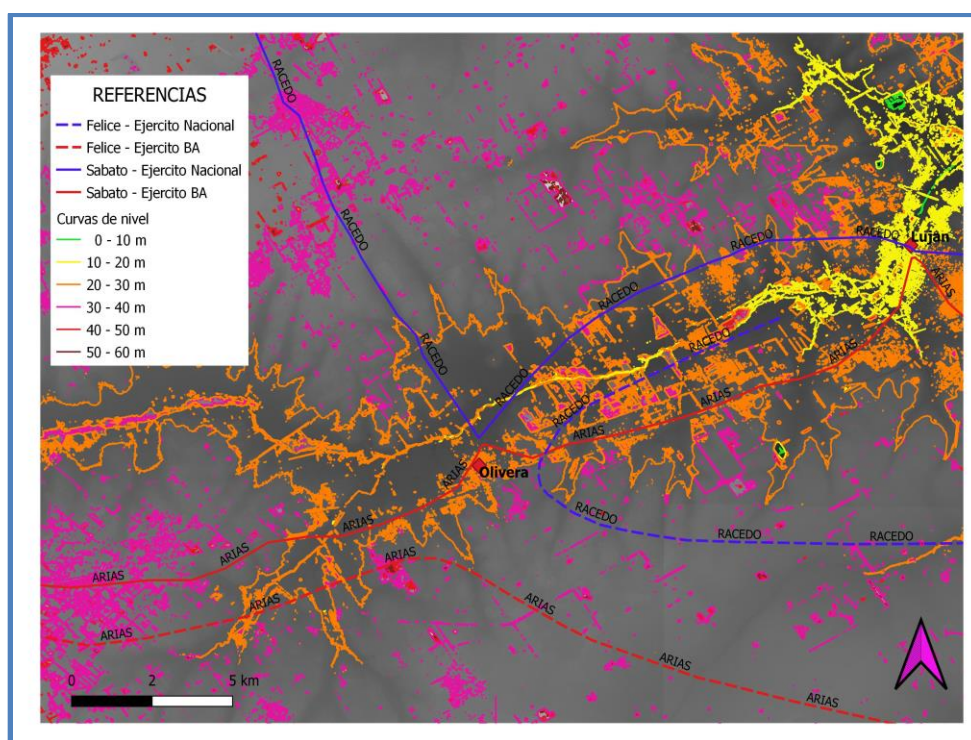


Gráfico 17: Comparación de mapas históricos re proyectados en QGIS en un Modelo Digital de Elevación (elaboración propia).

Si bien los desplazamientos que representa el mapa de Sábado tienen un mayor respaldo en los documentos escritos y es factible que se ajusten más a los hechos, del trabajo de Felice se destaca la relevancia que adquiere la Cañada de Arias como un área a tener en cuenta. Asimismo, tal como se destaca en el capítulo 7 en la entrevista realizada al Sr. Pablo Lugones, en esta zona han sido hallados restos posiblemente relacionados con el combate de Olivera.

Ahora bien, si se comparan estos mapas teniendo en cuenta que sobre la base de la información que muestran se puede considerar ciertas expectativas arqueológicas, se tiene que plantear la necesidad de poner a prueba ambas trayectorias y a priori no descartar ninguna. Asimismo, con todos estos antecedentes que se fueron incorporando en el transcurso de la investigación, la Cañada de Arias puede llegar a tener potencialidad de convertirse en un nuevo núcleo del combate. Por ello, al tratarse de un área amplia afectada por actividad antrópica asociada con la explotación agropecuaria, en futuras investigaciones se deberá poner en práctica diversas técnicas arqueológicas para conocer y detectar objetos, cómo por ejemplo mediante barridos sistemáticos y prospecciones, donde se pueden emplear tanto el detector de metales, como geo-magnetómetro y geo-radar.

Capítulo 10

CONCLUSIONES

El conocimiento implica información interiorizada y adecuadamente integrada en las estructuras cognitivas de un sujeto. Es algo personal e intransferible: no podemos transmitir conocimientos, sólo información, que puede, o no, ser convertida en conocimiento por el receptor, en función de diversos factores como los conocimientos previos del sujeto, la adecuación de la información, su estructuración y otros (Adel, 2004:13).

Para un primer acercamiento arqueológico sobre un campo de batalla del siglo XIX, si bien se ha presentado la existencia de distintas herramientas metodológicas disponibles, en el caso particular para el sitio en donde se desarrolló el combate de Olivera, la elección y su aplicación respondió a decisiones vinculadas con la especificidad del área y los recursos disponibles para su abordaje arqueológico. Sin perder de vista, que las técnicas metodológicas pueden y deben pensarse en su escala de acción e integrarse. No existe una metodología de una sola técnica.

Para desarrollar el trabajo de campo, los sondeos y trincheras estratigráfico-arqueológicas, pero fundamentalmente la recolección superficial, fueron los recursos empleados que permitieron obtener el material presentado en los

capítulos anteriores. Por su parte, las excavaciones en extensión por intermedio de cuadrículas quedan proyectadas para futuras intervenciones. Se destinó especial interés en las inmediaciones de la estación de trenes en donde la recolección superficial ha permitido encontrar materiales mayoritariamente contemporáneos, aunque también identificar fragmentos de objetos pertenecientes tanto al siglo XIX como principios de siglo XX.

Se debe destacar la tarea de gabinete para el acondicionamiento y limpieza de los hallazgos. En primer lugar, para garantizar su preservación y su posterior clasificación por materia prima. En segundo lugar, el análisis de los objetos para conocer su composición y luego identificar su origen y procedencia. En relación a ello, la búsqueda en catálogos y la bibliografía consultada, permitió identificar con claridad ciertos fragmentos de gres y porcelana de elaboración europea, incluidos en el capítulo 8, que a priori podrían considerarse contemporáneos al combate de Olivera.

Asimismo, corresponde destacar que la aplicación de técnicas y metodología arqueológica en sitios históricos difícilmente pueda otorgar resultados satisfactorios sin la complementariedad necesaria de los documentos existentes sobre el hecho a investigar. Sin información previa es una búsqueda a tientas. Por ello, mediante las fuentes documentales y la bibliografía relacionada, se ha podido no sólo intensificar la búsqueda en áreas como la estación de trenes y el puente de hierro de 1864, sino que además orientar las investigaciones hacia potenciales nuevos núcleos de batalla, como por ejemplo el lugar en donde acamparon las

tropas de Arias. Ese espacio es una lomada identificada mediante información topográfica y proyecciones sobre Sistemas de Información Geográfica, que se encuentra a sólo 200 m de la estación pero que duplica la altura general del entorno. Esta zona elevada, sobre la que se deposita ciertas expectativas, ha sido denominada en esta tesis como *Campo de Tamara*.

Por su parte, con la articulación de un trabajo más antropológico efectuado mediante entrevistas a los pobladores, incorporamos otro sector de interés hacia donde extender futuras investigaciones: *La cañada de Arias*. Cómo su toponimia lo anticipa, es un área de grandes dimensiones por donde se presume que se habría dispersado gran parte de las tropas bonaerenses. Precisamente, por tratarse de una zona extensa en la que es necesario dar una mayor cobertura en la búsqueda de material, se podrían utilizar herramientas metodológicas aún no empleadas en Olivera, como la utilización de geo-magnetómetro, geo-radar y hasta realizar un relevamiento fotográfico y de video mediante el empleo de un vehículo aéreo no tripulado. Además, efectuar barridos sistemáticos con detector de metales y prospecciones en extensión, técnicas muy empleadas en los sitios arqueológicos relacionados con campos de batalla, que si bien permiten cubrir grandes áreas con poco costo y recursos humanos identificando pequeños lugar a tratar con otras técnicas, no siempre los resultado son satisfactorios (ver capítulo 8). Si bien el uso de detectores de metales –tal como se ha realizado en este como en otros campos de batalla- pueden dar como resultado la ubicación de material metálico; sin embargo, no garantizan su cronología contemporánea al evento batalla (Ramos 2020).

Por su parte, las entrevistas no sólo valieron para contextualizar y enriquecer la información sobre los hallazgos sino que además permitieron insertar al equipo de investigación, un poco más, en el tejido social local. Esto favoreció la interacción con pobladores, lo cual permitió tomar conocimiento sobre los objetos del combate, apareciendo fortuitamente en la zona a través del tiempo, como por ejemplo la bala de cañón y el sable mencionados en el capítulo 7. Además, esta relación dialéctica entre pobladores e investigadores –relacionadas con perspectivas de la Arqueología pública - permitió visibilizar localmente este conflicto escasamente abordado por los historiadores e impulsar acciones para preservar y salvaguardar el patrimonio histórico del lugar mediante la firma de la ordenanza municipal en 2018.

Con relación a la materialidad recuperada desde 2017 hasta junio de 2021, si bien se han efectuado intervenciones arqueológicas en al menos cuatro áreas: 1. la “plaza detrás de jardín de infantes”, 2. el “campo de Tamara”, 3. la estación de trenes y 4. el puente de hierro, estas dos últimas son las que han brindado la totalidad de los hallazgos, aunque también es cierto que son los lugares donde mayor actividad se llevó a cabo.

Asimismo, la información graficada en el capítulo 9 sobre la materialidad recuperada en la estación de trenes y el puente de hierro, áreas destacadas históricamente como lugares o núcleos del combate de Olivera, las convierte también en áreas destacadas por su potencialidad arqueológica.

Sobre estos datos puros y crudos, su clasificación y cuantificación permite elaborar una evaluación que presenta resultados de una manera parcial acorde a la etapa de desarrollo en que se encuentra nuestra investigación. Por ello, en una primera comparación entre los hallazgos en las dos áreas, se encontró en la existencia de palimpsesto cómo un patrón que se repite en ambas, donde conviven fragmentos de objetos pertenecientes a los siglos XIX, XX y XXI, con una esperable mayor representación de los períodos recientes.

Algo significativo, es la exigua cantidad de metal que va dando el sitio en su conjunto y que la mayoría no corresponde a la batalla. Por eso, es muy importante señalar que si un investigador, fundamentalmente en Arqueología de campos de batalla de época moderna en donde los restos de armamento utilizado son los indicadores por excelencia, siempre se basa en los resultados de la información que dan los detectores de metales, puede tener una distorsión muy grande que derive en inferencias incorrectas (Winckler 2017; Ramos 2020).

En sintonía con lo expuesto y retomando la información que surge de los datos, los objetos de metal representan algo más del 14 % de la totalidad de hallazgos, porcentaje que supera el 23 % cuando se parcializa la información y nos enfocamos sólo en el puente de hierro.

Efectuar conclusiones o conjeturas con estos números en crudo podría conducir al error, como también sobrevalorar la importancia de la utilización del detector de metales. En la investigación, mediante el análisis de gabinete sabemos que el metal recuperado da un sesgo muy notable hacia los siglos XX y XXI. Por eso un

método como el barrido sistemático con detector de metales, que parecería haber sido efectivo no es de aplicación universal, es sólo para aproximarnos a registros arqueológicos potenciales. Luego, hay que excavar, sondear, etc. para poder recuperar aquellos restos no metálicos y que suelen representar la mayoría de los hallazgos, situación que se replica en la diversidad de materias primas que se han recuperado en las investigaciones en la localidad de Olivera.

Por otro lado, las representaciones cartográficas analizadas en el capítulo 9, son una gran fuente de información que no se agota en las diferencias que a simple vista transmiten. En el análisis de estos mapas sobre el desplazamiento de las tropas, surgieron nuevos lugares de búsqueda material, además de conocer las posibles estrategias militares empleadas y hasta llegar a inferir el resultado del combate. Asimismo, vale destacar que el someter a comparación esta cartografía permitió enfrentar dos relatos similares en su inicio pero muy diferentes en su final.

Finalmente, dejando de lado estos primeros resultados y las posibles inferencias que con ellos se puedan efectuar, es importante destacar la relevancia del proyecto de investigación arqueológica en materia de difusión y divulgación del combate de Olivera para los habitantes del lugar. No sólo desde el punto de vista del patrimonio cultural e histórico local, iniciativas mencionadas anteriormente sobre la preservación y protección del puente de hierro de 1874, sino que además desde una perspectiva socioeconómica y de puesta en valor patrimonial.

En síntesis, se destaca lo siguiente:

1. Respecto del enfoque epistemológico y teórico, la perspectiva representa un marco adecuado de referencia.
2. En aspectos de la investigación de archivos y otros reservorios documentales, se ha avanzado al hallar algunos nuevos documentos y planos que permiten plantear expectativas arqueológicas.
3. Con relación a los recursos aplicados en el campo, varios de ellos han dado resultados positivos, aunque por ahora son preliminares. Se continúa incrementando, de a poco, los conjuntos materiales del sitio.
4. Como muchos sitios arqueológicos, sobre todo aquellos que fueron campos de batalla, muestran palimpsestos producto de la índole del evento bélico y los procesos de formación como de transformación del sitio, su interpretación es un paso complejo que se está llevando a cabo.
5. Respecto del gabinete y laboratorio, el trabajo desarrollado permitió afinar las interpretaciones con relación a la composición del registro arqueológico. El incremento de las muestras permite aplicar el criterio comparativo.
6. Conjugando el interés científico y las expectativas personales de los pobladores, mediante la aplicación de las distintas herramientas metodológicas disponibles en la actualidad y las que se puedan ir desarrollando en el futuro, se proyecta intensificar la actividad arqueológica en las próximas campañas en el área.
7. Entre los objetivos también se considera el de la puesta en valor del patrimonio local incluyendo varias perspectivas de alcance social.

Agradecimientos

A Graciela, Pablo y Tamara y José Gastón por abrirme las puertas de Olivera.

A Gastón Scalfaro por el intercambio de información sobre este tema.

A Joaquín Rodríguez Saumell por las charlas y sugerencias de amigo y colega.

A Gustavo Ariel Ramírez por la lectura y sugerencias.

A Mariano Ramos por su generosidad y paciencia.

A mí familia por bancarme.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADEL, Jordi

2004. Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información. La iniciativa de comunicación. En Aprendizaje por búsqueda: de la Información al conocimiento. Universidad de Guadalajara Centro Universitario de la Costa. 2006.

AMBROSETTI, Juan

1976. Supersticiones y leyendas. Ediciones Siglo Veinte. Buenos Aires.

BALDRICH, Juan

1905. Historia de la Guerra del Brasil. Contribución al estudio razonado de la historia militar argentina. Imprenta La Harlem, 1905.

BARCELÓ, Juan A.

2007. Arqueología y estadística 1. Introducción al estudio de la variabilidad de las evidencias arqueológicas. Universitat Autònoma de Barcelona. Servei de Publicacions Bellaterra.

BINFORD, Lewis

2001. *Constructing Frames of Reference: An Analytical Method for Archaeological Theory Building Using Ethnographic and Environmental Data Sets*. Universidad de California Press. Berkeley, CA.

BONAUDO, Marta y SONZOGNI, Élida

1999. "To Populate and to Discipline. Labor Market Construction in the Province of Santa Fe, Argentina (1850-1890)". *Latin American Perspectives*, Issue 104,

January 1999, vol. 26, nº 1, pp. 65-91.

BRUBAKER, Rogers y COOPER, Frederick

2001. Apuntes de investigación del CECYP. Nº 7. pp. 30-67. Buenos Aires.

CARMAN, J.

2013. *Archaeologies of Conflict*, Bloomsbury.

CLASTRES, Pierre

2003 (1977) *Arqueología de la violencia: la guerra en las sociedades primitivas*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

CORDERO, Roberto y RAMOS, Mariano

2003 [2000]. *Cronología en Arqueología Histórica: la importancia de utilizar más de un recurso*. En *Signos en el Tiempo y Rastros en la Tierra*. Actas de las III Jornadas de Arqueología e Historia de las Regiones Pampeana y Patagónica. Volumen I: 13-20. Ramos y Néspolo Editores. Universidad Nacional de Luján. Departamento de Ciencias Sociales.

DINCAUZE, Dena

1987. *Strategies for Paleoenvironmental Reconstruction in Archaeology*. En: *Advances in Archaeological Method and Theory*. Vol. 11. Ed. Michael Schiffer. Academic Press. New York.

ENDERE, María L.

2000. *Arqueología y legislación en Argentina*. Capítulo II. Serie Monográfica 1, INCUAPA. Olavarría. pp. 32-47.

FANTUZZI, Marcelo J.

2003. Unidades y armas durante el sitio de buenos aires de 1880. Fuerzas militares en la guerra civil de 1880. La revolución de Buenos Aires contra el gobierno federal. La segunda secesión porteña. *Revista del Instituto Ítalo-Argentino de Historia, Genealogía y Heráldica* N° IV.

FELICE, Héctor

1999. Olivera, homenaje a sus fundadores. Buenos Aires, Edición Rústica.

FERNANDEZ DE MONJARDIN, Federico

2017. Lujan retrospectivo. Ediciones El civismo.

FOX, Richard

1993. *Archaeology, History, and Custer's Last Battle: The Little Big Horn Reexamined* (p. 416). Norman: University of Oklahoma Press.

GOLDMAN, Noemí

1988. Nueva historia Argentina. Tomo III. Revolución, República, Confederación (1806-1852). Editorial Sudamericana. Buenos Aires

GOMEZ ROMERO, Facundo y PEDROTTA, Victoria

1997. "El rol de los datos escritos en investigaciones de arqueología histórica". En: *Actas de las Primeras Jornadas Regionales de Historia y Arqueología del siglo XIX*. Fac. Cs. Sociales. Universidad Nacional del Centro. Municipalidad de Tapalqué. pp. 41-50.

GONZÁLEZ ESPUL, Cecilia

2007. Pedro Castro, El intendente olvidado de Chivilcoy. En *Indios, gauchos, milicos y gringos*. Instituto municipal de Investigaciones antropológicas de Chivilcoy. Dra. Caggiano (compiladora).

GORDON CHILDE, Vere

1936. *Los orígenes de la civilización*. Edición Planeta-Agostini, 1994.

GUILAINE, Jean y ZAMMIT, Jean

2002. *El camino de la guerra. La violencia en la prehistoria*. Ariel Prehistoria. Barcelona.

HALPERIN DONGHI, Tulio

1980. *Una nación para el desierto argentino*. Centro editor de América Latina. Biblioteca Básica Argentina.

HARRIS, Marvin

1999. *Nuestra especie*. Alianza Editorial. Madrid

2011. Vacas, cerdos, guerras y brujas. Los enigmas de la cultura. Alianza Editorial. Madrid.

JORDAN, Robert

1986. Ghost on the Little Bighorn. National Geographic. Vol. 170: 786-813.

LANDA, Carlos

2012. Arqueología de campos de batalla en Latinoamérica: Apenas un comienzo. Sobre campos de batalla Arqueología de conflictos bélicos en América Latina. 2014

LANDA, Carlos y CIARLO, Nicolás

2016. Arqueología histórica: especificidades del campo y problemáticas de estudio en Argentina. *Quehaceres* 3 pp 96-120.

LANDA, Carlos y HERNANDEZ DE LARA, Odlanyer

2014. Arqueología en campos de batalla: América Latina en perspectiva. Aspha ediciones, 2014.

LANZA, Matilde

2006. Estudio zooarqueológico del sitio Siempre Verde. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXI* pp 229-247.

2011 .Zooarqueología de sitios históricos, urbanos y rurales, en Buenos Aires.

Doctorado de la Universidad Nacional de Luján, en la orientación Ciencias Sociales y Humanas. Director de Tesis: Dr. Mariano Sergio Ramos; Codirector. Dr. Fernando Momo. Consejero. Título 2011.

LEHMANN, Henri

1992 [1958]. Las culturas precolombinas. Eudeba.

LEONI, Juan y MARTINEZ, Lucas

2012. Un abordaje arqueológico de la batalla de Cepeda, 1859. *Revista teoría y práctica de la arqueología histórica latinoamericana*. Volumen 1, 2012.

MALINOWSKI, Bronislaw

1948. Magia, ciencia y religión. Edición Planeta-Agostini, 1993.

MARTINEZ, Teresa

2007. Tesis de Maestría: Representación y usos del paisaje. Aplicación sobre un caso de estudio: El Uruguay terrestre, la puesta en valor de sus paisajes mediterráneos.

MYERS, Jorge

1995. *Orden y virtud. El discurso republicano en el régimen rosista*. Benal: Universidad Nacional de Quilmes.

ORSER, Charles E. Jr.

2000. *Introducción a la Arqueología Histórica* (traducción y prólogo de Andrés Zarankin). Asociación Amigos de INAPL, Buenos Aires.

OSZLAK, Oscar

1997. *La formación del estado argentino: Origen, Progreso y Desarrollo Nacional*. Editorial Planeta.

PÉREZ DIEZ, Javier y RAMOS, Mariano

2019-2020. En prensa.

PAGANI, R., N. SOUTO Y F.WASSERMAN

1998. "El ascenso de Rosas al poder y el surgimiento de la Confederación (1827-1835)". En: Goldman, Noemí (directora de tomo). *Nueva Historia Argentina. Tomo 3. Revolución, República, Confederación (1806-1852)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, pp. 283-321.

PINEAU, Virginia

2012. Prácticas de consumo de alcohol entre los grupos indígenas de la Frontera del Sur (S.XVIII-XIX) desde la Arqueología histórica. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXVII* pp 265-297.

POLLARD, Tony y BANKS, Iain

2010. *Now the wars are over: The past, present and future of Scottish battlefields*. *International Journal of Historical Archaeology*, 14 (3). pp. 414-441.

QUESADA SANZ, Fernando

2008. La “Arqueología de los campos de batalla”. Notas para un estado de cuestión y una guía para la investigación. *SALDVIE N° 8 2008* pp 21-35.

QUIROGA, Laura

2015. Disonancias en arqueología histórica: la experiencia del valle del Bolsón. *Werken 7* pp.89-109.

RAMOS, Jorge

2012a. Revolución y contrarrevolución en la Argentina. 1. Las masas y las lanzas (1810-1862). 1ª edición. Buenos Aires. Ediciones Continente.

2012b. Revolución y contrarrevolución en la Argentina. 2. Del patriciado a la oligarquía (1862-1904). 1ª edición. Buenos Aires. Ediciones Continente.

RAMOS, Mariano

1999. Algo más que la arqueología de sitios históricos. *Anuario de la Universidad Internacional SEK, N° 5*, pp-61-75.

2002. El proceso de investigación en la denominada arqueología histórica. *Arqueología Histórica Argentina. Actas del 1º Congreso Nacional de Arqueología Histórica*. pp. 645-658. Corregidor. Buenos Aires.

2003 [2000]. Los procesos de formación y transformación de un sitio arqueológico dentro del proceso de investigación. En *Signos en el Tiempo y Rastros en la Tierra*.

Actas de las III Jornadas de Arqueología e Historia de las Regiones Pampeana y Patagónica. Volumen I: 47-53. Ramos y Néspolo Editores. Universidad Nacional de Luján. Departamento de Ciencias Sociales.

2008 .Investigación sobre las construcciones líticas de Tandilia

Doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Director de Tesis: Dr. Eduardo Crivelli Montero; Consejero: Dr. Carlos Cansanello. Título 2008.

RAMOS M., M. LANZA, V. HELFER, F. BOGNANNI, A. RAIES, M. DARIGO, C. DOTTORI, M. WARR, C. SANTO, J. RAÑO, O. HERNÁNDEZ DE LARA, H. PINOCHET, S. ALANÍS y M. UMAÑO

2014. Arqueología histórica de la Guerra del Paraná: la de Vuelta de Obligado y El Tonelero. Sobre campos de batalla. Arqueología de conflictos bélicos en América Latina. Carlos Landa y Odlanyer Hernández de Lara Editores. Tomo único. Capítulo 3: 75-107. Buenos Aires. Aspha Editorial

RAMOS et al.

2020. En prensa.

RUIZ MORENO, Isidoro

1980. La federalización de buenos aires. Buenos Aires, Hyspamérica Ediciones Argentina S.A.

2009. Campañas militares argentinas. La política y la guerra. Luchas contra indios y sediciosos (1870-1884). Editorial Claridad s.a.

SÁBATO, Hilda

2008a. Buenos aires en armas. *La revolución de 1880*. Buenos Aires, Siglo veintiuno editores argentina s.a.

2008b. MILICIAS, CIUDADANÍA Y REVOLUCIÓN: EL OCASO DE UNA TRADICIÓN POLITICA. ARGENTINA, 1880. *AYER Política y Culturas Políticas en América Latina*. Nº 70 pp.93-114.

SALDÍAS, Adolfo

1910. Un siglo de instituciones. En Buenos Aires en el Centenario de la Revolución de Mayo. Talleres de impresiones oficiales. La Plata, 1910.

SALERNO, Virginia

2014. Trabajo arqueológico y representaciones del pasado en la provincia de Buenos Aires. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. Colección Saberes. Universidad de Buenos Aires.

SALERNO V., M.UMAÑO, V.HERFER, A.RAIS, H.PINOCHET, M.DARIGO, M.WARR y M.RAMOS

2017. Cuando los límites importan: Dimensión pública e implicancias sociales del trabajo arqueológico. *Humanidades. Revista de la Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica* pp.1-36.

SCALFARO VERGARA, Gastón

2017a. El combate de Olivera. En Actas del XVI Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos. Dolores.

2017b. Las posibilidades de la Historia y de la Arqueología Histórica en torno al combate de Olivera. Actas de XVI Jornadas Interescuelas. Departamentos de Historia, Mar del Plata.

2017c. De la muerte en el desierto a la conquista de Buenos Aires. Actas de las VII Jornadas de la División Historia de la Universidad Nacional de Luján. Luján.

2017d. El combate de Olivera. Actas del II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política. Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global. Grupo de Estudios sobre Estructuralismo y Postestructuralismo. Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Buenos Aires.

2018. El Combate de Olivera. Ciencias Sociales y guerra: los aportes al conocimiento de la Arqueología de los campos de batalla. Diálogos en el Germani. Programa de Investigación en Conflicto Social. *Revista Cuadernos de Marte, Revista Conflicto Social*. Buenos Aires.

SCOTT, Douglas

2013. *Archaeological Perspectives on the Battle of the Little Bighorn*. Norman. University of Oklahoma Press. Oklahoma.

SCOTT, D., R. FOX, M. CONNER y D. HARMON

1989. *Archaeological Perspectives on the Battle of the Little Bighorn*. Norman. University of Oklahoma Press. Oklahoma.

SERRANO, Mario

1995. *La capitalización de buenos aires y la revolución de Carlos Tejedor*. Buenos Aires, Círculo Militar.

SHANKS, Michael. o. J. *Archaeological Manifesto* (02. September 2008).

2008. <http://documents.stanford.edu/MichaelShanks/112> (Stand 8.7. 2013).

SHENNAN, Stephen

1992. *Arqueología cuantitativa* (Spanish Edition). Madrid. Crítica.

TURRI, Eugenio

2004. *Il paesaggio e il silenzio*, Marsilio Editore, Venezia.

WARR, Matías

2020. *Monumentalización y conmemoración en el paraje de Vuelta de Obligado. Análisis histórico crítico del proceso evocativo de una batalla. En Cuadernos de Marte N° 19. pp. 62-99.*

WINKLER, Alfred

2017. Physical Evidence and the Battle of the Little Bighorn: The Question of Interpretation. The Brian C. Pohanka 30th Annual Symposium Custer Battlefield Historical & Museum Assn., Inc., 36-51.

ZAFRA DE LA TORRE, Narciso

1996. Hacia una metodología para el estudio del patrimonio arqueológico. En *Complutum* Extra N° 6. pp. 225-239.

ZEBERIO, Blanca

1999. Un mundo rural en cambio. En Bonaudo, Marta (ed); *Nueva Historia Argentina, tomo IV: Liberalismo, Estado y Orden Burgués (1852-1880)*. Editorial Sudamericana

FUENTES DOCUMENTALES

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION

Fondos Documentales del Departamento Documentos Escritos. Período Colonial / Coordinado por Juan Pablo Zabala. 1º edición. Buenos Aires: Archivo General de la Nación, 2011.

BASABILBASO

1880. Crónicas: Noticia exacta de la campaña realizada por el ejército de la provincia, a las órdenes del coronel d. José I. Arias. En *El Oeste*, 1/08/1880.

CENSO GENERAL de la PROVINCIA DE BUENOS AIRES

1883. Imprenta de El Diario. Buenos Aires.

COLECCIÓN ESTANISLAO ZEBALLOS

Manuscritos y recortes. Revolución de 1880, op.cit., tomo 1. Biblioteca Jockey Club.

GUTIÉRREZ, Eduardo

1882. La Muerte de Buenos Aires. Buenos Aires. Editorial Hachette, 1959.

SALDÍAS, Adolfo

1896. Bianchetto. La patria del trabajo. 2º edición. Editor Félix Lajouane. Buenos Aires, 1896.

TEJEDOR, Carlos

1881. La defensa de Buenos Aires (1878-1880). Buenos Aires. Biedma Editor.

UDAONDO, Enrique

1939. Reseña histórica de la Villa de Luján

ZEBALLOS, Estanislao

1899. Revista de Derecho, Historia y Letras. Imprenta Lit. y Encuadernación de Jacobo Peuser.

ANEXO FIGURAS

Figura 1: Fuente documental utilizando de forma indistinta los términos de batalla y combate (Gutiérrez 1882). Ejemplo de bibliografía refiriéndose al hecho histórico cómo “combate de Olivera” (Serrano 1985) y cómo “batalla de Olivera” (Scalfaro Vergara 2017).

Figura 2: Mapa Liga Unitaria contra el Pacto Federal.

Fuente: <https://nuestrahistoriaencelesteyblanco.files.wordpress.com/2014/09/liga-unitaria1.jpg>

Figura 3: Fragmento del manuscrito del 18 de junio de 1880, sobre el combate de Olivera, redactado y dictado por el Dr. Estanislao Zeballos al capitán Alberto Capdevila ayudante del coronel Racedo (*Manuscritos y recortes. Revolución de 1880, op.cit.*, tomo 1. Biblioteca Jockey Club).

Figura 4: Parte del 18 de junio de 1880 de Carlos Pellegrini al Ministro Zorrilla sobre el resultado del combate de Olivera (*Manuscritos y recortes. Revolución de 1880, op.cit.*, tomo 1. Biblioteca Jockey Club).

Figura 5: Mapa de los desplazamientos de los ejércitos. En *Buenos Aires en armas. La revolución de 1880* (Sábato, 2008a)

Figura 6: Mapa de los desplazamientos de los ejércitos. En *Olivera, homenaje a sus fundadores* (Felice, 1999)

Figura 7: Imagen satelital de la localidad de Olivera.

Fuente:

<https://earth.google.com/web/search/Olivera,+Olivera,+Provincia+de+Buenos+Aires,+Argentina/@-34.63218115,-59.27653576,25.56758146a,28959.16808071d,35y,0h,0t,0r/data=CigiJgokCZBZibLrmgdAEVyBblXdiUHAGeezIzMT4SJAIYV4qM8rLF3A>

Figura 8: Domingo Olivera, donante de las tierras en 1864 y fundador del pueblo que lleva su nombre. Eduardo Olivera, su sucesor, que continuó contribuyendo al crecimiento de la localidad

Figura 9: Mapa de la batalla de Little Bighorn. Fuente: https://www.correodelmaestro.com/publico/html5032018/capitulo3/batallas_historicas.html

Figura 10: “Soldados del Fuerte Custer, en la línea Skirmish en el campo de Batalla de Custer” (Traducción propia) Little Bighorn Battlefield National Monument Photo. (en Albert Winkler, 2017)

Figura 11: Estancia Las Acacias. Gentileza de Graziella Macagno, Directora del Museo Donato Macagno

Figura 12: Puente antiguo de Olivera en 1920. Gentileza de Graziella Macagno, Museo Donato Macagno

Figura 13: Puente antiguo de Olivera en 2020 (foto propia)

Figura 14: Sable hallado en las cercanías de la estación de trenes Gentileza de Graziella Macagno, Directora del Museo Donato Macagno

Figura 15: Bala de cañón (Gentileza de Graziella Macagno, Directora del Museo Donato Macagno)

Figura 16: Espuela y estribo, presuntamente contemporáneos al combate de Olivera (Gentileza de Graziella Macagno, Directora del Museo Donato Macagno)

Figura 17: Estación Olivera en obras de instalación de fibra óptica. Materiales hallados mediante recolección de superficie (gentileza Prof. Gastón Scalfaro)

Figura 18: Hallazgos recolección superficial 2017. Identificación del fragmento cerámico de tapa de pasta dental importada (gentileza Prof. Gastón Scalfaro)

Figura 19: Imagen completa de la tapa de cerámica de la pasta dental de cereza producida por la empresa británica John Gosnell & Co Ltda. (<https://blog.underoverarch.co.nz/tag/tea-set/> consultado el 11/04/2021).

Figura 20: Hallazgos recolección superficial 2017. Identificación del fragmento de base de porcelana AH & Co francesa (gentileza Prof. Gastón Scalfaro).

Figura 21: Imagen de pieza similar de la porcelana producida por la empresa francesa Alfred Hache & Co. (<https://articulo.mercadolibre.com.ar/MLA-867648353-taza-de-cafe-nouveau-porcelana-francesa-alfred-hache-co- JM> consultado el 04 de agosto de 2021).

Figura 22: Hallazgos recolección superficial 2017. Identificación del fragmento de base de gres de la fábrica alemana Franz Anton Mehlen (gentileza Prof. Gastón Scalfaro).

Figura 23: 1) Imagen representativa de la fábrica Franz Anton Mehlem (<https://www.catawiki.com/es/l/39996637-franz-anton-mehlem-bonn-plato-decorativo-con-dicho> consultado el 05 de agosto de 2021). 2) Imagen del logo “marca de torre” utilizado durante el período 1895 y 1920 (<https://www.porcelainmarksandmore.com/germany/northrhine/poppelsdorf-02/index.php> consultado el 04 de agosto de 2021).

Figura 24: Hallazgos recolección superficial 2017. Identificación del fragmento de porcelana francesa de Creil et Montereau marca Labrador (gentileza Prof. Gastón Scalfaro).

Figura 25: 1) Imagen representativa de plato de porcelana de Creit et Montereau marca Labrador Service Damier (<https://www.morlaix-encheres.com/ventes-aux-encheres/ventes-artistiques/decoration-antiquites/creil-et-montereau-labrador-service> consultado el 05 de agosto de 2021). 2) Imagen del logo de porcelana de Creit et Montereau marca Labrador Service Napoleon (<https://www.design-mkt.com/161455-set-of-6-vintage-napoleon-labrador-plates-from-creil-montereau-france-1890.html> consultado el 05 de agosto de 2021).

Figura 26: Campaña arqueológica 2018. Trincheras en puente antiguo (fotos del equipo de investigación)

Figura 27: Campaña arqueológica 2018. Aplicación de técnicas no destructivas en las inmediaciones del puente antiguo (fotos del equipo de investigación)

Figura 28: Campaña arqueológica 2018. Fotos superiores: recolección superficial. Foto inferior: luego del trabajo, un descanso de parte del equipo en la estación de tren Olivera (Fotos del equipo de investigación)

Figura 29: Exposición del Prof. Gastón Scalfaro en la Fundación El Remo (foto Gentileza Raúl Pacheco)

Figura 30: Anexo de la Ordenanza Municipal N° 7097, según expediente N° 000078/2018 Artículo 3, del 10 de septiembre de 2018 (foto propia)

Figura 31: Actividades arqueológicas realizadas durante octubre de 2018 (fotos del equipo de investigación)

Figura 32: Bala y restos de proyectiles alojados entre los ladrillos de la base del puente antiguo (fotos del equipo de investigación)

Figura 33: Objetos modernos hallados mediante el barrido con detector de metales en las inmediaciones del puente antiguo (fotos del equipo de investigación)

Figura 34: Clavos formato cuadrado utilizados durante el siglo XIX hallados en la trinchera III (fotos del equipo de investigación)

Figura 35: Iconografía sobre los ladrillos de la base del puente antiguo (fotos del equipo de investigación)

Figura 36: Bulón hallado en la trinchera III y rotulado en el trabajo de gabinete (fotos del equipo de investigación). Foto de la estructura metálica del puente antiguo donde se identifica el mismo tipo de bulón (foto gentileza Mercedes Córdoba)

Figura 37: Área de la “Plaza detrás del Jardín de Infantes”. Google maps, captura del 22 de julio de 202.

Figura 38: Sondeo en la Plaza detrás del jardín (fotos propias)

Figura 39: Estación Olivera. Foco en *Lado Norte* (fotos propias)

Figura 40: Algunos de los materiales obtenidos en la recolección superficial en la *Estación de Trenes – Lado Norte* (fotos del equipo de investigación)

Figura 41: Trincheras y sondeos en Campo de Tamara (fotos propias)

Figura 42: Estado de las obras para la construcción el nuevo puente que permite la comunicación entre las localidades de Goldney y Olivera a junio 2021 (foto del equipo de investigación)

Figura 43: Fragmento de teja francesa. Muy probablemente llegó con la tosca para relleno en el área del puente (foto del equipo de investigación)

Figura 44: Fragmento de gres. De porrón posiblemente de cerveza del siglo XIX. Ubicado entre los ladrillos de la base del puente de 1874. Sector Olivera (foto del equipo de investigación)

Figura 45: 3 plomos de proyectiles, aparentemente de revólver. Balas que pegaron en las bases de puente de 1874 y se incrustaron entre los ladrillos. Una de ellas en el sector Olivera y las otras dos en el sector Goldney (foto del equipo de investigación)

Figura 46: El Puente de Olivera: Patrimonio Cultural. Medios de comunicación locales (Fuente: <https://www.elcivismo.com.ar/notas/34057/>, <https://ladransanchoweb.com.ar/el-puente-de-olivera-ganador-de-la-batalla-para-ser-patrimonio-cultural/>, <https://www.lujanenlinea.com.ar/declararon-el-puente-de-olivera-como-patrimonio-cultural-de-los-lujanenses/>. Todos los sitios fueron consultados el 29 de junio de 2021)

ANEXO GRÁFICOS

Gráfico 1: Evolución de cantidad de habitantes desde 1854 a 1881, en el partido de Luján y en la totalidad de la provincia de Buenos Aires (fuente: Censo general de la provincia de Buenos Aires, 1883).

Gráfico 2: Evolución comparada de proporción de nativos y extranjeros (fuente: Censo general de la provincia de Buenos Aires, 1883).

Gráfico 3: Evolución de proporción de nativos y extranjeros en Luján antes y después del combate de Olivera (fuente: Censo general de la provincia de Buenos Aires, 1883).

Gráfico 4: Imagen actual de la localidad de Olivera en Google maps re proyectada en QGIS para medir el área (elaboración propia).

Gráfico 5: Mapa de ubicación de los núcleos del combate de Olivera y el área de influencia asociada a ellos (elaboración propia).

Gráfico 6: Mapa de la distribución espacial de los hallazgos del Combate (elaboración propia).

Gráfico 7: Relevamiento efectuado en la plaza detrás del jardín de infantes. Cuatro transectas y un sondeo (elaboración propia).

Gráfico 8: Ubicación en OpenStreetMap del área de recolección superficial en el lado norte de la estación de trenes (elaboración propia).

Gráfico 9: Mapa topográfico de las cercanías a la estación de tren de la localidad de Olivera (elab. propia).

Gráfico 10: Ubicación del *Campo de Tamara* dentro del área elevada de las cercanías a la estación de tren de la localidad de Olivera (elaboración propia).

Gráfico 11: Ubicación de las trincheras realizadas en Campo de Tamara (elaboración propia).

Gráfico 12: Trincheras realizadas en Campo de Tamara. Ubicación y dimensiones de los sondeos (elaboración propia).

Gráfico 13: Representación de los objetos recuperados hasta diciembre de 2020 identificados por el tipo de materia prima en que fueron confeccionados (elaboración propia).

Gráfico 14: Representación de los objetos recuperados en el área del puente de hierro hasta diciembre de 2020 identificados por el tipo de materia prima en que fueron confeccionados (elaboración propia).

Gráfico 15: Representación de los objetos recuperados en el área de la estación de trenes hasta diciembre de 2020 identificados por el tipo de materia prima en que fueron confeccionados (elaboración propia).

Gráfico 16: Comparación de las materias primas de los objetos recuperados en ambos núcleos de la batalla (elaboración propia).

Gráfico 17: Comparación de mapas Históricos re proyectados en QGIS en un Modelo Digital de Elevación (elaboración propia).

ANEXO TABLAS

Tabla 1: Fuerzas de Buenos Aires en la campaña al mando del coronel Arias (Fantuzzi, 2003).

Tabla 2: Las tropas nacionales al mando del coronel Racedo (Sábato, 2008a).

Tabla 3: Tipos y cantidad de materiales obtenidos mediante la recolección superficial efectuada en 2017 en el andén norte de la estación de Olivera. Referencias. Cer. c/e = cerámica criollo-europea.

Tabla 4: Tipos y cantidad de materiales hallados durante las campañas arqueológicas abril/octubre de 2018.

Tabla 5: Tipos y cantidad de materiales obtenidos durante la campaña arqueológica 2019.

Tabla 6: Material recolectado en *Estación de Trenes – Lado Norte*.